UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Comprensiones de las experiencias de habitar Altos de Cazucá a través del desarrollo de prácticas artísticas con un grupo de estudiantes de la I.E. Gabriel García Márquez

Audrey Cubides Guzmán

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas
Maestría en Estudios Culturales
Bogotá, Colombia
2022

Comprensiones de las experiencias de habitar Altos de Cazucá a través del desarrollo de prácticas artísticas con un grupo de estudiantes de la I.E. Gabriel García Márquez

Audrey Cubides Guzmán

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Estudios Culturales

Director:

Alejandro Jaramillo Hoyos

Universidad Nacional de Colombia

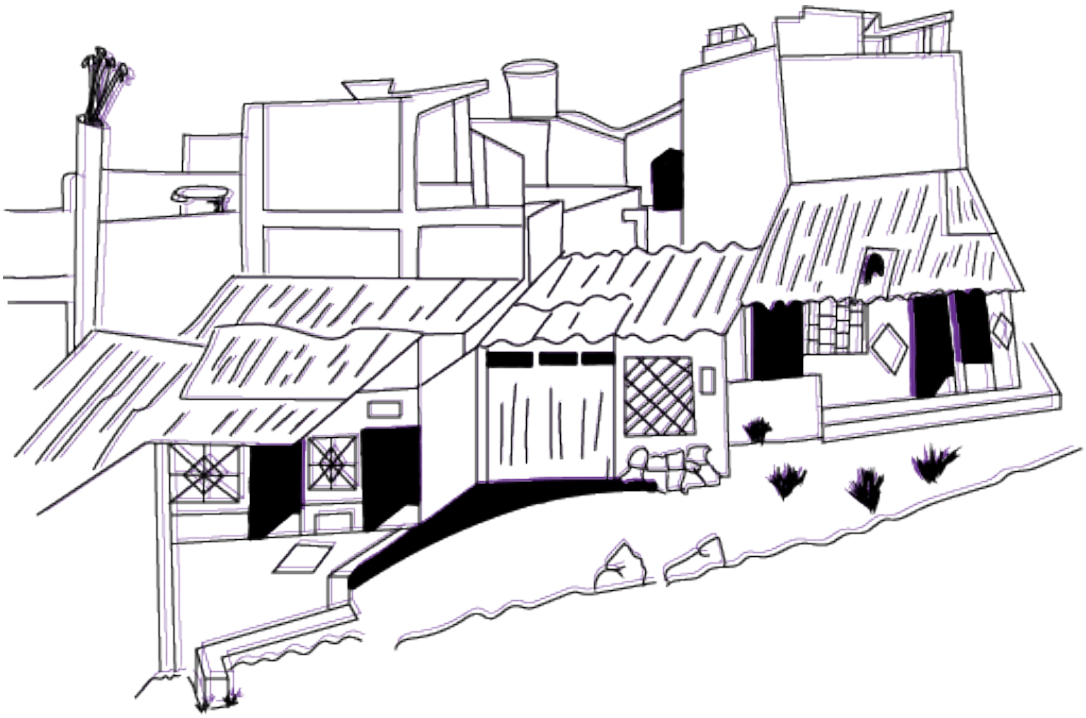
Facultad de Ciencias Humanas

Maestría en Estudios Culturales

Bogotá, Colombia

2022

A mis estudiantes y sus familias, habitantes de Altos de Cazucá, que me han permitido conocer su experiencia.



Resumen

Este trabajo busca acercarse a la comprensión de la experiencia de habitar de un grupo de estudiantes de secundaria, habitantes de Altos de Cazucá, en el municipio de Soacha por medio del desarrollo de prácticas artísticas pertenecientes al campo de las artes visuales. En ese sentido, propone dar lugar a las voces, miradas y significados a través de diversos lenguajes expresivos en busca de abordar, desde la posición de cada persona la experiencia del lugar. De tal forma que involucra exploraciones del entorno desde el dibujo, la fotografía, recorridos del espacio, la creación de objetos y relatos sobre el barrio, la casa, la habitación o la familia, proponiendo una relación de apertura con el lugar y el extrañamiento de los aspectos habituales, para darle cabida a la voz e ideas propias sobre lo local.

Palabras Clave: Habitar, Espacio, Prácticas artísticas, Altos de Cazucá.

Abstract

Understandings of the experiences of inhabiting Altos de Cazucá through the development of artistic practices with a group of students from the I.E. Gabriel Garcia Marquez

This work seeks to approach the understanding of the experience of living of a group of high school students, inhabitants of Altos de Cazucá, in the municipality of Soacha through the development of artistic practices belonging to the field of visual arts. In this sense, it proposes to give rise to voices, gazes and meanings through various expressive languages in search of addressing, from the position of each person, the experience of the place. In such a way that it involves explorations of the environment from drawing, photography, tours of space, the creation of objects and stories about the neighborhood, the house, the room or the family, proposing an open relationship with the place and the estrangement of the usual aspects, to give space to the voice and own ideas about the local.

Keywords: Inhabit, Space, Artistic Practices, Altos de Cazucá.

Contenido

Pág.

Lista de Imágenes …….7

Lista de Tablas …….9

Introducción ……10

1. Primer capítulo: Desentrañar las lógicas propias de la periferia. Planteamiento del problema ……14

1.1. Descifrar las capas de sentido a través del desarrollo de prácticas artísticas……20

1.2. Propósito de la investigación. …….22

1.3. Diálogo de saberes. Referentes y antecedentes en torno a las experiencias de habitar ……..22

1.3.1. Sobre la construcción social del espacio……..22

1.3.2.Sobre el Habitar ……27

1.3.3.Sobre las Prácticas artísticas ……30

2. Segundo Capítulo: Contar una historia que permita a otros contar la suya

2.1. Narrativa Metodológica. Una estrategia cambiante y de adaptación…….35

2.2. Las personas que hacen parte de la investigación……37

2.3. Técnicas metodológicas……..39

2.4. El papel de las prácticas artísticas en el desarrollo del trabajo de campo……42

2.4.1. Actividades……46

2.5. Ruta metodológica de una sistematización de experiencias, la creación de una narración. ……49

3. Tercer Capítulo: Altos de Cazucá, la configuración de un sector popular

3.1.Subir y bajar para reconocer el lugar……..54

3.2.Llegar a la comuna, crecimiento poblacional de Altos de Cazucá……..60

3.3.Presencia del conflicto armado en Altos de Cazucá……65

4. Cuarto Capítulo: El barrio: de Quintanares a El Espino, pasando por el Progreso

4.1.El colegio y sus alrededores……..72

4.2.Habitar un territorio es recorrerlo y reconocerlo……..76

5.Quinto Capítulo: Casa, habitación y familia

5.1. La Casa……94

5.2.La habitación……106

5.3. La familia……110

Reflexiones finales……..114

Bibliografía……121

Lista de Imágenes

Imagen 1. Cubides, A. (2020) Delimitación temporal y participantes [Imagen] Elaboración propia

Imagen 2. Miguel (2020) Actividad Casa y Recorrido. Grado 702 [Imagen] Elaboración propia

Imagen 3. Yurani. (2020) Audio Carta. Grado 1002 [Imagen] Elaboración propia

Imagen 4. Karol Dayana (2021) Entorno fotografiado Artísticamente. Grado 1001 [Imagen] Elaboración propia.

Imagen 5. Cubides, A. (2020) Caso resuelto [captura de pantalla] Elaboración propia

Imagen 6. Cubides, A. (2021) Reunión virtual con el curso 801 [captura de pantalla] Elaboración propia

Imagen 7. Cubides, A. (2021) Primera matriz de organización de las actividades [captura de pantalla] Elaboración propia

Imagen 8. Cubides, A. (2021) Matriz de clasificación de las actividades. [captura de pantalla] Elaboración propia

Imagen 9. Cubides, A. (2021) Capas - hilo conductor del relato. Elaboración propia

Imagen 10. Cubides, A. (2022) Mapa Municipio de Soacha [mapa] Elaboración propia.

Imagen 11. Cubides, A. (2022) Mapa Altos de Cazucá [imagen] Elaboración propia

Imagen 12. Cubides, A. (2019) Recorrido en carrito hacia el colegio [foto] Elaboración propia

Imagen 13. Yulian. (2021) Entorno próximo. Grado 902 [foto] Elaboración propia

Imagen 14. Soacha Ilustrada (2013) Soacha vista desde el barrio Julio Rincón años 1986 [foto] Recuperado de: https://soachailustrada.com/historia-grafica-de-soacha-35/ el día 07 de abril de 2022

Imagen 15. Heidy (2021) Entorno próximo [foto] Elaboración propia

Imagen 16. Cubides, A. (2019) Vista desde dentro del colegio [foto] Elaboración propia

Imagen 17. Cubides, A. (2022) Barrios a los que pertenecen los estudiantes participantes de la investigación [ilustración] Elaboración propia

Imagen 18. Camila (2021) Recorrido. Grado 902 [captura de pantalla] Elaboración propia

Imagen 19. Wilmer (2021) Recorrido por Villa Sandra. Grado 901 [captura de pantalla] Elaboración propia

Imagen 20. Cubides, A. (2021) Parques y zonas verdes reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

Imagen 21. Cubides, A. (2021) Lugares contaminados reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

Imagen 22. Cubides, A. (2021) Lugares peligrosos reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

Imagen 23. Cubides, A. (2021) Lugares seguros reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

Imagen 24. Yulieth (2021) Mi casa es un personaje. Grado 702 [foto]Elaboración propia

Imagen 25. Isabela. (2021) Exploración tridimensional. Grado 901 [foto] Elaboración propia

Imagen 26. José R. (2021) Exploración tridimensional. Grado 902 [foto] Elaboración propia

Imagen 27. Greissy. (2021) Exploración tridimensional. Grado 802 [foto] Elaboración propia

Imagen 28. Edison. (2021) Exploración tridimensional. Grado 901 [foto]

Elaboración propia

Imagen 29. Wendy. (2021) Exploración tridimensional. Grado 902 [foto] Elaboración propia

Imagen 30. Diego. (2021) Exploración tridimensional. Grado 802 [foto]. Elaboración propia

Imagen 31. Solanyi. (2021) Exploración tridimensional. Grado 901 [foto]. Elaboración propia

Imagen 32. Johan Alexis (2021) Dibujo de la habitación. Grado 1002 [foto] Elaboración propia

Imagen 33. Natalia (2021) Coincidencia de color. Grado 902 [foto] Elaboración propia

Imagen 34. Laura (2021) Exploración entorno fotografiado artísticamente. Grado 1102 [foto] Elaboración propia

Imagen 35. Yulian (2021) Exploración retrato y autorretrato - Retrato de su mamá. Grado 902 [foto] Elaboración propia

Lista de Tablas

Tabla 1: Percepción de la distancia del barrio al colegio

Introducción

El sentido de quiénes somos, depende de las historias que contamos y que nos contamos. La presente investigación nace de un interés por comprender la experiencia de habitar y un esfuerzo por encontrar sentidos al narrarla. Jorge Larrosa (2016) dice que la experiencia supone, un acontecimiento o el pasar de algo que no soy yo, es la aparición de *un algo* o *un eso* que es exterior a mí. Como investigadora, el acontecimiento que me ha motivado a pensar sobre la experiencia de habitar en Altos de Cazucá, ha sido la oportunidad de ser docente de artes en una institución oficial de este sector desde el año 2018.

Conocer el territorio es una acción que se logra desde adentro. Desde la experiencia misma que nos da el lugar en su reconocimiento. La vida es un devenir de muchas situaciones y para esta pesquisa estoy en un tiempo y en un espacio desde el cual la desarrollaré. En ese orden de ideas, y comprendiendo que esto establece unos marcos interpretativos específicos, que parten de mi propia experiencia, he decidido proponer la escritura de este documento desde la primera persona; desde mi persona.

Desde allí, he decidido acercarme a una realidad específica, que es el contexto de Altos de Cazucá. Partiendo de la premisa de que las relaciones que se inscriben en los lugares son las que configuran y hacen particulares las realidades, busco proponer una narración que no pretende abordar la experiencia de habitar como algo definitivo o acabado, por el contrario, el relato que propongo es un esfuerzo por acercarme a la complejidad, multiplicidad y las diferentes circunstancias en las que las personas establecen su trayectoria de vida en los barrios en los que residen.

Relatar la experiencia de mis estudiantes, los participantes y protagonistas de esta investigación, ha sido mi principal intención y reto en todo el proceso que ha conllevado la elaboración del presente documento. En busca de poner en diálogo distintas miradas y voces que se encuentran y tejen de forma contingente en este lugar. Esta labor ha supuesto una documentación sobre Altos de Cazucá y el municipio de Soacha a partir de textos oficiales y de entidades públicas que ofrecieron una perspectiva institucional y estadística. De la misma manera, los documentos académicos

e investigativos a los que pude acercarme han provisto una mirada histórica del proceso de poblamiento de Altos de Cazucá y las formas en las que se ha configurado como un sector periférico del municipio de Soacha y de la ciudad de Bogotá, así como la presencia de diferentes actores armados de forma paralela al poblamiento y crecimiento de la comuna. Por su parte, las notas de prensa e informes de diferentes medios de comunicación que he podido consultar se aproximan más a la documentación del lugar como un escenario marginal, en el que los derechos de la población son vulnerados de forma constante y en donde hay un evidente abandono estatal y poca inversión pública. Frente a todo este panorama, he tratado de poner en diálogo las historias que un grupo de estudiantes de secundaria de un colegio oficial del sector y algunos de sus familiares han relatado, fotografiado, dibujado y conversado, sobre sus barrios, sus casas, sus habitaciones y sus familias.

Esta aproximación investigativa, pretende reconocer formas locales de conocimiento y proponer nuevos sentidos sobre un lugar que ya ha venido siendo documentado y estudiado desde diferentes ámbitos. Intenta acercarse a las partes de un todo en busca de advertir los procesos, luchas, las diversas formas de agencia, las trayectorias, influencias, intercambios, prácticas e historias que se ponen en tensión y construyen socialmente el espacio.

Ubicarme como investigadora y docente, me ha permitido hacer una reflexión sobre la práctica pedagógica y el papel de las prácticas artísticas en los entornos escolares, aunque este no ha sido el principal propósito del ejercicio investigativo, me ha afirmado la importancia de dar lugar a la expresión en los términos propios de adolescentes y jóvenes desde ámbitos académicos, lo que requiere apertura a la sorpresa y una disposición a salir de lugares adulto céntricos para tomar como referencia una visión del mundo que tiene unas lógicas de la vida cotidiana distintas a las de los adultos. De esta forma, la mediación no ha sido sólo entre sujetos de pensamiento y conocimiento, sino desde mis posibilidades de comprensión como adulta de las realidades y experiencias de los jóvenes y adolescentes que hacen parte de esta

investigación, reconociéndoles como actores en la construcción de su vida social y de la vida de aquellos que los rodean.

De esta manera, el lector encontrará en las siguientes páginas un primer capítulo, en el que pretendo hacer un acercamiento a la exploración de la voz o término periferia a nivel académico y la repercusión de su uso en discursos especializados, no especializados y para los mismos habitantes de los sectores periféricos. En esa misma línea, me aproximo al desarrollo de prácticas artísticas, que desde un ámbito escolar pueden dar cuenta de la experiencia de habitar un lugar y al mismo tiempo proponer relaciones que desde lo sensible generen reflexiones sobre los modos particulares de apropiarse de un espacio. En este primer capítulo, también presento la pregunta problémica que vincula todo el proceso investigativo y los objetivos formulados alrededor del mismo, para luego dar entrada a los referentes y antecedentes en torno a los ejes teóricos sobre los cuales he decidido articular este trabajo.

En el segundo capítulo hago referencia a la narrativa metodológica y a las diferentes adaptaciones que ha supuesto desarrollar parte de esta investigación desde el aislamiento social debido a la emergencia sanitaria por covid-19. En el marco de la sistematización de experiencias como metodología, describo las diferentes técnicas y el proceso de organización, categorización y conexión que me conllevaron a abordar el espacio, a través de las diferentes *capas* que lo construyen socialmente, iniciando por las características generales del territorio para llegar a las vivencias más íntimas y personales que incluyen la familia o espacios como la casa y la habitación.

El tercer, cuarto y quinto capítulo constituyen el relato propuesto sobre la experiencia de habitar en Altos de Cazucá, desde esta narración busco articular los ejes teóricos y los diálogos, imágenes y textos resultantes de las actividades propuestas, con el objetivo de realizar un análisis sobre los elementos y situaciones que configuran la experiencia de habitar a diferentes escalas. En tal sentido, en el tercer capítulo, realizo una contextualización espacial del municipio de Soacha y de la Comuna 4, partiendo de mi experiencia personal al llegar a mi lugar de trabajo; de la misma manera se aborda el proceso de poblamiento en las condiciones de riesgo en la montaña y la presencia del

conflicto armado en la misma. En el cuarto capítulo, se hace énfasis en las relaciones que las personas han establecido con sus barrios a partir del uso del espacio común y de sus percepciones sobre los lugares que consideran seguros, peligrosos, contaminados o para el uso recreativo. Por su parte, en el quinto capítulo hago referencia a algunos de los sentidos y significados que configuran la experiencia de habitar en la casa, en un espacio más íntimo como la habitación y junto a la familia, encontrando diferencias importantes entre los modos de vida individuales y familiares, distantes de modos de vida comunitarios.

Finalmente, expongo algunas de las comprensiones que ha dejado este proceso investigativo sobre los espacios abordados, de la misma manera sobre el aporte que las prácticas artísticas en el entorno educativo han brindado al proceso investigativo y a la práctica pedagógica desde la que se ha articulado la investigación.

Primer capítulo

1. Desentrañar las lógicas propias de la periferia. Planteamiento del problema

Han sido tres las premisas que han motivado la elaboración y desarrollo de esta investigación; la búsqueda de reconocer formas locales de conocimiento y proponer nuevos sentidos sobre un lugar que ya ha sido documentado y estudiado desde diferentes ámbitos, la idea de que lo artístico puede brindar entradas interesantes para representar o reconocer simbólicamente los objetos y momentos que son importantes en las experiencias de las personas y, la intención de dar un nuevo matiz a la comprensión o abordaje de las periferias a través de las experiencias de sus habitantes. Partiendo de estas premisas, en este capítulo el lector encontrará los objetivos de investigación y un acercamiento teórico a las categorías definidas para el proyecto, que son las que han permitido poner en marcha y problematizar estas primeras ideas que han motivado el proceso investigativo.

El municipio de Soacha, ubicado en el departamento de Cundinamarca, está conformado por seis comunas. Una de ellas es la comuna 4: Altos de Cazucá. Esta subdivisión administrativa, limita con la localidad de Ciudad Bolívar de Bogotá. A dicha comuna, llegué después de haber concursado por una plaza docente en el municipio. Allí elegí desarrollar mi trabajo como profesora de artes plásticas en la Institución Educativa Oficial Gabriel García Márquez que se encuentra en el barrio Villa Mercedes.

En contexto, la comuna 4 es un lugar que se ha venido constituyendo a partir de la contingencia producida por la desigualdad social, el conflicto armado interno y el abandono estatal, que se traduce en el arribo de muchas personas por migración forzosa. Esto agrava las condiciones que viven sus habitantes en el marco de la pobreza, la violencia, la ilegalidad, el pandillismo, entre otras características que a primera vista identifican un lugar ubicado en la periferia del municipio.

Desde mayo del 2018, me desempeño como profesora de artes del colegio y desarrollo clases con estudiantes de secundaria. Esto me ha permitido conocerlos y en su mayoría, son habitantes de la comuna 4, lo que me ha llevado a descubrir algunas de

las dinámicas que se presentan dentro y fuera de la institución. Aunque el reconocimiento que he hecho de los barrios aledaños a la institución ha estado atravesado por mi condición como docente, he podido conocer, desde las experiencias de mis estudiantes, algunas de las situaciones que se presentan; las formas de relacionarse, las carencias que deben afrontar e incluso, las formas de movilizarse dentro de la comuna.

Habitar un lugar plantea una tensión permanente entre *ser* y *estar*. Por un lado, el *estar* se conecta con un lugar geográfico que, tanto sensorial como vivencialmente, atraviesa nuestra experiencia y configura formas culturales que se convierten en tradición. Por otro lado, el *ser* se relaciona con una reacción a esta tradición a través de transformaciones, modificaciones y resistencias. (Caballero, 2016).

En tal sentido, en la experiencia de habitar un espacio, la tensión que se plantea entre ser y estar se agudiza en la medida que las dinámicas de un contexto en conflicto, como Altos de Cazucá, implica relaciones y configuraciones que impactan los modos de residir de las familias y personas que por distintos motivos llegan a la comuna.

De la misma forma, habitar se refiere a la manera en que los seres humanos somos en la tierra, "un acontecer que sucede más allá de alojarse" y se relaciona con la experiencia de residir en los lugares y las cosas (García, 2014). El habitar acontece de múltiples maneras e implica una relación entre el ser y el espacio mediada por las vivencias que suponen reconocer, recordar, convivir, construir, recorrer, sentir miedo, añorar, refugiarse, entre otras.

Han sido varias las condiciones y etapas en el proceso de poblamiento de Altos de Cazucá, que han llevado a que se configure como un sector popular más de la periferia del municipio de Soacha y de Bogotá. Por su ubicación y las condiciones en las que las personas se han establecido en la comuna 4, desde afuera de la comuna y aun sus habitantes, se reconocen como pertenecientes a *la loma* o la periferia.

> "Yo siempre que me refiero a Cazucá o siempre que voy pensando, Cazucá es como la periferia de la periferia, entonces digamos que, si esto cambia, van a

cambiar muchos puntos de vista entre la sociedad, porque digamos, Cazucá es muy marginado por todo el mundo y dicen que acá solo hay ladrones, que acá toda la gente es mala y todo eso" (Diálogo con Catalina)

Considero importante retomar en este apartado, algunas de las ideas que proponen Daniel Hiernaux y Alicia Lindón (2004) sobre la exploración de la voz o término *periferia* a nivel académico y la repercusión de su uso en discursos especializados y no especializados que se refieren al tema y para los mismos habitantes de estos sectores.

El término o la voz periferia, aparece de manera más o menos reciente; hace algo más de cuatro décadas. En la medida en que el fenómeno de la periferia a nivel urbano ha ido cambiando y se ha ido complejizando, también se han añadido nuevos componentes al diálogo permanente entre el término y el fenómeno (Lindón, et. al., 2004. p. 103)

Históricamente, hasta inicios del siglo XX, al término periferia le precedió el uso de la palabra *arrabal,* los arrabales eran los barrios en donde se gestaba la criminalidad, se procreaban modos de vida basados en la marginalidad; en donde desaparecían las reglas morales legitimadas y se ocultaba lo que está fuera de la norma; lo oscuro, lo incomprensible para los que viven en las áreas formales, es decir en el centro. Así, los arrabales en América Latina casi siempre quedaron relacionados con actores sociales marginales que no lograban acceder del todo al derecho a la ciudad ni al campo. (Lindón, et. al., 2004. p. 106)

De esta manera, los habitantes de estos sectores que no eran centrales empezaban a representar la miseria material respecto al resto de la ciudad y también respecto al entorno rural, dándoles un sentido principalmente negativo o asociado con la carencia.

Hacia la década de 1970, se empieza a utilizar la palabra periferia, relacionada con una nueva lectura del espacio mundial que trajo la teoría social latinoamericana en la década del 60, esta lectura se dio principalmente por la dualidad entre centro/periferia como eje de análisis de las relaciones entre espacios.

> “La dicotomía centro/periferia remite a un mundo ordenado diferencialmente por el capitalismo, donde el centro y la periferia son las dos componentes de un orden social sustentado en una evidente desigualdad, tanto económica como social, política y territorial […] la diferenciación entre el centro y la periferia, entre dominantes y dominados, pobres y ricos, países y regiones industrializados y no industrializados […] vino a dar el nuevo sentido a la voz [periferia]: la circunferencia externa a la ciudad en la cual están los pobres, los dominados, los despojados” (Lindón, et. al., 2004. p. 111)

De tal forma que, se empieza a dar uso al término periferia relacionado con el lugar de residencia de los sectores populares, así como con la carencia y la dependencia como principio de ordenación jerárquica de los territorios. Es importante precisar, que el uso de la voz periferia con estos sentidos no solo responde a un eje de análisis espacial propuesto de forma teórica, sino que se relaciona directamente con las características del fenómeno que en el momento se presentaba.

En el caso particular de Altos de Cazucá, que inicia su poblamiento hacia la década de 1980, se conforma como un lugar periférico, dentro de un municipio periférico, Soacha al sur de la capital. En este sentido, el municipio debió,

> “Recibir a las franjas más pobres del país, [sin lograr] satisfacer sus necesidades de vivienda y de bienestar, sino bajo condiciones de ilegalidad y marginalidad […] enfrenta[ndo] el desarrollo de barrios de expansión de la capital con costos de equipamiento muy altos por causa de su topografía particularmente difícil. En este lugar se hace evidente una profunda transformación de proyectos de vida individuales y colectivos, en los que no se goza de ningún reconocimiento legal, político o económico.” (Pérez, 2004. p. 51).

Aunque el término periferia en efecto empieza a reflejar la complejidad de la realidad, es importante tener presente que los sentidos que lo alimentan son particularmente aspectos negativos, referentes a la miseria, a la informalidad, la condición de área “dormitorio” y la irregularidad del suelo y la vivienda (Lindón, et. al., 2004. p. 112). Por lo que, es importante cuestionar su base dualista y con carácter

centralista principalmente, no en busca de *romantizar* el término o no abordar las características negativas que han rodeado la configuración de nuestras periferias, sino con el propósito de seguir complejizando y dando nuevos matices a la definición de las mismas.

Este cuestionamiento me parece importante porque, la definición del término no sólo se establece en ámbitos de producción académica, sino que su uso se da también de forma cotidiana para referirse a estos sectores; Uso que ha influido en la propia definición de los habitantes de la periferia que "pronto se identificaron con ciertas formas de habitar donde la morfología y la precariedad, si no la miseria, se unen a la ubicación alejada del centro." (Lindón, et. al., 2004. p. 113).

Este es un aspecto que se refleja en una de las conversaciones que pude tener con Catalina, egresada del colegio Gabriel García Márquez. Catalina es hija de una de las familias fundadoras de su barrio, tiene 20 años y ha vivido toda su vida en el barrio Villa Mercedes, en la parte de *la meseta,* un pequeño sector del barrio que, según lo que me dice, fue dividido por la junta de acción comunal para tener un poder sobre el lugar. Al contarme sobre una de sus primeras experiencias de trabajo luego de salir del colegio y estudiar algo relacionado con la informática por petición de su mamá, tuvo que realizar sus prácticas laborales en una empresa ubicada hacia el sector de la Castellana al noroccidente de Bogotá,

> Catalina: "Yo le dije a mi mamá, voy a estudiar lo que sumercé me dice, pa´ que sumercé quede feliz, ya después ya hago lo que a mí me gusta. Pero entonces fue un error muy grande que ella me hiciera estudiar eso, pues porque yo lo estudié, si aprendí ciertas cosas. Pero, entonces en el momento de las prácticas me tocó hacerl[as] en una empresa, entonces como no era lo que a mí me gustaba y era un lugar en la 100 entonces, uno venir de un barrio que vive en toda esta cotidianidad que la gente es muy confianzuda, digamos que somos muy pobres, entonces ir allá con los ricos, yo era como de ver a puros *gomelitos* y, o sea, pensaba ¿Cómo le voy a hablar a un gomelo?

Audrey: ¿Alguien te hizo sentir así?

No, nadie me hizo sentir así, sino que era mirar a toda la gente cómo se movían y lo que hablaban y todo lo que hacían y digamos que yo también estaba muy pequeña, tenía 19 años […] Veía a todos como muy grandes y yo cuando veo a una persona mayor la trato con mucho respeto, yo no le voy a hablar igual, entonces como para más, es mayor, sabe más de lo que yo sé, no tenemos nada en común, entonces yo me empecé a desconectar mucho de la gente de la empresa" (Diálogo con Catalina)

La experiencia de Catalina en su práctica de trabajo da cuenta de cómo opera una visión de la periferia como espacio de la pobreza, que es apropiada y determina la relación con habitantes de otros sectores de la ciudad. A propósito de esto Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (2004), indican que en el desarrollo del término periferia incide el principio etnometodológico de la reflexividad, que se refiere a la capacidad del lenguaje de conformar la vida social.[1] "Al decir o nombrar a la periferia de cierta manera, se la terminó constituyendo de esa forma". (Lindón, et. al., 2004. p. 113) y sus habitantes, en términos de Catalina, se sienten desconectados o con nada en común con los demás habitantes de la ciudad.

Por lo que se hace relevante que en la medida que el fenómeno de la periferia se complejiza y diversifica, el término se continúe ampliando, reestructurando y complementando en busca de evitar reducciones o sesgos que restringen la mirada sobre las dinámicas y experiencias de las personas que viven en las montañas o lomas alrededor de la ciudad.

Esto, exige de manera central darle un papel protagónico al sujeto anónimo que vive y hace la periferia. Comprendiendo que, partir de la experiencia de vida de las personas que allí habitan, es fundamental para complejizar el término. La academia ha establecido unas definiciones que no solo han impactado en el mundo académico sino en el uso cotidiano y político que, de alguna forma, ha terminado regulando el uso, las

[1] En el curso de nuestras actividades ordinarias, no solemos prestar atención al hecho de que mientras hablamos, a medida que enunciamos, estamos construyendo el sentido, el orden y la racionalidad de lo que estamos haciendo en ese momento. Describir una situación es construirla. La reflexividad designa la equivalencia entre la comprensión y la expresión de dicha comprensión. http://resumenescomu.blogspot.com/2013/05/conceptos-de-la-etnometodologia.html

formas de habitar y estar en la periferia. Es importante, enriquecer y seguir en la construcción de la voz periferia desde las personas que la viven a diario y su experiencia, buscando comprender sus maneras de ser en el mundo desde el lugar que habitan.

En ese sentido, me parece importante beber de la propuesta que hacen Lindón y Hiernaux en torno a la revisión del término periferia sobre,

> "Analizar la complejidad desde la multiplicidad misma de enfoques […] ir al fondo del tema de los espacios periféricos, tratando de abordar sus dimensiones ocultas, de recobrar, quizás por medio de descripciones densas y etnografías de sus minucias, aspectos extremadamente significativos de la periferia […] buscar las capas de sentido que se han ido sedimentando sobre [el término]. (Lindón, et. al., 2004. p. 119)

Considero que esta propuesta de estar abiertos a una definición que se logre reconfigurar a través de las investigaciones permanentes del espacio, le da un lugar de entrada potente al presente trabajo, al abordar las experiencias de habitar que en el mismo espacio se dan en múltiples formas de ser y estar. Justamente, en busca de detallar, desglosar o reconocer otros matices en las dinámicas cotidianas y las vivencias de las personas que se encuentran en el sector de altos de Cazucá, con miras a "desentrañar las lógicas propias de la periferia" (Lindón, et. al., 2004. p. 115)

En síntesis, se convoca a reconocer la periferia como un espacio heterogéneo, en el cual coinciden diversos actores sociales, con diferentes objetivos y fines, con estrategias variadas y por lo mismo, un espacio que no es libre de conflicto sino complejo y determinado por múltiples experiencias en el mismo.

1.1. Descifrar las capas de sentido a través del desarrollo de prácticas artísticas.

Mi experiencia como docente en la comuna 4, junto a algunas anteriores que como Licenciada en Artes Visuales he podido desarrollar, ha suscitado en mí varias preguntas sobre las características de las prácticas artísticas propias del campo de las artes visuales y las posibilidades de expresión que éstas proveen en relación a las vivencias y percepciones personales.

Comprendiendo que las manifestaciones propias de los lenguajes artísticos se nutren de la vida cotidiana, considero que el desarrollo de prácticas artísticas puede dar cuenta de la experiencia de habitar un lugar y al mismo tiempo proponer relaciones que desde lo sensible generen reflexiones sobre los modos particulares de apropiarse de un espacio. De la misma forma, las prácticas artísticas, permiten llevar a cabo procesos creativos que emerjan de las indagaciones y cuestionamientos de los habitantes del sector. En la búsqueda de que este proceso dé luces sobre las vinculaciones, los lugares importantes, las relaciones, los recuerdos, luchas, sueños, que permiten significar la experiencia de habitar un lugar.

Las prácticas artísticas se presentan como formas de hacer que se valen de diversos lenguajes expresivos para dar cuenta de las propias experiencias, en esa medida, a través de lo artístico se da un encuentro y respuesta ante la realidad de manera personal. Precisamente, comprender las dinámicas y características de un lugar a través de las prácticas artísticas que desarrollan sus habitantes tiene una apuesta por dar visibilidad a las *diversas realidades* que atraviesan la experiencia de ser y estar en barrios pertenecientes a Altos de Cazucá.

Lo artístico tiene sus propios modos de proceder como creación de sentido, desde donde se construyen nociones del mundo mediadas por la sensibilidad y se plantean formas de conocer desde la experiencia, la imaginación o la emoción (Gil, 2012). De forma tal, que se posibilita una relación sensible o de condición de abertura o porosidad del sujeto frente al contexto en el que está inmerso.

Al indagar la experiencia de algunos de mis estudiantes, habitantes de barrios pertenecientes a la comuna 4, a través del desarrollo de prácticas artísticas, intento vincular procesos creativos propios del campo de las artes visuales en la investigación social, que permiten incorporar herramientas sensibles para que la subjetividad emerja en medio del proceso de investigación (Varela, 2019), con el interés de reconocer y aproximarme a la complejidad de este territorio desde una mirada centrada en la vivencia del espacio.

1.2. Propósito de la investigación.

Con la intención de escudriñar los elementos que construyen los espacios de vida de algunas personas que habitan en Altos de Cazucá y reconocer las lógicas y dinámicas implícitas en sus experiencias, propongo la siguiente pregunta como eje de articulación del presente proyecto:

¿Cómo comprender, por medio del desarrollo de prácticas artísticas pertenecientes al campo de las artes visuales, las tensiones de las experiencias de habitar de un grupo de estudiantes de secundaria de Altos de Cazucá en Soacha, Cundinamarca?

Ahora bien, partiendo de esta indagación y teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, he decidido formular el siguiente objetivo principal de investigación:

Comprender las tensiones vividas en las experiencias de habitar de un grupo de estudiantes de secundaria de Altos de Cazucá en el municipio de Soacha, a través del desarrollo de prácticas artísticas pertenecientes al campo de las artes visuales.

Con este fin, he planteado los siguientes objetivos específicos:

1. Indagar las formas de expresión y creación con las que un grupo de estudiantes de secundaria, comunican sus vivencias a través de lenguajes de índole artística

2. Diseñar y desarrollar, con un grupo de estudiantes de secundaria, una serie de prácticas artísticas, articuladas a un proceso pedagógico, que tengan en cuenta sus intereses y experiencias

3. Generar un relato sobre las experiencias de habitar de un grupo de estudiantes de secundaria, que permita evidenciar las formas en que se relacionan las prácticas artísticas que realizan, con su experiencia de vida.

1.3. Diálogo de saberes. Referentes y antecedentes en torno a las experiencias de habitar

Los ejes teóricos sobre los cuales he decidido articular este trabajo se relacionan con 1. la comprensión del espacio en tanto construcción y producción social, 2. el habitar

desde el uso práctico cotidiano del espacio que realizan las personas y, 3. las prácticas artísticas, como prácticas que en articulación con los procesos creativos y lo sensible permiten simbolizar las experiencias desde lenguajes artísticos.

En la búsqueda de antecedentes investigativos para construir un estado del arte en torno a estos ejes teóricos propuestos, me he acercado a trabajos y proyectos que abordan la construcción social del espacio y el habitar, retomando los enfoques desde los cuales se han articulado investigaciones en esta línea, para luego aproximarme a algunos proyectos que hacen referencia al desarrollo de prácticas artísticas en contextos muy similares o inclusive, el mismo contexto en el que se desarrolla la presente investigación. En los siguientes apartados retomo los aportes más significativos que han realizado los autores y proyectos que he logrado consultar, con el fin de establecer un diálogo con experiencias previas y ubicar teóricamente el interés investigativo que motiva este trabajo.

1.3.1. Sobre la construcción social del espacio.

Como mencioné anteriormente, uno de los principales intereses en esta investigación es la comprensión de la construcción social del espacio, particularmente en busca de que esta comprensión dé luces sobre la configuración de espacios como los barrios populares o periféricos.

En este sentido, es importante hacer referencia a un artículo realizado por Sandra Carolina Pulido Chaparro, *Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales* (2016) En él, se realiza una revisión de los estudios que, desde las ciencias sociales, especialmente la antropología urbana, han trabajado sobre los barrios, vecindarios y sobre la ciudad, presentando una reflexión en torno a las nuevas concepciones del lugar, en las que los barrios se configuran a partir de trayectorias, influencias, intercambios, prácticas e historias de sus residentes. Así, el barrio se entiende de una forma interconectada, articulado con los múltiples lugares que conforman la ciudad, y no como una entidad aislada.

En el texto se habla de una tradición de estudio sobre los barrios que hasta las décadas de 1970 y 1980, los comprendía como “enclaves ahistóricos, coherentes

internamente y arraigados territorialmente, y vinculados a comunidades homogéneas". Sin embargo, el filósofo francés Henri Lefebvre da paso a una reconceptualización en la que realiza aportes importantes proponiendo el espacio, como una producción/construcción social, en donde se da un lugar importante a la experiencia de las personas que lo habitan y se reconoce que esta experiencia está atravesada por factores externos que se encuentran en tensión permanente.

En ese mismo sentido, Pulido indica que en las aproximaciones y conceptualizaciones que sobre los barrios se han realizado, particularmente en estudios sobre los barrios populares, se resaltan varias características en tanto la capacidad de autoorganización de sus habitantes a partir de la autoconstrucción, el papel crucial de las mujeres en la lucha territorial y una historia en comunidad y unidad. No obstante, señala que estas visiones, no dejan de reproducir el pasado de los barrios populares con una fuerte carga de añoranza y nostalgia vinculada a una historia común en lugares con límites claros y definidos, preguntándose hasta qué punto la imagen recurrente de los barrios populares, vinculada a espacios constitutivos de comunidad, tiene asidero en la realidad de las ciudades actuales y no responde, tan sólo, a un imaginario basado en la nostalgia de lo que fueron.

Por lo tanto, propone pensar lo local, lo vecinal, lo barrial, no como una añoranza, sino como un espacio de negociación en un contexto de fuertes desigualdades y diferenciaciones sociales; conceptualizando el espacio como un vehículo que encarna las transformaciones económicas y políticas globales de los lugares vividos en tanto experiencia y producción.

Profundizando sobre los aportes de este artículo, traigo a colación el texto de Doreen Massey (2011), *Un Sentido Global Del Lugar* en el que se indica que el lugar es una constelación determinada de relaciones sociales, encontrándose y entretejiéndose en un sitio particular.

> "Momentos articulados en redes de relaciones e interpretaciones sociales en los que una gran proporción de estas, las experiencias e interpretaciones están construidas a una escala mayor que la que define en ese momento el sitio, sea una

calle, una región o incluso un continente. [Un] sentido de lugar extrovertido que incluye una conciencia de sus vínculos con todo el mundo y que integra de una manera positiva lo global y lo local (Massey, 2011, p. 126)

A partir de este concepto se desprenden varias ideas que retomo para la investigación. Entre éstas, el reconocimiento de que los lugares se constituyen como procesos móviles dados a partir de las interacciones que en ellos se presentan; de la misma manera, que los lugares no tienen identidades únicas y específicas, sino que se manifiestan llenos de conflictos internos y la comprensión de que las personas siempre ocupan diferentes posiciones dentro de la comunidad en tanto las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas establecen unas estructuras internas de dominación y subordinación. De tal manera que, estar en el mismo lugar, incluso, no implica un sentido único del lugar.

Complementando lo propuesto en Un sentido global de lugar, refiero *La invención de lo cotidiano 1: Artes de Hacer*, de Michel De Certeau (1990). En éste, el autor indica que el tejido social no solo es construido por los individuos, sino que construye a cada individualidad, proponiendo una relación siempre social en la que el sujeto es el autor o vehículo de modos de operación o maneras de hacer que juegan con los mecanismos de la disciplina para cambiarlos. De Certeau (1990), de alguna manera muestra que es posible alterar las relaciones de poder que se dan en el tejido social. En ese sentido, considero que su aporte se encuentra en ver un potencial de juego dentro de las estructuras hegemonizantes a partir de la apropiación y re apropiación de prácticas, particularmente para este proyecto, artísticas o que se movilicen a través de procesos creativos propios del campo de las artes.

De la misma forma, me gustaría hacer referencia a algunas investigaciones y artículos que, en la búsqueda de la comprensión del espacio como construcción social, realizan aportes importantes y de quienes también bebe esta investigación para hacer una aproximación más cercana y local del tema.

En primer lugar, traigo a discusión, el artículo *Pensar e indagar la construcción social del espacio: balances y retos*, de Nubia Moreno Lache, Alexander Cely Rodríguez y Liliana Rodríguez Pizzinato, (2014). En el que se presenta un balance y reflexiones del

trabajo realizado en la línea de investigación “Construcción social del espacio” del programa de Maestría en Estudios Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional. El artículo permite comprender los enfoques desde los cuales han abordado los estudiantes de esta maestría sus investigaciones, partiendo por la comprensión del espacio desde la geografía humana, y los aportes realizados por Yí-Fu Tuan con su trabajo “Humanistic Geography” (1976); quien propone la inmersión del sujeto como protagonista y actor central de los lugares, permitiendo sobrepasar una mirada exclusivamente biofísica y aproximarse a la espacialidad desde la geografía como posibilidad de existencia, de habitar y de significación de los lugares.

Teniendo en cuenta lo anterior, de las investigaciones referenciadas en el artículo, rescato el trabajo *Un lugar vivido, un lugar construido*, de Deysi Paola Salazar Ariza (2010). En el cual se explora cómo ha sido el proceso de construcción de lugar que ha tenido la población del barrio Lucero Bajo en Bogotá, a partir de las dinámicas socio-históricas que se han consolidado en las experiencias de sus habitantes. Salazar (2010), a través de un estudio de caso, encuentra que la casa, la cuadra, el barrio y la ciudad, se han convertido para los seres humanos en lugares; en la medida que adquieren un significado y son parte de sus vivencias diarias. Además, que las experiencias en un marco de la cotidianidad son las que permiten la construcción de lugar, generando dinámicas de apropiación, reconocimiento, apego, desapego, amor y rechazo por una porción de este gran espacio. Asimismo, que la relación entre el ser y el espacio desde el punto de vista de la geografía humanística, es una experiencia mediada por las vivencias, aquellas que permiten hacer del espacio una construcción social, que repercute y da como resultado la construcción de lugar.

Una segunda investigación retomada de este artículo es, Las *Cruces: Un territorio de estudio para la comprensión de la espacialidad*, de Ruby Elena Varón Galvis (2013). Esta investigación busca comprender la construcción social de la espacialidad cotidiana del barrio Las Cruces, desde representaciones espaciales y prácticas cotidianas de sus habitantes. En él se vislumbra, como a partir de la realización de esbozos de mapas, junto a observación y entrevistas Galvis (2013) logra abordar una dimensión simbólica que permite indagar por la vida cotidiana, expresada mediante retóricas, discursos,

lógicas y narrativas desde los cuales los individuos actúan e interpretan al otro y al mundo, dimensión que considera importante para la presente investigación porque es la que propongo abordar a través del desarrollo de prácticas de índole artística.

Entre los hallazgos de esta investigación, particularmente retomo la comprensión de que el sujeto y el espacio están vinculados en relaciones complejas que los complementan mutuamente. Así como, que es posible estudiar los espacios a través de las prácticas cotidianas de los sujetos y sus representaciones espaciales, debido a que permiten recorrer significados, memorias y experiencias espaciales que demarcan geográficamente, la construcción social del espacio como resultado de intereses, relaciones y prácticas.

1.3.2. Sobre el Habitar

De la mano de la comprensión del espacio producido socialmente, me gustaría hacer referencia al habitar, teniendo en cuenta que está relacionado con la experiencia que las personas tienen al establecerse y apropiarse de un lugar, con este propósito referencio la primera parte del texto de Michel de Certeau (1994), *La invención de lo cotidiano tomo 2 Habitar, cocinar* escrita por Pierre Mayol. Allí se hace una aproximación al barrio en tanto su uso como tierra elegida de una *escenificación de la vida cotidiana.*

El Barrio es el vínculo que relaciona la vida pública y la vida privada, en el que los usuarios (personas pertenecientes al barrio) emplean diferentes tácticas para hacer posible la vida cotidiana en el espacio común. Es en este espacio común en el que se *organiza* una cotidianidad, haciendo referencia a la convivencia como "un compromiso (implícito) mediante el cual cada uno, al renunciar a la anarquía de los impulsos individuales, da anticipos a la vida colectiva" (De Certeau, 1994. p. 7)

En esa misma línea, en el texto también se presenta el barrio como una continuidad entre lo más íntimo, es decir, el espacio privado de la casa y lo más desconocido, la ciudad o incluso el mundo. Indicando que, en el barrio se ofrece la posibilidad a cada uno/a "*de inscribir en la ciudad una multitud de trayectorias cuyo núcleo permanece en la esfera de lo privado*". El barrio constituye una separación que

une lo público y lo privado, que no son dos elementos exógenos, sino que se proponen como elementos coexistentes, de alguna manera interdependientes, “en el barrio, no hay significación de uno sin el otro”.

Mayol, define que las prácticas culturales son sistemas de valores subyacentes que estructuran las cuestiones fundamentales que están en juego en la vida cotidiana, inadvertidas a través de la conciencia de los sujetos, pero decisivas para la identidad de los usuarios o grupos y que esta identidad permite ocupar su sitio en el tejido de las relaciones sociales inscritas en el entorno; teniendo en cuenta que el barrio “es para el usuario una porción conocida del espacio urbano, en la que más o menos, se sabe reconocido. *Allí se da un uso práctico cotidiano del espacio*” (De Certeau, 1994. p. 7), lo que permite comprender la importancia de la familiaridad de las situaciones y las dinámicas de la vida común.

En el texto se hace referencia a Lyon, un barrio francés con condiciones de vecindad que distan bastante de un contexto como el del Altos de Cazucá. Esta misma convivencia y tratos implícitos suceden, pero considero que, en otros términos, en donde la complicidad no se da solo por la vida común de la cotidianidad sino en efecto la sobrevivencia individual. Me refiero particularmente, a experiencias de varias familias que he podido conocer en el tiempo en el que he estado en la comuna 4, que han sido amenazadas o incluso violentadas porque alguno de sus integrantes “*están en lugares que no deben estar*”, muestra de un tejido de relaciones que se forjan en relaciones de poder y dominio jerárquico en la lucha por los espacios que se consideran comunes, pero se configuran dentro de lo público privados en su uso.

Complementando los aportes de Mayol en La invención de lo cotidiano - tomo 2, me gustaría hacer referencia al artículo de Alicia Lindón (2005), *El mito de la casa propia y las formas de habitar.* En el texto, Lindón habla de las formas de habitar como aquellos sistemas de relaciones que establece el habitante con el espacio en el que se encuentra, incluyendo conductas o prácticas, pero también, representaciones y significados relativos al espacio habitado. Por lo que “el habitar es un concepto complejo que incluye

prácticas, utopías y mitos orientadores, así como la territorialidad, es decir, esa forma de vinculación del ser humano con su espacio de vida". (Lindón, 2005. p. 11).

Lindón indica que la territorialidad es parte central del habitar, planteando que se habita un lugar, pero mentalmente ese lugar está dentro de una red muy amplia de lugares, que de una manera u otra están tejidos entre sí a través del *hilo* que es la vida del propio sujeto habitante. Por ello, el habitar a través de la territorialidad que contiene, remite al lugar inmediato que se habita, pero también a otros lugares habitados anteriormente, así como a lugares nunca habitados pero que son parte del imaginario de la persona. De esta forma, el habitar se refiere a un espacio de límites imprecisos y al mismo tiempo se condensa en lugares particulares, como la casa, la habitación, la cuadra o el barrio. (Lindón, 2005)

En ese mismo sentido, Lindón indica que se constituyen diferentes formas de habitar desde utopías o atopías que orientan las prácticas en los espacios, según la manera de relacionarse del sujeto con los mismos. Las utopías a las que se refiere son espaciales, en la medida en que proponen una visión optimista de una vida mejor que se construye siempre sobre la base de un dónde, que en esencia es un espacio. Dichas utopías están presentes y se reconstruyen constantemente, como un marco de referencia desde el cual se toma contacto con el mundo (Lindón, 2005) y son las que motivan acciones tales como la obtención de un lote, la construcción de una casa propia, la ampliación de la misma, entre otras, en busca de una vida mejor.

Por otra parte, las atopías hacen referencia al desfallecimiento del habitante que, privado de cierta suerte de su sustancia cultural, se siente desarmado frente a los procesos de degradación de la territorialidad. De manera que, se establece una forma de habitar en la que al sujeto no le interesa establecer un vínculo con el territorio en el que se encuentra, ni proyectar un futuro allí. Su espacio de vida es concebido como una mera *localización*, un sitio en el cual solo se está en un presente, aunque ese presente se prolongue en el tiempo, siempre se vive como un ahora (Lindón, 2005, p. 12)

Considero que uno de los aspectos más importantes que el texto de Lindón aporta a esta investigación, es la comprensión de que las distintas formas de habitar se

reflejan en las prácticas que se dan en la vida cotidiana y evidentemente, éstas son el reflejo de las vinculaciones que hacen las personas con el espacio en el que se encuentran.

Por último, en relación al habitar quiero hacer referencia al trabajo *Guatavita: el paisaje bajo las aguas del progreso y el resurgimiento del habitar* de Paula Alejandra Varela Jaramillo (2019) Que busca posibilitar la comprensión de Guatavita, como un paisaje construido desde las emociones, los sentimientos, arraigos y sufrimientos, que se dibujan en el habitar diario. De este trabajo rescato el estudio del espacio geográfico en tanto construcción social e individual del ser humano, desde el que habitar se relaciona con la constitución de los sentidos de lugar y un modo particular de apropiarse de un espacio extraño.

De tal manera, que el espacio es abordado como objeto de investigación y comprendido como constitutivo de la vida, entendiendo las personas como seres que hacen parte de un contexto cultural e histórico particular que inscriben y articulan su vida en torno a los paisajes que habitan. Además, quisiera resaltar que en el trabajo se vinculan procesos creativos, propios del campo de las artes visuales, desde los que logra incorporar herramientas sensibles en búsqueda de que la subjetividad emerja en medio del proceso de investigación.

1.3.3. Sobre las Prácticas artísticas

En un primer acercamiento teórico sobre las prácticas artísticas me gustaría hacer referencia a *El reparto de lo sensible. Estética y Política*, de Jacques Rancière (2009) En el texto se propone una mirada que no sectoriza lo sensible y la razón, sino que se contrapone para hacer un reparto de lo sensible que se relaciona con maneras de hacer, ver y ser. Rancière (2009) presenta un régimen estético de las artes desde el cual es posible representar la realidad y muestra la práctica artística inserta dentro de la vida cotidiana. Esta relación permite simbolizar lo que tiene sentido para la comunidad. Las prácticas artísticas son maneras de hacer, que intervienen en la distribución general de las maneras de hacer y en sus relaciones con maneras de ser y formas de visibilidad.

Considero que lo más sobresaliente de este texto con relación a la investigación, se encuentra en un reparto de lo sensible que permite dar lugar y visibilización a las masas, al hombre anónimo, que permite decidir desde el anonimato qué es lo que se quiere simbolizar y la manera en la que encuentra un sentido común para la comunidad. Es decir, un reparto de lo sensible que no es exclusivo de las élites o de los círculos institucionalizados de lo artístico. Presentando además una relación entre arte y vida, en donde lo sensible de alguna manera articula la posibilidad de la creación sobre la propia realidad.

Otro aspecto importante propuesto por Rancière (2009), se encuentra en el concepto de ficción y la posibilidad de ficcionar la realidad a través de las prácticas artísticas sin pensar que esto es mentira, por el contrario, se presenta como un potencial que da nuevos sentidos a lo real, y puede en algún, punto revertir posiciones de autoridad, teniendo en cuenta que la simbolización se realiza desde un lugar de anonimato.

Por otra parte, me parece importante hacer referencia a los procesos creativos, procesos que tienen lugar en diferentes esferas de la experiencia y que también se presentan en el desarrollo de prácticas consideradas de índole artística, con este propósito hago mención del artículo *Arte, ciencia y universidad* de la Revista de Artes Visuales, Errata 4 (Laignelet, 2011) en el que se expone un diálogo entre Manuel Santana, Víctor Laignelet y Lucas Ospina en el que encuentro interesante retomar que los procesos de creación son generadores de conocimiento que tienen maneras particulares de producirse, desde formas más sensibles de aproximación al mundo, proponiendo otras maneras de conocer a partir de la experiencia sensorial, la imaginación o la emoción. A propósito de esto, los autores indican que el lenguaje del arte, genera un tipo de relación con el mundo variable, polisémica, dialógica y una interlocución con un ser que a su vez es sensible, posibilitando el diálogo o interacción entre sensibilidades que van construyendo unas nociones del mundo. Anudado a lo anterior, en el texto se indica que el énfasis del arte reside en la creación, que se da a través de reconocer potenciales y dificultades o, capacidades que pueden ser usadas creativamente para configurar un lenguaje y expresarse.

En esta misma línea, otro artículo que considero valioso para esta investigación, es el texto *De lo relacional en el arte como recurso imaginativo para la construcción de la paz,* de Astrid Yohana Parra Ospina (2017) En el artículo, se comprende el arte como aquello que toca nuestro sentido del ser y nuestra experiencia, posibilitando una forma de actuar en el mundo a través de la imaginación. Parra, indica que "la imaginación es una cualidad humana que abre caminos para redimensionar nuestra realidad, creando así infinidad de mundos posibles. Es el lugar privilegiado de los significados, de los símbolos, que posibilita crear y enriquecer nuevos lenguajes [...] reinventarnos todo el tiempo y poder dar pasos hacia lo desconocido". (Parra, 2017, p. 100)

En este mismo sentido, la autora complementa indicando que la imaginación es también una disposición a componer ficciones a partir de elementos tomados de lo real y, por ende, se convierte en el dispositivo evocador de realidades para lo artístico. Permitiendo darle voz a las diversas situaciones contextuales que atraviesan los humanos y haciéndolas presentes de modos diferentes. Parra, encuentra en lo artístico un potencial importante en tanto es un agenciador de creatividad e imaginación que logra retomar situaciones cotidianas del ser y del estar y poner en diálogo múltiples miradas del mundo (Parra, 2017, p. 110) Al mismo tiempo que, lo artístico se entiende también como el medio que hace posible la materialización de ese potencial imaginativo a través de la creación poética de otras realidades simbólicas y significantes del mundo de la vida (Parra, 2017, p. 102)

A mi modo de ver, el aporte que brinda Parra en su artículo da una entrada valiosa a la investigación, ya que permite comprender que el proceso artístico y por lo tanto, el desarrollo de prácticas artísticas, surgen de las experiencias humanas. En esa medida, abordar las experiencias de habitar desde la creatividad y la imaginación posibilita darle forma, expresión y significado a esas vivencias, en búsqueda de que este ejercicio permita redimensionar, interpretar o re pensar la complejidad de los espacios.

Además de los referentes mencionados anteriormente, entre los trabajos que me gustaría abordar relacionados con el desarrollo de prácticas artísticas, se encuentra, *Maquinando Lo Cotidiano. Un taller de dibujo sobre la cotidianidad de niños de Fúquene*, realizado por Alejandra Varela y Jonnathan Castiblanco (2015) en el que se presenta la

experiencia de un taller de dibujo como potenciador de sensibilidad hacia lo cotidiano. Considero importante retomar que el taller buscó aportar al reconocimiento del territorio por parte de los niños y niñas participantes de la investigación, usando elementos propios de las artes visuales como máquinas pre-cinematográficas y herramientas del dibujo; a través de éstas y el análisis de conceptos como sensibilidad, la mirada, poética y prosaica, fundamentan un taller sobre la sensibilidad hacia lo cotidiano donde, precisamente, el ejercicio de mirar sus prácticas diarias fue el primer sustento para que los participantes dieran nuevos significados a los diferentes elementos que configuran su cotidianidad, como la escuela, el pueblo, la familia, sus amigos y los juegos.

Metodológicamente, de este trabajo también retomo las etapas que definen para su proceso investigativo, enmarcadas en tres momentos, primero, se realiza una introducción a las máquinas pre-cinematográficas. Luego, los niños dialogan con elementos de la vida cotidiana a través de procesos del dibujo; y por último, cada niño hace su máquina personal para mirar lo cotidiano.

En la misma línea de aproximación a las prácticas artísticas, quiero hacer mención del trabajo de Oscar Mauricio Moreno Escárraga (2012) *La resignificación de la casa en familias en situación de migración forzosa: El barrio Bellavista Parte Alta,* desde el que se propone un proceso de materialización de objetos significativos. Por medio de la creación de objetos a escala, *casitas*, Moreno da cuenta de los tránsitos de vida de las familias en referencia a la casa como lugar de recuperación de memoria, de construcción de identidades y de formulación de deseos a largo plazo. Lo que llamó principalmente mi atención de esta investigación, es que propone el desarrollo de procesos propios de las artes como una forma de movilizar la sensibilidad y de materializar cargas expresivas o simbólicas particulares.

Por otra parte, aunque el trabajo de Moreno tiene un énfasis especial en la casa, ubica el barrio como el lugar que media entre las familias y las dinámicas de la ciudad, las prácticas familiares y las vecinales. En el barrio, se establecen, entre otros, el relato y la preservación de la memoria, el oficio y la materialización del hacer, los ritos cotidianos y las festividades comunitarias, relaciones que implican todo un sistema de

objetos, acciones y creencias a través de los cuales las personas encuentran y afirman un sentido en el mundo que los rodea.

Finalizando, hago referencia a *Agentes Fotográficos. La fotografía participativa en la construcción de ciudadanías, por parte de niñas, niños y jóvenes en Altos de Cazucá,* investigación realizada por Edwin Cubillos (2012) De este trabajo me interesa retomar, principalmente, la forma en que Cubillos propone el espacio del barrio como un lugar de creación e investigación, en donde a través de la utilización de prácticas culturales y artísticas que se articulan alrededor de la fotografía análoga y digital, da luces sobre la capacidad comunicativa y agencial de lo artístico; haciendo referencia a las maneras como lo creativo constituye una acción crítica que se inserta en la esfera pública, afectando las reconfiguraciones de poder. Entre los hallazgos de este trabajo rescato principalmente, la comprensión de los artefactos culturales entendidos como producciones de sentido que median prácticas de poder ancladas en relaciones de género, clase, raza y etnia y, en esa medida, la comprensión de la acción simbólica como un tipo de actuación social que afecta a otros.

Concluyendo este apartado me gustaría mencionar que, en el estudio de los tres ejes propuestos a nivel teórico, sobresalen a manera de subcategorías, conceptos como territorialidad, cotidianidad y prácticas pedagógicas, que en el caso particular de esta investigación, adquieren una relevancia importante en la medida que articulan y posibilitan el desarrollo de las prácticas artísticas que se proponen.

Segundo Capítulo

2. Contar una historia que permita a otros contar la suya

2.1. Narrativa Metodológica. Una estrategia cambiante y de adaptación

En el transcurso de esta investigación, ubicar el trabajo dentro de un horizonte metodológico no fue sencillo, debido a los cambios que implicó atravesar el proceso investigativo en medio de la pandemia por Covid-19. Uno de los principales desafíos que supuso, fue la imposibilidad de tener encuentros presenciales con mis estudiantes a causa del distanciamiento social, ya que era con ellos con quienes, desde el inicio del proceso, me interesaba desarrollar el trabajo. Esto causó que muchas de las actividades y herramientas metodológicas propuestas desde un principio tuvieran que ser modificadas para ser abordadas de forma virtual o definitivamente descartadas como opción para desarrollar el trabajo.

Entre varios cambios e incertidumbres que ha llevado este camino investigativo de más de dos años, una de las claridades que me ha orientado de forma permanente, es la participación de las personas que hacen parte del proceso, desde sus intereses y experiencias con el fin de construir conocimiento de forma colaborativa. Con este propósito, luego de distintos acercamientos en diferentes momentos a metodologías de corte participativo, he decidido abordar el proceso investigativo desde la **sistematización de experiencias.**

La sistematización de experiencias, se inscribe dentro de las perspectivas interpretativas y críticas de las ciencias sociales, asociadas con los métodos cualitativos y participativos de investigación social. Es una metodología flexible que se ha venido construyendo desde la educación popular y busca “reconstruir críticamente las experiencias de los sujetos que protagonizan prácticas de transformación social, cultural y educativa [...] entendida como la reconstrucción narrativa y reflexiva de la práctica en la experiencia de sus protagonistas” (Torres, 2019, p. 55) con el propósito de potenciar y contribuir a la teorización del campo temático en el que se inscriben.

La teorización a la que se hace referencia desde la sistematización de experiencias busca recoger otras formas de conocimiento, que muchas veces se desconocen desde ámbitos académicos o institucionalizados, provenientes de la vida cotidiana, las sabidurías ancestrales y populares y, de diversas prácticas sociales.

Precisamente, con el interés de aproximarme a la experiencia de habitar, encuentro importante retomar aspectos característicos de esta metodología que, propone complejizar la mirada sobre las prácticas desarrolladas con las personas que hacen parte de las investigaciones y aborda como sujetos de conocimiento a los propios actores involucrados en la experiencia. Desde una perspectiva que reconoce la importancia de tener una mirada reflexiva sobre el hacer y la oportunidad que desde la práctica se encuentra de construir conocimiento investigativo (Jara, 2019, p. 37). Me parece importante precisar que, la experiencia que me propongo sistematizar, es la *experiencia investigativa* y a través de este proceso busco abordar la *experiencia de habitar*.

En ese sentido, en medio de las adaptaciones y cambios que surgieron en el proceso investigativo, encontré en esta metodología una propuesta desde la cual, desde mi rol docente, me fue posible incorporar cambios en los contenidos de la clase de artes, para abordar la cotidianidad y el contexto como un sustento del desarrollo de la práctica artística en el aula, con el propósito de que este ejercicio diera luces sobre la experiencia de habitar.

En palabras del profesor Alfonso Torres (2019) la sistematización de experiencias busca producir un relato descriptivo de la experiencia. Complejizarla con diferentes miradas, saberes y relatos de las personas involucradas, para identificar los temas significativos que la articulan y que este proceso permita, además de reconstruir la práctica con la experiencia de los sujetos, dar cuenta de su lógica particular y de los sentidos que la constituyen.

Considero importante resaltar, que esta metodología no se relaciona únicamente con el desarrollo de las prácticas o actividades con las personas pertenecientes a la investigación; sino que, además requiere “tomar distancia sobre lo

vivido para mirarlo críticamente con el objeto de tener una mirada panorámica y de conjunto de la experiencia [para] crea[r] las condiciones [...] y construir una interpretación de los hilos y tramas sustantivas de la experiencia". (Torres, 2019, p. 50).

Con este propósito, como investigadora y docente, retomo la experiencia de mis estudiantes, quienes habitan Altos de Cazucá, con el objeto de descubrir las dinámicas que allí están establecidas y poder, junto con ellos, hacer un recuento de la experiencia de vida colectiva, en busca de identificar las relaciones estructurales, las claves culturales y los factores que constituyen esta experiencia.

2.2. Las personas que hacen parte de la investigación.

El eje de articulación y encuentro de este trabajo ha sido la Institución Oficial Gabriel García Márquez, ubicada en el barrio Villa Mercedes de Altos de Cazucá. Allí, desde mi trabajo como profesora de artes he podido conocer a mis estudiantes, habitantes de los barrios circundantes al colegio. Esta labor me ha permitido también conocer a algunos de sus familiares y personas del sector que, en las rutinas cotidianas, al llegar y salir del colegio ya empiezo a reconocer como vecinos.

En la institución, tengo la oportunidad de orientar las clases de artes de secundaria, desde el grado sexto hasta el grado once. Como el colegio no es muy grande, soy la única docente que orienta esta clase, más o menos a catorce cursos. Iniciando el trabajo de investigación, tuve la intención de conformar un grupo de estudiantes interesados en hacer parte de encuentros extra clase para desarrollar actividades artísticas que partieran de sus intereses. Esta primera convocatoria a participar llamó la atención de algunos estudiantes de los grados séptimo, octavo, noveno y décimo.

No obstante, como mencionaba anteriormente, iniciando el año 2020 la pandemia por Covid-19, suprimió las posibilidades de llevar a cabo las actividades con el grupo que se estaba conformando, planteando un reto de adaptación a la situación para poder continuar con la investigación.

En medio de la emergencia sanitaria, y con dificultades de comunicación con mis estudiantes, realice una nueva convocatoria, esta vez de forma virtual, por medio de la aplicación *WhatsApp* y el correo electrónico para conformar un nuevo grupo. De esta

segunda convocatoria, obtuve respuesta de 28 estudiantes de los grados sexto, octavo, noveno, décimo y once.

Con este grupo conformado, logramos realizar varias actividades en torno al reconocimiento de sus intereses y exploración de su territorio de forma asincrónica, esto debido a que durante el año 2020, no tuve la posibilidad de tener encuentros sincrónicos con mis estudiantes para desarrollar las actividades propuestas para la investigación, ni para realizar la clase de artes.

Para el año 2021, continuábamos en medio de la emergencia sanitaria, pero con unas condiciones más favorables de comunicación gracias a la gestión de las directivas de la institución, lo que permitió hacer la instalación de una red de internet y el préstamo de dispositivos para que los estudiantes lograrán conectarse a través de *Wifi*. Este fue un cambio importante, que nos permitió tener encuentros sincrónicos durante el primer semestre del año. En ese momento, decidí articular el proceso investigativo con la clase de artes; a mi modo de ver, era la oportunidad de tener una comunicación más cercana con mis estudiantes luego de bastante tiempo sin encontrarnos y de utilizar recursos digitales para ampliar los referentes y fortalecer las actividades propuestas.

Los grupos con los que desarrollamos las actividades de manera virtual a través de encuentros sincrónicos en un primer momento y luego de forma presencial, pertenecían a los grados séptimo, octavo y noveno, específicamente los cursos 702, 801, 802, 901, 902. Con los y las estudiantes pertenecientes a estos grupos ya había tenido la oportunidad de compartir desde la clase antes de la pandemia. En el desarrollo de las actividades y por las conversaciones que hemos tenido he conocido que la mayoría, junto a sus familias son habitantes del barrio Villa Mercedes y sus barrios vecinos, algunos de ellos son hijos o nietos de familias que han llegado al municipio por desplazamiento forzado a causa del conflicto armado o en búsqueda de terrenos a bajo costo. También, se encuentran varios estudiantes hijos e hijas de familias migrantes de Venezuela y tres estudiantes pertenecientes a estos cursos viven en otras comunas del municipio de Soacha.

De esta forma, se recogen distintas maneras y motivaciones que han llevado a estas familias a residir en condiciones diversas en el sector de Altos de Cazucá. En medio

de la pandemia, la virtualidad me dio la oportunidad de desarrollar el proceso investigativo con los y las estudiantes pertenecientes a estos cursos y además, tener un contacto más cercano a través de *WhatsApp* con algunos familiares de mis estudiantes, quienes también han hecho un aporte muy valioso en la búsqueda de comprender la experiencia de habitar en la comuna 4.

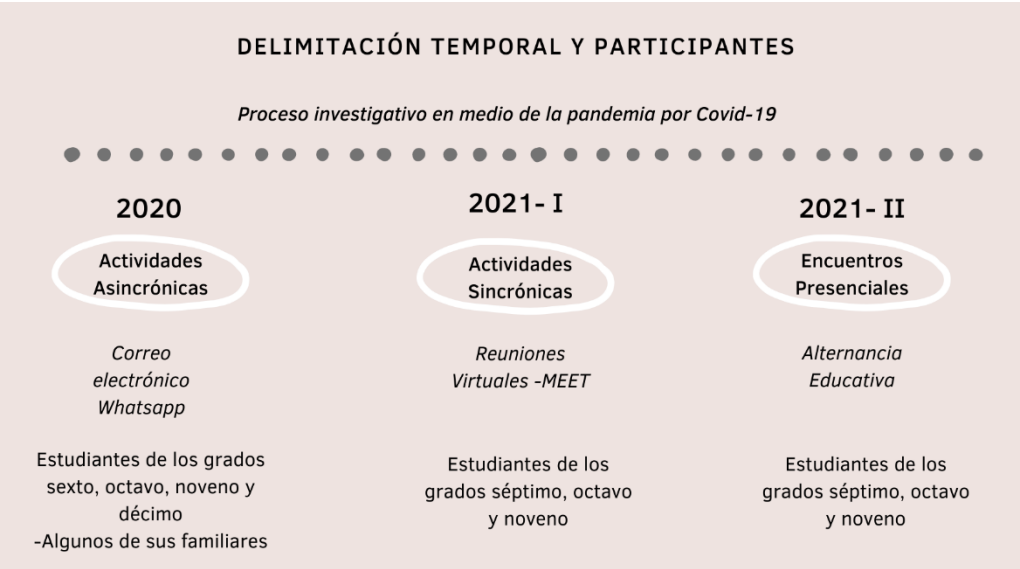


Imagen 1. Cubides, A. (2020) Delimitación temporal y participantes [Imagen] Elaboración propia

2.3. Técnicas metodológicas:

El desarrollo de la investigación desde un horizonte metodológico como la sistematización de experiencias, implica relacionar y ubicar la experiencia; describirla, narrarla, clasificar los elementos que la componen y reflexionar en torno a ella, en busca de que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, se descubra o explicite la lógica y el sentido del proceso vivido. (Jara, 2018, p. 78). De tal manera que, desde esta metodología se propone en primera medida, producir un relato descriptivo de la experiencia, que se complejice con diferentes miradas y narraciones de las personas involucradas. Además, del aporte que pueden brindar los especialistas externos y referentes teóricos sobre el objeto de estudio.

En esa medida, fueron varias las técnicas que me permitieron desarrollar el trabajo de campo en los diferentes momentos y condiciones que ha atravesado el

proceso investigativo, que se alimenta de las experiencias de mis estudiantes, sus familias, algunas personas del sector y la mía propia, partiendo de una mirada personal como investigadora y reconociendo los marcos interpretativos que esto implica.

Las técnicas metodológicas utilizadas se asocian al ritmo y condiciones de la investigación, que supuso la aproximación a diferentes fuentes de forma flexible, inscribiendo el proceso investigativo dentro de una práctica educativa, para proponer un análisis de actividades que se desarrollaron en el marco de la clase de artes que ejerzo como docente.

Una de las técnicas metodológicas que ha sido fundamental para llevar a cabo las actividades propuestas ha sido **el taller**. El taller propone aprender haciendo desde una práctica concreta y específica vinculada al entorno y la cotidianidad de los participantes que, además involucra el trabajo colaborativo.

> El taller […] es una oportunidad para aprender haciendo, lo que significa que su planeación y desarrollo requieren de una profunda reflexión sobre y desde el lugar mismo de su desarrollo real, un conocimiento que parta de una lectura de las condiciones contextuales en las cuales se desarrolla la vida cotidiana de la comunidad (Betacour, 2007)

De la misma forma, el taller es una técnica de trabajo con grupos, que se realiza con determinados objetivos particulares, permitiendo la activación de un proceso pedagógico sustentado en la integración de teoría y práctica, que posibilita la construcción de aprendizajes sobre la base de la capacidad y oportunidad que tienen las personas de reflexionar en grupo sobre sus propias experiencias. (Cano, 2012, p. 33)

Siguiendo a Cano (2012), en esa misma línea me parece importante mencionar que, aunque el taller tiene unos fines específicos, su estructura también es flexible, en la medida que su planeación dependerá no solo de lo que se quiere realizar, sino de los conocimientos previos de las personas que participarán, los recursos y el tiempo del que se disponga.

En ese sentido, el taller como técnica metodológica, es precisamente el que ha posibilitado articular el desarrollo de prácticas artísticas a la clase, proponiendo un espacio desde el que el hacer y el diálogo, permitan reflexionar y problematizar las dinámicas y relaciones que se viven cotidianamente.

Otra de las técnicas que ha sido muy útil para la recolección de información fue la **entrevista semiestructurada.** Ésta es una técnica que utilicé, principalmente, con los familiares de mis estudiantes o conocidos de ellos, también habitantes de Altos de Cazucá. Las entrevistas fueron conversaciones en torno a algunas preguntas relacionadas con los ejes temáticos propuestos.

Estas conversaciones, me permitieron tener una visión de la experiencia de personas adultas, las situaciones que consideran conflictivas y los actores que históricamente han intervenido en su territorio. Fueron la puerta de entrada para hacer un rastreo y una documentación más precisa del proceso de poblamiento de la comuna 4 y comprender un poco más las dinámicas del hogar de algunas familias.

Considero que ser *profe* del sector, jugó de varias maneras al desarrollar las entrevistas. En algunos casos, pienso que fue una ventaja al percibir en las personas entrevistadas, principalmente madres de mis estudiantes, que sentían la confianza para hablar de situaciones complejas o anécdotas personales a alguien que ya distinguían desde hace un tiempo. Por otra parte, con otras madres que tuve la posibilidad de dialogar, a mi modo de ver jugó en contra, porque las conversaciones se dieron en un tono muy institucional y hubo una especie de barrera que no me permitió profundizar en sus experiencias.

Por último, otra de las técnicas propuestas para desarrollar el trabajo de campo, específicamente durante la primera parte de la pandemia por Covid-19, es el **laboratorio creativo** que funcionó a manera de extensión y adaptación del taller a medios virtuales. Los laboratorios creativos se conciben como una posibilidad de creación, reflexión y producción en red, que permite abordar la complejidad de diferentes problemáticas

latentes en el contexto desde la experimentación, el diálogo de las individualidades y de ser posible, el encuentro virtual.

Es importante comentar que el desarrollo de laboratorios creativos no tiene lugar exclusivamente en la virtualidad. Sin embargo, el uso de tecnologías en el desarrollo del laboratorio, facilitan y potencializan desde las lógicas que se manejan en internet otro tipo de herramientas de comunicación, las cuales generan espacios de diálogo y cruce a partir de formas de desarrollo en red (Navas, 2013, p. 38)

El desarrollo del laboratorio creativo virtual se dio de forma asincrónica durante cuatro meses. Durante este tiempo fue la técnica que, como investigadora, decidí emplear para adaptarme a la situación de emergencia sanitaria. Las exploraciones y actividades propuestas me permitieron acercarme y conocer un poco más los intereses de los y las estudiantes participantes. Por otra parte, debido a su naturaleza de creación y experimentación, el laboratorio también requirió cambios en los tiempos de desarrollo de las actividades y un esfuerzo constante por dinamizar un *diálogo* asincrónico, lo que me permitió comprender que el desarrollo de procesos artísticos no se acoge necesariamente a los tiempos y ritmos de los procesos institucionales, sino que funcionan bajo lógicas distintas.

De tal manera que, el laboratorio creativo se concibe desde una lógica colaborativa que muta de acuerdo con las necesidades y circunstancias del contexto, así como de los participantes de la investigación, en una apuesta que más que buscar el desarrollo de productos artísticos, es una forma de experimentar en torno al desarrollo de prácticas artísticas y dinámicas que potencialicen y sirvan como detonante creativo.

2.4. El papel de las prácticas artísticas en el desarrollo del trabajo de campo.

El interés como investigadora por las prácticas artísticas pertenecientes al campo de las artes visuales, surge principalmente de mi experiencia como docente de artes plásticas y del campo disciplinar del que provengo desde mis estudios de pregrado como licenciada en artes visuales. Lo que me ha motivado a proponer una investigación que se configure a través del desarrollo de prácticas artísticas y procesos creativos. Es por

esto que, en este punto, me gustaría hacer énfasis en los aportes que el desarrollo de este tipo de prácticas y de procesos creativos en torno a ellas, puede brindar al desarrollo del trabajo de campo y a todo el proceso investigativo.

Para hacerlo quisiera retomar algunas preguntas que hace Fernando Hernández (2008) en su texto *La investigación Basada en las artes,* ¿En qué medida las artes pueden dar cuenta de un proceso de investigación?, ¿En qué medida al tomar las artes como referentes para la investigación en un campo 'fuera' de las artes se aportan significados que de otra manera no podrían emerger? Me parece importante retomar esta discusión, porque las técnicas metodológicas utilizadas, giraron en torno al desarrollo de prácticas de índole artística.

Estudiar un lugar, la vida cotidiana y las relaciones de las personas que en él habitan por medio de dibujos, fotografías, videos, recorridos, o la creación de objetos, parte de una premisa y es que, aunque no exclusivamente, el arte puede brindar entradas interesantes para representar o reconocer simbólicamente los objetos y momentos que son importantes en las experiencias de las personas.

En ese sentido, investigar a través de procesos artísticos, siguiendo a Hernández, no busca la certeza sino el realce de perspectivas, señalar matices y lugares no explorados, proponiendo otras maneras de ver los fenómenos a los que se dirige el interés del estudio. Por lo que, lo artístico se presenta como otra forma de discurso que puede ayudar a "acceder a aquello que es elusivo de ponerse en palabras" (Hernández, 2008, p 108).

Natalia Gutiérrez (2009) plantea que lo artístico, sobrepasa los lugares de idealización o espectacularidad, en donde no nos parecemos a nosotros mismos. Por el contrario, el arte refleja lo que somos, funciona a manera de espejo ante la sociedad para que vea las cosas que de otra forma no vería, haciendo visible el hilo que conecta la vida cotidiana con procesos de globalización y permitiendo reconocer el poder de ciertas lógicas sobre otras (Gutiérrez, 2009. p. 40).

De esta manera, lo artístico se considera como un interlocutor válido de las propias inquietudes y de la cultura, que permite hacer una lectura más compleja de las cosas habituales, al establecer vínculos o ir minando la idealización y el miedo a enfrentar la propia historia, con ironía y puntos de vista que permitan reflexionar o cuestionarse sobre la propia cotidianidad (Gutiérrez, 2009. p. 10).

En esta misma línea, me gustaría traer a colación algunos de los aportes de Nicolas Bourriaud (2006) quien considero, complementa las ideas expuestas anteriormente, en tanto indica que, el arte tiene como objetivo reducir en nosotros lo mecánico, apunta a destruir cualquier tipo de acuerdo *a priori.* (sobre lo real). Precisamente, lo común, lo doméstico y las relaciones que las personas establecen en la vida cotidiana, son relaciones preexistentes de las cuales lo artístico puede, en términos de Bourriaud, extraer formas al explorar los lazos sociales.

De tal forma que, las prácticas artísticas, se presentan, no como el único modo de entender la experiencia, sino como una forma de aproximarse a ella que permite entender algunas de las significaciones que pueden dar las personas a los elementos cotidianos y a las relaciones y dinámicas que se dan en el lugar en el que habitan. Reconociendo que, no existe un único juego de significación, las actividades propuestas para desarrollar el trabajo de campo en las que invito a mis estudiantes a imaginar que sus casas sean personajes o que indaguen por su historia, recorran sus espacios o representen sus casas, tienen un propósito que no es meramente plástico, o de dar forma visual a la acción, se relaciona con aproximarse a los diversos sentidos que puede tener la experiencia a través de un acercamiento que se supone sensible a la realidad.

Esta relación sensible o de condición de abertura frente al contexto en el que se está, implica una reflexión sobre la mirada, en el sentido de permitir aperturas hacia otras lecturas sobre eso que no se visibiliza por la costumbre, es decir, lo cotidiano.

Me parece importante resaltar que las prácticas artísticas permiten acceder a lo que las personas hacen y no sólo a lo que dicen. Se presentan como una excusa o premisa para explorar diversas formas de hacer y comprender cómo éstas se inscriben en las experiencias personales de los sujetos que participan del proceso investigativo. A

mi modo de ver, articular prácticas de índole artística al trabajo investigativo también implica permitirse la incertidumbre sobre la respuesta y las propuestas creativas que hacen las personas, con una mirada abierta y sensible durante toda la investigación.

Finalizando este apartado quisiera hacer referencia a María Acaso (2020), quien habla de lo artístico específicamente en la educación. Aunque la práctica pedagógica no es el objeto de estudio de esta investigación, considero pertinente abordar algunos aportes que puede hacer lo artístico a los procesos pedagógicos, en tanto todo el trabajo investigativo se ha vinculado a la clase de artes en la Institución Educativa Oficial Gabriel García Márquez.

Acaso, propone aproximarse a lo artístico no sólo como un concepto o un producto, sino abordarlo como una forma de pensamiento que, desde la creatividad da lugar a la divergencia, el trabajo por proyectos de manera colaborativa y el desarrollo del placer que parte de la curiosidad y el extrañamiento que supone lo inesperado, tanto para los estudiantes como para el docente.

Esta aproximación a lo artístico, implica comprender el arte no solo como contenido de la clase con miras a la formación de artistas, sino, propone ver cómo piensan los artistas y darle la oportunidad a que el pensamiento divergente lleve a múltiples soluciones en el aula y a pensar en cosas distintas en torno a algo desde la curiosidad. Acaso indica que la única manera de que el aprendizaje suceda es dando lugar a la exploración y la curiosidad, que permite la atención, la sorpresa, lo inesperado, la improvisación, el secreto y lo extraordinario que muchas veces se pierden en la práctica pedagógica o la didáctica de las clases.

En un momento en el que cada vez más, lo artístico en el ámbito educativo debe justificar su presencia en los programas de estudio, y en el que “las imágenes nos asedian, intentando inexorablemente que vivamos en la tensión entre la realidad y el deseo, la educación artística [...] [puede ser] una herramienta desde donde revisar los imaginarios y construir contra relatos" (Acaso, 2016). En esta medida, el propósito de la clase y el trabajo de campo articulado a ella, buscó fortalecer la creación partiendo de

intensificar una relación sensible con el lugar y el extrañamiento de los aspectos habituales, en busca de que este proceso, le diera cabida a la voz e ideas propias sobre lo local.

2.4.1. Actividades

En el desarrollo del trabajo de campo, las actividades propuestas han buscado que se motive una exploración que conlleve a observar o reconocer a través de los sentidos, la imaginación, la curiosidad, o simplemente la re-visión del espacio que se habita con el propósito de motivar un cambio de interés en la mirada de los lugares comunes, que, son tan vistos, que no se ven y dejan de interesarnos. Comprendiendo que lo sensible no es un aspecto perteneciente exclusivamente al campo de las artes, pero que en ellas puede encontrar imágenes que puedan ser provocadoras o generar emociones que "intensifican la experiencia e iluminan realidades que de otro modo pasarían inadvertidas". (Gutiérrez, 2009, p. 78)

De esta forma, en los diferentes momentos del proceso investigativo se realizaron actividades como recorridos con objetos o recorridos inusuales por el barrio, audio cartas, observaciones detalladas del entorno o de los espacios de la casa, fotografías, retratos de personas importantes, casas a escalas y cartografías grupales.

Imagen 2. Miguel[2] (2020) Actividad Casa y Recorrido. Grado 702 [Imagen] Elaboración propia.

[2] En adelante, las imágenes tomadas de los estudiantes, serán referenciadas solo por su nombre en procura de reconocer sus derechos de autor, pero también, por motivos de seguridad. En tal sentido, no se incluye su apellido.

A través del desarrollo de estas actividades las texturas, las personas, los audios, las esquinas, las formas de las casas y sus tamaños fueron revisados, observados y representados con los materiales cercanos, lo que permitió aproximarse al espacio y reconocerlo en distintas dimensiones. En medio de la pandemia, las actividades y ejercicios propuestos, no eran únicamente desarrollados por los y las estudiantes, en varios de ellos sus familiares también participaron, guiando los recorridos, grabando las evidencias y descubriendo el espacio en conjunto.

Con el propósito de descubrir las relaciones que se establecen con el entorno, sus objetos, sus familiares y personas cercanas, busque proponer actividades que motivaban la representación y, además, actividades que conllevaran a experimentar el lugar desde el cuerpo, la vista, el tacto, los sonidos, la escritura o el color. En los ejercicios desarrollados, los estudiantes pensaron en el lugar en el que se encontraban, los colores que lo conformaban y también en las personas que los rodean en ese espacio, así como en los objetos que ellos mismos han elaborado y compartieron las historias de la manera en que los obtuvieron o los crearon.

Imagen 3. Yurani. (2020) Audio Carta. Grado 1002 [Imagen] Elaboración propia

> "Carta para mi primer muñeco en lana. Te cree hace poco, no sé porqué te elegí entre tantos muñecos que había, pero dure semanas haciéndote y el transcurso fue muy divertido, ya que intentaba hacerte lo mejor posible, fue prueba y error, porque me tocó soltarte varias veces, pero a pesar de eso no me desanimaba, porque sabía que me quedaría mejor si te volvía a hacer. Al elegir tus colores, mire los que te harían quedar

mejor y así fue, para ser mi primer muñeco en lana, me quedaste bien". (Texto tomado de la exploración *Audio Carta* por Yurani del grado 1002).

Motivar una visión extrañada del mundo, del mundo cotidiano de cada estudiante, en el desarrollo de la investigación implicó dar lugar a la experiencia del cuerpo de los habitantes, las sensaciones, las emociones, sus recuerdos, para reconocer de formas inéditas el espacio.

Imagen 4. Karol Dayana (2021) Entorno fotografiado Artísticamente. Grado 1001 [Imagen] Elaboración propia.

"A muchas personas casi no les gusta este día porque no hay mucho que hacer. Pero a mí me gusta mucho y me representa porque en algunos días me siento así, sola, triste, etc., pero me gusta ver la lluvia caer y mientras tomar chocolate. Tampoco le edité nada, me gustan las cosas al natural". (Texto tomado de la exploración *Entorno fotografiado artísticamente* por Karol Dayana del grado 1001).

2.5. Ruta metodológica de una sistematización de experiencias, la creación de una narración.

Como se nombraba iniciando este capítulo y retomando las ideas del profesor Torres (2019), uno de los objetivos en la sistematización de experiencias es construir un relato descriptivo de la experiencia investigativa a manera de macrorrelato que complejice la mirada sobre las prácticas desarrolladas con las personas que hacen parte de las investigaciones, incluyendo sus puntos de vista, saberes y relatos, en busca de hacer una reconstrucción narrativa y reflexiva de la práctica en la experiencia de sus protagonistas. (Torres, 2019) En este apartado hago un recuento de la ruta que he seguido para implementar la metodología en busca de crear una narración que dé cuenta de las vivencias y miradas de las personas que han participado en esta investigación a través de un diálogo con referentes teóricos.

El profesor Alfonso Torres (2019), propone algunos procedimientos que pueden trazar una ruta para realizar el análisis de la información en medio de la sistematización de experiencias, que retomo como pautas para el presente trabajo. 1. Focalización del tema, 2. Ampliación de la información de campo, 3. Lectura comprensiva de la información, 4. Identificación de temas relevantes o sucesos frecuentes y 5. Revisión de literatura sobre el objeto de estudio. De la misma forma indica que, la interpretación de los datos y relatos supone la triangulación de por lo menos tres aspectos: primero, la información analizada a través del texto descriptivo, segundo, las conceptualizaciones sobre la situación estudiada y tercero, el horizonte histórico y marco interpretativo del investigador (Torres, 2019)

Luego de tener claridad sobre el tema de investigación que iba a abordar y el interés de hacerlo a través del desarrollo de prácticas de índole artística, para realizar el trabajo de campo, lo primero que tuve que hacer fue planear las actividades que iba a proponer en el marco del desarrollo del laboratorio creativo de forma virtual y la clase de artes de forma virtual y presencial. En total se desarrollaron 11 actividades entre octubre del año 2020 y septiembre del año 2021.

En la planeación de las actividades un aspecto que tuve en cuenta fue la elaboración de *casos resueltos*, es decir el desarrollo del ejercicio propuesto para que al visualizar un posible resultado de la actividad, las personas participantes encontrarán mayor interés al hacerla, una especie de premisa para dar inicio al ejercicio.

Imagen 5. Cubides, A. (2020) Caso resuelto [captura de pantalla] Elaboración propia

A través de las actividades, busqué aproximarme a las nociones de habitar y territorio, por medio de la exploración del espacio, de recorridos en el barrio o en la casa; la elaboración de audio cartas, la observación de los colores del entorno, la descripción de sus habitaciones, los retratos de las personas importantes, entre otras. Las actividades que se realizaron virtualmente de forma asincrónica, fueron compartidas por medio de correo electrónico y *WhatsApp*. Las que se realizaron virtualmente de forma sincrónica, se hicieron por medio de reuniones en la aplicación *Meet*. Por su parte, en las actividades desarrolladas de forma presencial, realicé un registro fotográfico de las imágenes y objetos elaborados y en algunos encuentros, con autorización de las personas participantes, hice un registro sonoro a través de grabación de voz.

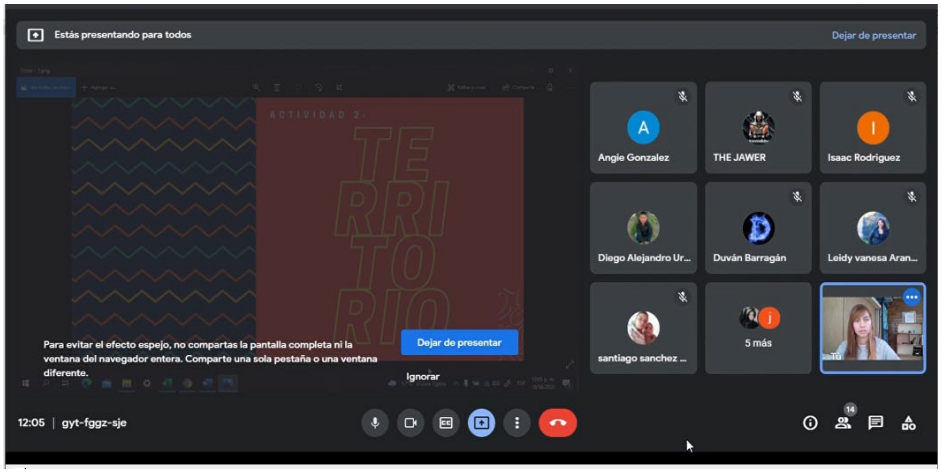


Imagen 6. Cubides, A. (2021) Reunión virtual con el curso 801 [captura de pantalla] Elaboración propia

De forma paralela, realice las entrevistas semiestructuradas a algunos familiares y conocidos de mis estudiantes. Las primeras cuatro entrevistas que tuve la oportunidad de realizar, fueron en medio del aislamiento y las hice recurriendo a llamadas telefónicas, las personas entrevistadas me autorizaron grabar las conversaciones. De forma presencial, tuve la posibilidad de hacer una entrevista más, la cual también registré por medio de grabación de voz. En medio del proceso, fui haciendo una revisión documental sobre los ejes temáticos y con el transcurrir de las actividades, sobre los subtemas que iban surgiendo. Las consultas de los documentos las fui recopilando en fichas bibliográficas, en las que también registré las relaciones que iba encontrando con las actividades desarrolladas.

En el transcurrir de las actividades, fui haciendo una primera organización de los resultados que incluía las imágenes elaboradas, la transcripción de los textos o diálogos en torno a la imagen y la persona por quien fue realizada la actividad. Esto me permitió confrontar las diversas versiones y miradas sobre lugares y objetos particulares. Principalmente, con la información obtenida de las entrevistas, pude hacer una ubicación temporal e histórica del proceso de poblamiento de la comuna e identificar la presencia de distintos actores armados en el territorio.

Luego de tener esta primera organización de los datos, hice una clasificación de todos los resultados en matrices que incluyen, fotografías de las imágenes u objetos

elaborados, transcripciones de texto relacionadas y descripciones o palabras claves para el análisis; de esta manera logré construir 6 matrices que incluyen los datos y relatos en torno a las actividades propuestas (estas matrices se encuentran en el anexo (1)).

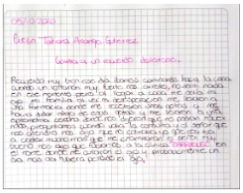
	A	B	C	D
1	EXPLORACIÓN 1			
2	Elaborada por	Transcripción	Imagen	Audio
3	Evelin Tatiana Arango	Carta de un recuerdo doloroso. Recuerdo muy bien ese día, íbamos caminando hacia la casa cuando un ventarrón muy fuerte nos arrolló. No sentí nada en ese momento, pero al llegar a casa me dolía mi ojo, no sabía por qué me dolía tanto que comencé a llorar como nunca en mi vida, sentía que iba a perder el ojo. Mi familia al ver mi desesperación, me llevaron a una farmacia donde me recetaron unas gotas, pero algo los hacía dudar de esas gotas y me llevaron a un a optometría cerca, donde nos dijeron que no podían hacer nada. Preguntamos cuanto valía la consulta y el señor que nos atendió nos dijo que no cobraba, ya que nos iba a costar mucho más que me examinaran. el señor muy bueno, nos dijo que fuéramos la clínica Barraquer en el norte donde me curaron el ojo y probablemente un día más así, hubiera perdido mi ojo.		

Imagen 7. Cubides, A. (2021) Primera matriz de organización de las actividades [captura de pantalla] Elaboración propia

Resultado del trabajo	Descripción	Categoría/Palabras claves	Estudiante y Curso
	Hola mi nombre es Demian, se preguntaran quien soy, bueno soy una casa. Mi historia comienza desde el primer dia en que me construyeron hace 20 años, en el primer día de mi construcción note que el hombre que me construía vivía solo y al parecer su familia vivía muy lejos. Al poco tiempo de que me terminaron de construir vino una mujer que al parecer necesitaba un poco de ayuda y el hombre que me construyo decidió ayudarla. Los dos se cayeron muy bien y ella a menudo venia a visitarlo, luego de tres años se casaron y tuvieron tres hijas y las vi crecer. Desde el primer día, hasta el día de hoy he vivido con la misma familia, a veces escucho la música del vecino, es relajante, es música clásica todas las mañanas veo como los vecinos salen de sus casa y van a su trabajo o como los niños van a sus colegios.	-Casa como centro de la conformación del hogar -autoconstrucción -crecimiento o arreglos progresivos	Sharic Nicol Hernandez Castellanos -702

Imagen 8. Cubides, A. (2021) Matriz de clasificación de las actividades. [captura de pantalla] Elaboración propia

Después de tener clasificada la información, continúe con la construcción de un relato de la experiencia investigativa, empezando por hacer una descripción cronológica de las actividades y lo que había sucedido en cada una de ellas, en este primer escrito incluí, además de los resultados de los ejercicios, las situaciones que se presentaron en torno a ellos, lo que había observado y percibido y algunos relatos de las personas entrevistadas.

Este primer texto me permitió hacer conexiones e identificar temas y sucesos recurrentes alrededor de los espacios abordados en los ejercicios, que luego busqué profundizar teóricamente. En este momento, realicé la conexión con los documentos consultados para incluirlos en el relato según los temas de estudio y esto, me permitió

reconocer tres relaciones desde las que podría articular el análisis de la experiencia en el territorio: la relación con las demás personas, la relación con los objetos y espacios y, la relación con los demás seres.

Teniendo como base este primer texto, empiezo la escritura del relato global de la investigación, buscando darle un orden narrativo que dé luces de las relaciones en las que he venido realizando el análisis de la experiencia y con la intención de que este texto sea una reconstrucción reflexiva, que permita aproximarse a las dinámicas que implica habitar Altos de Cazucá. En ese sentido, encontré que un posible hilo conductor de la narración era abordar el espacio mirándolo a través de las diferentes *capas* que lo construyen socialmente, iniciando por las características generales del territorio para llegar a las vivencias más íntimas y personales que incluyen la familia o espacios como la casa y la habitación.

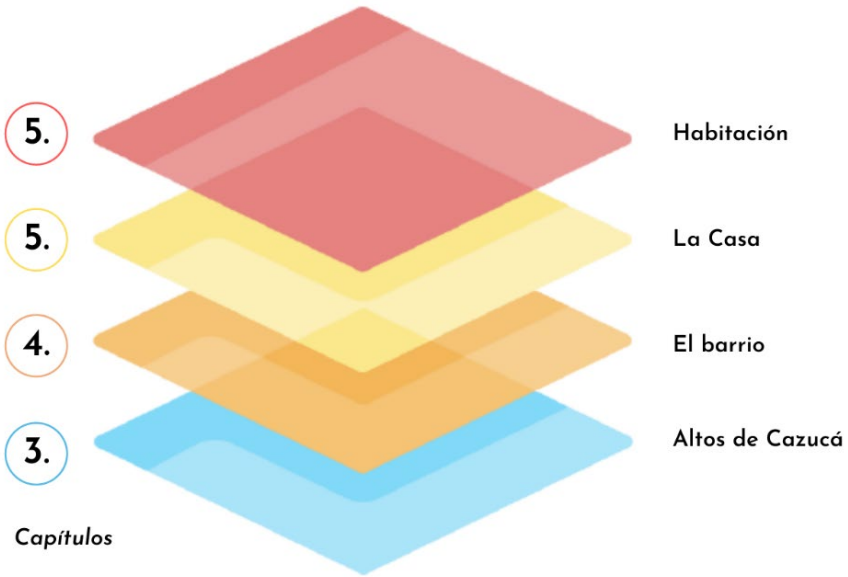


Imagen 9. Cubides, A. (2021) *Capas - hilo conductor del relato*. Elaboración propia

Tercer Capítulo

3. Altos de Cazucá, la configuración de un sector popular.

3.1. Subir y bajar para reconocer el lugar

Los lugares se constituyen como procesos móviles dados a partir de las interacciones que en ellos se presentan. Estos, según Massey (2011), no tienen identidades únicas y específicas, sino que se establecen llenos de conflictos internos; las personas que los habitan ocupan diferentes posiciones dentro de la comunidad en tanto las relaciones sociales, culturales, políticas y económicas establecen unas estructuras internas de dominación y subordinación, (Massey, 2011). Altos de Cazucá, se ha constituido como un sector popular, con unas dinámicas complejas, mediadas por el conflicto interno del país, la autogestión, falta de respuesta estatal; y el lugar donde han construido sus historias de vida personas provenientes de la capital y varios departamentos del país. En este capítulo, pretendo tejer el relato intentando mapear las características diversas espaciales e históricas, mediado por las experiencias de algunas habitantes de la comuna y la mía propia, en búsqueda de sobrepasar una mirada exclusivamente biofísica y hacer una aproximación a la espacialidad como posibilidad de existencia, de habitar y de significación de los lugares. (Tuan, 2005).

El Municipio de Soacha, limita con la parte sur de la capital del país. Cuenta con una extensión de 187 km2 que, en su historia más reciente, hacia finales del siglo XX, estaba configurado por tres asentamientos, la comuna de Compartir, el centro fundacional y San Mateo y, La Despensa y Cazucá (Rodríguez, 2016). Colinda con las localidades de Ciudad Bolívar, Bosa, el Sumapaz y comunica al sur del país. Actualmente, el municipio está integrado por seis comunas identificadas como, Comuna Uno, Compartir; Comuna Dos, Centro; Comuna Tres, La Despensa; Comuna Cuatro, Altos de Cazucá; Comuna Cinco, San Mateo y Comuna Seis, San Humberto. Así también, se incluyen sus dos Corregimientos Rurales.

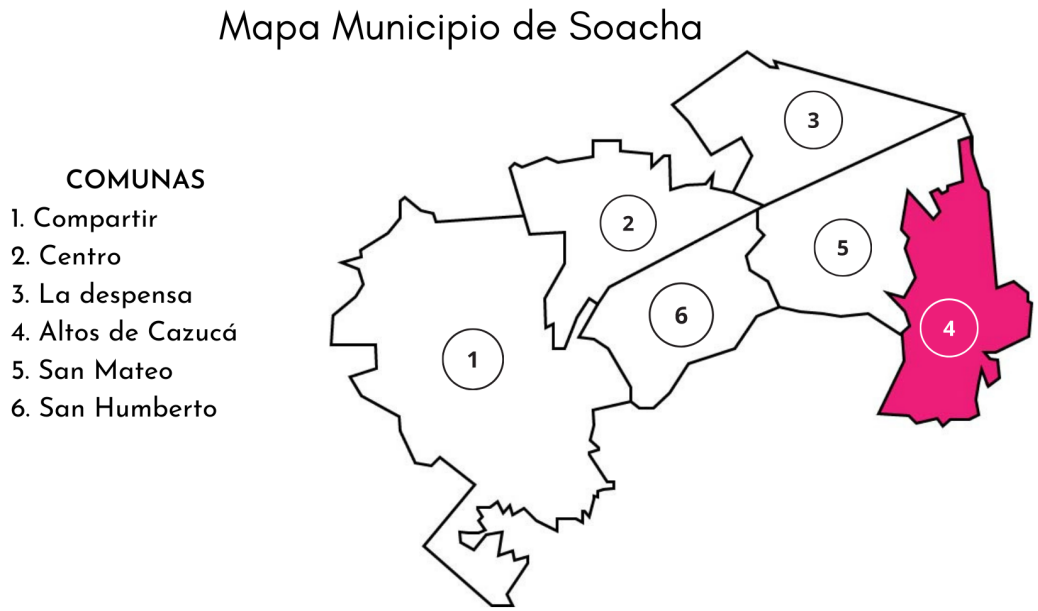


Imagen 10. Cubides, A. (2022) *Mapa Municipio de Soacha* [mapa] Elaboración propia[3].

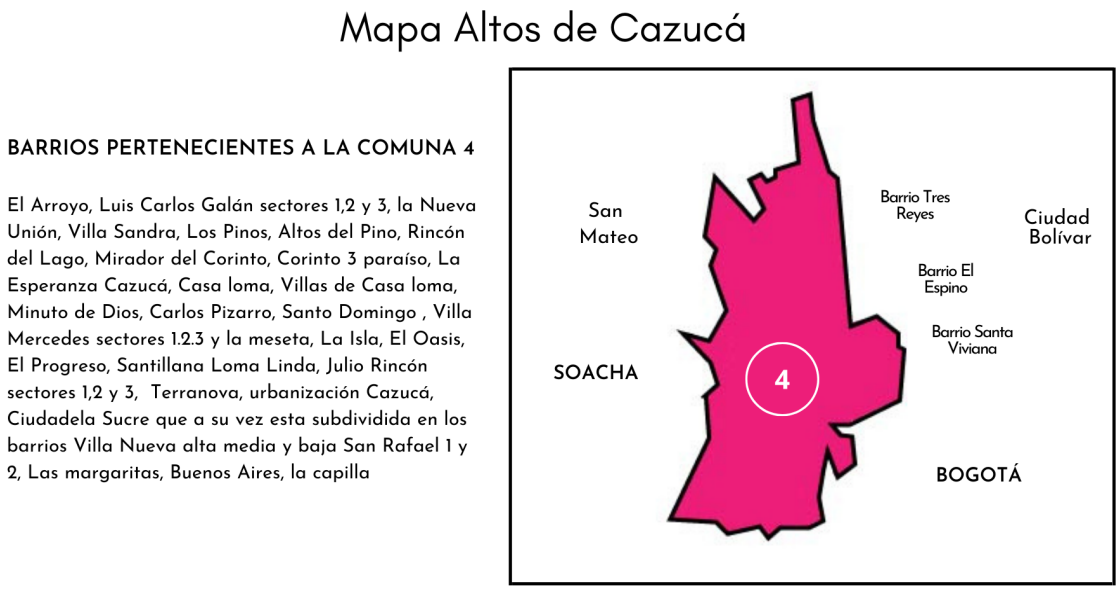


Imagen 11. Cubides, A. (2022) Mapa Altos de Cazucá [imagen] Elaboración propia

[3] El mapa fue modificado para este informe, desde la E.S.E. Municipal de Soacha Julio César Peñalosa (2021) Recuperado de https://www.esesoacha.gov.co/?page_id=4440

La comuna 4, Altos de Cazucá, que también era conocida como "*Morro Pelao*", actualmente está conformada por 31 barrios. Obtuvo su reconocimiento administrativo por parte del municipio a principios del siglo XX a través de la posesión del terreno de una hacienda cercana a la laguna de Terreros, perteneciente a Ferdinand Garbrecht (Diaz, 2014. p. 17). Hacia el final de la década de los ochenta, inicia su poblamiento con "pequeñas casitas de diversos materiales y gentes [que] aparecieron en un lugar que se creía que "nunca había estado habitado". (Diaz, 2014.p. 10).

Mi llegada al municipio se da luego de elegir una plaza docente en el Colegio Gabriel García Márquez para trabajar como profesora de artes plásticas. Me dirigí por primera vez a Altos de Cazucá en mayo del 2018, ya conocía una buena parte del municipio, sin embargo, nunca había *subido* a la comuna 4. Al salir de la estación de Transmilenio del León XIII sobre la autopista sur, tome otro bus que subía por Quintanares hacia *las canchas* o *el parque de Shakira*, así es como los vecinos del sector conocen el parque Bosque de la Esperanza que queda al frente de *la Gabriel*, este parque se ha convertido en un referente espacial desde que en el 2011 la Fundación Pies Descalzos instaló en la cancha una estructura metálica de color verde que sobresale entre las casas y el colegio.

Los siguientes días y durante los últimos tres años he subido al colegio para dar clases de artes a estudiantes entre los grados sexto a once en la jornada mañana. Las primeras semanas pensaba que podía llegar en bicicleta, medio de transporte en el que me movilizo comúnmente, pero después del recorrido por la autopista sur y empezar a subir la montaña, en la que el camino se volvía cada vez más empinado y luego de una parte del recorrido, destapado, me di cuenta que no iba a ser posible. La opción que los profes del colegio me recomendaron fue subir en *los carritos*. Una flota pirata de carros antiguos, que esperan llenar su cupo en la autopista sur para hacer la ruta, el pasaje cuesta igual que el del bus, 1000 pesos, pero solo llegan hasta el CAI (Centro de Atención Inmediata de la policía) o las canchas.

Imagen 12. Cubides, A. (2019) Recorrido en carrito hacia el colegio [foto] Elaboración propia

A veces, sobre todo en días de lluvia, algunos carros se varan cuando van por la avenida que queda detrás de una fábrica de jabón y al lado de una canalización de aguas negras, aunque es cercana a la autopista, está completamente des pavimentada y no tiene alcantarillado por donde el agua pueda correr, por lo que se forman grandes charcos que junto con el lodo atrapan o funden los carros. Lo mismo sucede llegando al colegio, después de recorrer una buena parte de la avenida que está pavimentada hasta el CAI, los carros deben subir el fragmento más empinado y resbaloso del camino. Este difícil acceso es el resultado de la mezcla de sedimentos y las escorrentías de agua que vienen de la parte más alta de la montaña, por esto algunos conductores prefieren solo llegar hasta el CAI.

En medio de las frecuentes subidas en carrito durante las mañanas y bajadas a pie junto a otros profes y estudiantes al medio día, es posible ver las casas en la falda de la montaña, más allá de la autopista sur distinguidos por el color verde de la lona, a lo lejos unos cuantos invernaderos que quedan cerca al sector de Ciudad Verde y mucho más allá, algunas veces cuando el cielo está despejado es posible ver el nevado.

El frío al subir la montaña hacia las seis de la mañana, contrasta con la fuerza de los rayos de sol del mediodía al bajar, los caminos no son iguales. Al subir en carrito, la ruta es menos empinada y da más vueltas alrededor de la montaña, además de las vicisitudes del clima, a veces la antigüedad del carro o las reparaciones *hechizas*, a base

de alambre principalmente, hacen que los carritos se queden a mitad de camino y sea necesario transbordar a otro vehículo que llega para colaborarle a su compañero o compañera. Después de varias subidas a diario a la misma hora, los conductores y conductoras me llaman profe al igual que a mis compañeros, incluso a veces nos preguntan por cosas del colegio; sí hay clase, sí la rectora está o en algunas ocasiones me han contado sus anécdotas de cuando estudiaban en el colegio.

En ese recorrido se puede notar un contraste entre las casas que están construidas hacia la parte más baja y colindan con el barrio Quintanares perteneciente a la comuna 5 de San Mateo, hechas en mampostería, con las fachadas pintadas. Se pueden ver casas de gran tamaño, organizadas en cuadras largas y angostas que conforman una sucesión de antejardines con varias plantas; entre rejas, se ven algunos de los patios traseros de las casas esquineras, en donde está la ropa extendida, el lavadero, más plantas, materiales de construcción o juguetes. Al mirar hacia la izquierda desde el carrito, en el recorrido se puede observar el filo de la montaña y algunas casas que, intrépidamente se equilibran en la pendiente, estas casas son de tamaño más pequeño, construidas con retazos de madera y tejas de zinc, distanciadas una de la otra. En la montaña se pueden percibir como ramificaciones, los caminos abiertos por las personas para llegar a sus hogares.

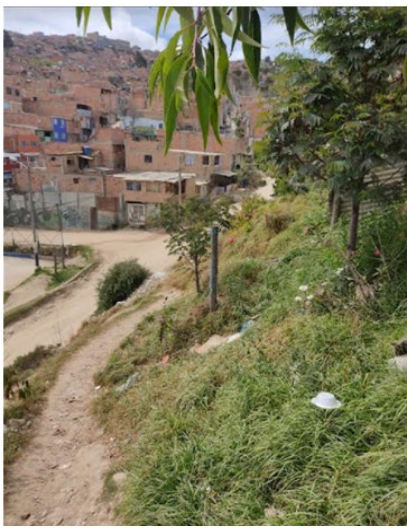


Imagen 13. Yulian. (2021) Entorno próximo. Grado 902 [foto] Elaboración propia

De bajada, después de la jornada escolar, al medio día, el camino para llegar a la autopista sur es casi una línea recta muy empinada, por este camino también bajan los buses y los carritos que aprovechan el impulso de la pendiente para ahorrar gasolina. Yo generalmente bajo a pie, pocas veces sola, es lo que me aconsejan mis compañeros y algunas personas del sector, por lo que *nos acompañamos* en un grupo de cinco o seis profes que también van hacia la autopista; en el camino, de vez en cuando, se unen varios estudiantes que nos saludan y hacen una parte del recorrido junto a nosotros, a veces nos encontramos a algunos que ya van subiendo luego de recoger a sus hermanitos más pequeños en otro colegio cercano o de hacer algún *mandado*. Este recorrido termina donde inicia en las mañanas, en la misma avenida en la parte trasera de la fábrica de jabón que queda sobre la autopista sur. Con los rayos del sol del mediodía, el olor de las escorrentías de aguas negras arrojadas desde la fábrica y las casas cercanas se acentúa, es común que una mezcla de arena y polvo cubra nuestros zapatos antes de finalizar el recorrido.

Jabones El Tigre Y Roca S.A es la fábrica sobre la autopista sur que da apertura y cierre a los recorridos diarios hacia lo más alto de la montaña, hace parte de la zona industrial de Cazucá, configurando un paisaje en apariencia árido, que se ha venido constituyendo desde el año 1962, con las primeras fábricas establecidas en el sector, entre ellas Tejidos Santana, Toallas Cazucá, Carrocerías El Sol, Manufacturas Víctor, Metálicas Gac, Coltexco, Pavimentos Roka y algunos distribuidores de gas propano. Para finales de la década de los ochenta se contaba con la presencia de cerca de 190 empresas en los sectores industriales y agroindustriales de Cazucá y el Muña representando el 38% de los empleos del municipio (Díaz, 2014. p. 21).

No obstante, estos empleos son ocupados principalmente por trabajadores que habitan en Bogotá, la comuna se ha caracterizado por bajos niveles de educación formal que se ven reflejados en altos niveles de trabajo informal y desempleo, “En términos de los tipos de trabajo, la mayoría de la población registra actividades que pueden catalogarse como empleo informal y de extrema precariedad” (López, et. al. 2020, p.91)

3.2. Llegar a la comuna, crecimiento poblacional de Altos de Cazucá

En el municipio de Soacha se ha presentado un crecimiento poblacional acelerado que ha sido producto, entre otras causas, de una compleja condición territorial que incluye flujos migratorios importantes del campo a la ciudad consecuencia del desplazamiento forzado, debido a un legado histórico de conflicto armado interno en nuestro país. Por otra parte, el desarrollo de grandes proyectos inmobiliarios en el municipio, como *Ciudad Verde*[4], por ejemplo, han hecho que se presente un crecimiento importante de unidades habitacionales y de las áreas en proceso de construcción[5].

De tal manera que, Soacha se ha convertido en uno de los centros urbanos más poblados del país. No obstante, este crecimiento no ha sido paralelo con la cobertura estatal de acuerdo a las necesidades de sus habitantes, sino por el contrario, el municipio se ha caracterizado por "la baja cobertura de los servicios públicos, la existencia de barrios subnormales ocupados por personas de bajos recursos y familias en situación de desplazamiento, la proliferación de la vivienda de interés social y la falta de control a la "urbanización pirata" (CID, et. al., 2010, p. 6), que han conllevado al "establecimiento de circuitos económicos que se lucran de la delincuencia, como: el tráfico de drogas, el comercio ilegal de armas, la tenencia ilegal de la tierra, la extorsión y el secuestro, entre otros" (CID, et. al., 2010, p. 8)

Por su parte, la comuna 4 por sus características geográficas, alberga gran parte del parque industrial del municipio y al mismo tiempo, ha sido el receptor del desborde poblacional de Bogotá, particularmente de "[...] bajos ingresos, debido a los bajos costos de la tierra, la relativa buena conectividad a través de la autopista sur, los bajos costos de los servicios públicos y las bajas tasas de tributación existentes en el municipio" (Cubillos, 2014, p. 54). Según la página web de la alcaldía municipal de Soacha, que

---

[4] Ciudad Verde nace como un Macroproyecto de vivienda de Interés Social Nacional (MISN), una figura creada en el gobierno del Ex presidente Álvaro Uribe (2006-2010), que le otorgó competencia al gobierno nacional sobre los municipios en el ordenamiento territorial, especialmente en lo referente a los usos del suelo, lo que le permitió planear y ejecutar megaproyectos de interés social en los municipios, sin la autorización de sus administraciones. https://core.ac.uk/download/pdf/41792777.pdf

[5] Según la Defensoría del Pueblo, en el año 2017, Soacha contaba con 2436 unidades habitacionales nuevas

retoma datos oficiales del DANE[6], Altos de Cazucá tiene un total de 69.325 habitantes, representando el 17, 41% del total de la población de Soacha, lo que la ubica como la segunda comuna más poblada del municipio después de la Comuna 6, San Humberto.

Este proceso de poblamiento está también vinculado con organizaciones políticas como la Unión Patriótica (UP) y el movimiento guerrillero desmilitarizado M-19, así como la Central Nacional Provivienda (Cenaprov), la organización El Poder en Función Social, el movimiento Integración Nacional y Juntas de Acción Comunal (JAC). Las lotificaciones fueron promovidas por Cenaprov, que tenía como estrategia organizar un movimiento integrado por familias sin vivienda para fundar barrios auto gestionables, adquiridos a través de la ocupación ilegal o la compra comunitaria de terrenos; el primer barrio promovido por esta central fue el barrio *Julio Rincón*, que retoma el nombre de uno de los líderes fundadores de Cenaprov y a partir de 1980 se sumaron los barrios de *Villa Mercedes* y el *Minuto de Dios* (Díaz, 2014, p. 83)

El proceso de lotificación dio lugar a especulaciones con el precio de la tierra y clientelismo político, a mediados de los años setenta, la venta de lotes por especuladores, conocidos como *tierreros,* ascendía desde los cien mil hasta los doscientos mil pesos según la extensión del terreno. En ocasiones, los hogares podrían verse beneficiados por la bondad del tierrero quien expandía el tamaño del lote o asignaba otros (Díaz, 2014, p. 26). Estos precios fueron la oportunidad de tener una propiedad a bajo costo para habitantes que por sus ingresos no podían acceder a una opción de vivienda en Bogotá. Esta manera de establecerse en el espacio, según el profesor Manuel Pérez (2004) se conoce como una forma de ocupación y producción de la ciudad que mantiene la parcelación y urbanización por parte de más de un urbanizador para que, posteriormente, la edificación se haga predio a predio por cada propietario.

[6] El DANE es el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas y la entidad encargada de realizar los censos nacionales de población y vivienda. El último censo realizado en el municipio de Soacha, fue en el año 2018, en el que el director de la entidad informó que en el municipio habitan 634.660 personas. Sin embargo, había dicho dos meses antes que los habitantes superaban el millón de personas, lo que generó molestias y desacuerdos, ya que esta reducción de las cifras oficiales, se traduce en destinar menores recursos para el municipio. Recuperado de: https://periodismopublico.com/las-mentiras-del-dane-sobre-la-poblacion-de-soacha

Así lo confirma la señora Claudia, mujer de 32 años y mamá de dos de mis estudiantes con quien tuve la oportunidad de conversar. Ella vive con su esposo y sus tres hijas en la comuna, vive hace 30 años en el barrio Minuto de Dios, llegó cuando tenía dos años, "un tío que vivía ahí en el barrio le dijo a mi papi que comprara un lote ahí en el barrio y pues mi papi lo compró […] crecí ahí y también estudié en la escuela del Minuto". Al preguntar sobre lo que más le gusta de vivir en el barrio, me comenta: "pues, la verdad profe, ahí como no llega pues el recibo del agua, mmm (risas) pues por eso será".

El bajo costo de la tierra, también fue la oportunidad que encontraron la señora Consuelo y la señora Angela para llegar a la comuna. La señora Ángela, una mujer de 56 años, abuela de tres de mis estudiantes, ella llegó al barrio junto con su esposo hace 35 años, "porque pues estábamos pagando arriendo con mi esposo, el papá de mis hijas en La Despensa (barrio sobre la autopista sur, límite entre Soacha y Bogotá) Entonces, pues le resultó esta oportunidad de comprar una mejora, o sea un lote con una mejora incluida, entonces él me propuso venir y pues nos vinimos, y pues me quedé, me fui acostumbrando con el tiempo". Por su parte la señora Consuelo, mujer de 32 años, mamá de una de mis estudiantes, quien vive en el barrio Julio Rincón, hace doce años me comenta, "además de que por acá es muy económico el arriendo, hay sectores que todavía no pagan, no cuentan así con los servicios, así como para pagar, porque todavía no [...] son zonas invadidas pues [...]"

Particularmente, la tenencia ilegal de la tierra ha sido un factor territorial que ha permitido la especulación en la venta y uso del suelo, comercialización ilegal y despojos, expresados en la urbanización ilegal en zonas amenazadas por remoción en masa. De esta forma, el 48% de los barrios se encuentra en condición de asentamientos informales y por lo menos, 25.000 habitantes ubicados en 9.846 predios se encuentran asentados en zonas de alto riesgo (Rodríguez, 2016, p. 24).

Según Uribe y Vásquez (citado por Cubillos, 2014, p. 60) el poblamiento de Altos de Cazucá ha tenido tres procesos de ocupación paralelos. Por una parte, "La urbanización clandestina, que se realiza cuando el propietario de un terreno lotea y

vende los predios a bajo costo sin servicios públicos y sin el cumplimiento de las normas mínimas legales", de la misma manera, la urbanización "pirata" agenciada por personas que invaden terrenos como negocio para venderlos posteriormente mediante un documento denominado "promesa de venta" que concede el derecho de posesión sin los correspondientes títulos de propiedad. Por último, la llamada invasión, que no tiene intermediarios y que ocurre cuando las personas que buscan un techo invaden un terreno y construyen allí su vivienda. Debido al "*fácil*" acceso y ocupación de la tierra, muchas personas víctimas del desplazamiento han llegado a Soacha, principalmente a las comunas periféricas en donde estas dinámicas de tenencia de la tierra se presentan con mayor frecuencia.

De esta manera llegó la familia de Laura, una de mis estudiantes, desde el municipio de la Calera, quien ha vivido sus 18 años en el barrio Villa Mercedes, "vivo con mi abuelita, mis dos hermanos, mi abuelito, mi papá […]nunca me he trasteado, siempre he vivido acá, o sea nací en Bogotá, pero siempre he vivido acá en [en el barrio] Villa Mercedes […] mi familia es desplazada y ellos llegaron hace 35 años acá, 35 o 40 años acá al barrio […] ellos llegaron de la Calera […] no muy lejos, ellos fueron unos de los primeros que llegaron aquí al barrio cuando recién estaban invadiendo acá como este territorio de acá de este lado, que era como sólo loma, puro pasto y así loma. Ellos fueron unos de los primeros que llegaron".

Imagen 14. Soacha Ilustrada (2013) Soacha vista desde el barrio Julio Rincón años 1986 [foto] Recuperado de: https://soachailustrada.com/historia-grafica-de-soacha-35/ el día 07 de abril de 2022

La urbanización de la comuna, ha estado delineada por los esfuerzos personales y grupales de autogestión de sus pobladores en busca de la construcción de sus viviendas y la provisión de servicios básicos. “Era como el año de 1986, primero levantamos un ranchito de paroid y luego con grandes sacrificios, se fueron construyendo las casas de verdad en concreto, con miras a levantar a nuestros hijos en un futuro más risueño” (Díaz, 2014, p. 25).

Las vías iniciales de acceso fueron realizadas con pica y pala entre los diferentes vecinos del sector que, para el año de 1988, no superaban las 320 familias. “Con el fin de no generar enfrentamientos con la policía por la invasión, entre las siete u ocho de la noche grupos de personas bajaban hacia la zona de la autopista y comenzaban a subir arrastrando los picos, para así realizar las primeras canales, mientras otros iban desmontando o quitando algunos árboles o plantas que se atravesaban en el camino […] actividad que duró cerca de un año y que dio como resultado un camino de arena pelado” (Díaz, 2014, p 31)

De la misma manera, el acceso a servicios públicos como agua potable y electricidad, se ha caracterizado por la construcción de redes hechizas, a partir de trozos de mangueras o retazos de cables, de rápida elaboración comparada con la velocidad de la legalización de los predios del sector, de tal forma que la falta del servicio de agua potable conllevó a la comunidad del barrio Minuto de Dios a aliarse con otros barrios aledaños como Villa Mercedes, Santo Domingo, Julio Rincón y Luis Carlos Galán para colocar tanques de agua cercanos (Díaz, 2014, p. 27)

Aunque el desarrollo de la infraestructura urbana y el cubrimiento de los servicios públicos para Altos de Cazucá estaban propuestos en el Plan de Ordenamiento Territorial trazado para el año 2000 en el municipio, ninguna de estas dos actividades ha tenido una respuesta eficiente para los habitantes de la comuna en las últimas administraciones. De forma tal que la lucha por el acceso ha implicado experiencias asociativas de gran importancia y al mismo tiempo, conflictos fuertes que han afectado la convivencia, “Los barrios populares son una síntesis de la forma específica como sus

habitantes, al construir su hábitat, se apropian, decantan, recrean y contribuyen a construir, estructuras, culturas y políticas urbanas". (Torres, 1999, p. 7).

> "La gente aquí no se une para nada, digamos uno les dice bueno vamos a unirnos, a arreglar la calle o hacer algo y la gente le dice a uno, no, pero ¿para qué? Como pues ahoritica detrás de las casas de nosotros, de este sector, hay una invasión, entonces ahí está cualquier cantidad de gente ¿si me entiende? Entonces la gente no le nace porque [...] esa gente ahí, no pagan agua, no pagan luz y nosotros estamos pagando los servicios de ellos [...] se conectan del tubo con mangueras profe, se cuelgan del poste y usted va y dígale algo y sabe que, a bala lo sacan, eso la gente acá, es casa sola, rancho solo profe, porque eso no, es mejor no [...]la invasión está hace dos años, pero dice el gobierno, el alcalde de Soacha que sirve para tres cosas (risas) él dijo que los dejaba ahí por cinco años, o sea que faltan tres". (Diálogo con la señora Ángela, 2021).

Con el recrudecimiento del conflicto armado interno, hacia finales de la década de los noventa, en la comuna se identificó un crecimiento en la emigración procedente de 11 departamentos y el distrito capital, principalmente del departamento del Tolima, seguido por Boyacá, Cundinamarca, Santander, Huila, el Valle del Cauca, Caldas, El Meta, Quindío y El Atlántico (López, torres y Rojas, 2020. p. 87)

3.3. Presencia del conflicto armado en Altos de Cazucá

"*No quiero sentirme valiente cuando salga a la calle, quiero ser libre*"

Imagen 15. Heidy (2021) Entorno próximo [foto] Elaboración propia

La condición geográfica del municipio de Soacha, que conecta al centro con el sur y oriente del país, ha hecho que tenga un interés importante históricamente para los grupos armados ilegales, así como el aumento demográfico y los crecientes asentamientos urbanos ilegales que se presentan en el municipio han sido un recurso para la clandestinidad y apoyo logístico de estos grupos. En su formación como territorio urbano, todo tipo de actores legales e ilegales han tenido una relación con el municipio, en particular con los territorios que integran lo que hoy se encuentra constituido por las Comunas Cuatro (Altos de Cazucá) y Seis (San Humberto)

Desde finales de la década del 80, se registra la presencia de grupos armados ilegales. El Movimiento 19 de abril (M-19), hizo presencia a través del desarrollo de actividades asociadas a la toma de barrios y la organización de las comunidades en busca de la instalación de servicios públicos y las primeras vías de comunicación de la comuna con la autopista sur. Paralelamente, "los primeros grupos armados ilegales sumaron la prestación de servicios de seguridad, protección ante hurtos y demás conductas que podrían eventualmente afectar la convivencia comunitaria" (Defensoría del pueblo (2018), p. 14)

La condición periférica de la comuna 4, históricamente ha supuesto una ausencia estatal, lo que ha permitido que actores armados ilegales de diversa índole u orientación ideológica hayan establecido servicios de seguridad *parapolicial*. "De esta manera, durante los procesos de ocupación de hecho y apertura de nuevos barrios durante la década de los años noventa, tanto el M-19 como milicias urbanas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC–EP), y posteriormente las Autodefensas Unidas de Colombia – AUC, buscaron controlar y/o subordinar a la delincuencia común que actuaba en el territorio, lo que a su paso se tradujo en la ejecución de distintos hechos victimizantes como homicidios selectivos, desplazamientos forzados, y reclutamiento forzado de niños, niñas y adolescentes" (Defensoría del pueblo (2018), p. 14)

Luego de la desmovilización del M-19 en la década de los noventa, las FARC-EP, configuran el denominado Bloque Oriental, a través de estructuras o frentes con presencia en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Meta y Guaviare, el frente

Antonio Nariño, se conforma para hacer presencia en Bogotá y Soacha. La presencia armada ilegal de las FARC-EP se concentró en los barrios que constituyen las periferias de la localidad Ciudad Bolívar y Usme en Bogotá y las comunas Cuatro y Seis en Soacha.

Hacia el 2003, la presencia armada ilegal se reforzó a través del "carácter clandestino de su accionar en los barrios de las periferias -particularmente los barrios Julio Rincón y Villa Mercedes- por medio del control sobre las zonas rurales." (Defensoría del pueblo (2018), p. 18) Después de la desmovilización de las AUC, se evidencio la presencia de estructuras surgidas con posterioridad relacionados con estas milicias en Altos de Cazucá, el grupo conocido como las Águilas Negras, hace presencia con el fin de "desarticular redes de milicias urbanas de las FARC-EP, pero también de controlar y dominar circuitos económicos ilegales, extorsionar a comerciantes, intimidar y amenazar a líderes sociales y comunitarios, cobrar cuotas por protección a comerciantes y transportadores, atacar poblaciones socialmente estigmatizadas, entre otras conductas" (Defensoría del pueblo (2018), p. 18) convirtiéndose en una grave amenaza para la población civil y estableciendo una disputa por el control territorial, que se mantiene bajo una lógica de instrumentalización de bandas delincuenciales y pandillas por parte de este grupo.

> "Pues, hace ya mucho tiempo, hace como unos siete años, […] pasó un suceso de guerrilla y gente de ahí del barrio, que cogieron a hacer tiros, a hacer muchos tiros, eso fue terrible a todos nos tocó meternos debajo de la cama […]mejor dicho, eso fue tenaz. […] [hubo] tres muertos, y pues, esto, inclusive en ese tiempo estaba muy común que vinieran los paracos y quemaban las casas, pusieron a la gente[…]las hacían meter en sótanos que hacían ahí en el barrio, en las mismas casas hacían sótanos, la gente para meterse y esconderse y a la gente las amarraban, eso fue tenaz[…] Y, entonces ahí en esos tiempos, pues como mi casa es muy humilde, de latas, eso las balas pasaban y eso, nos tocó meternos debajo de un colchón, por si las balas llegaban que se metieran ahí al colchón y no nos hicieran daño a nosotros" (Diálogo con Laura).

La realidad de Altos de Cazucá se encuentra profundamente vinculada a la dimensión urbana del conflicto armado en Colombia. Su compleja ubicación, entre

Ciudad Bolívar y Soacha, la ha hecho una especie de zona gris sin ningún doliente o responsable gubernamental directo. (López, et. al, 2020). Constituyéndose una disputa por el control del territorio que además de la presencia de actores armados, en su historia más reciente ha estado también acompañada por la conformación de pandillas integradas principalmente por jóvenes, "algunos grupos guerrilleros y miembros de las BACRIM han logrado conformar una construcción del espacio social, en el sentido en que cuando se infringe de forma directa el mismo territorio toma la forma que los actores armados desean que el territorio adquiera por medio de la manipulación de las comunidades" (Rodríguez, 2016, p. 41)

La presencia de varios grupos armados ilegales, que, además, establecen alianzas estratégicas con la criminalidad organizada ha implicado "la agudización de las disputas entre las bandas de residencia (otrora paramilitares o remanentes delictivos que permanecieron) por el control de las ollas y del microtráfico" (Perea, 2016. p.217). El surgimiento de estas nuevas estructuras criminales establece un clima de superposición de violencias que se adaptan o articulan a las violencias ya establecidas con anterioridad y refuerzan el control a través del exterminio social y la imposición violenta de pautas de comportamiento colectivo. Precisamente, al dialogar con las personas entrevistadas, varias de sus experiencias relacionadas con la violencia y el conflicto en el barrio, se han dado por el control del microtráfico en el sector que conlleva a batallas entre pandillas.

> "Si profe, dígame usted, he estado en medio de fuego cruzado (risas) la cuadra donde yo vivo, arribita, o sea terminando mi cuadra, hay una olla, que es la olla más reconocida de este sector, y yo vivo aquí cerquita al colegio ¿no? Y es la olla más conocida y diga usted cuando llega la policía a hacer allanamiento o llega detrás de estos tipos, ellos se defienden de una dándole plomo a la policía y la policía le responde. Entonces baja por esta cuadra la policía y les dan bala de ahí para arriba, y los otros de abajo pa´lla y eso se oye todo acá dentro profe, todos quedamos acá paralizados, esto sí, esto parece del oeste, (risas) una película del oeste profe". (Diálogo con la señora Angela, 2021)

> “Ese es el principal problema, la venta de drogas, porque unos empiezan a probar, otros que porque los compañeros lo hacen y los conllevan a eso […] Si no hubiera drogadicción no hubiera chinos perdidos en las drogas ni en la calle robando y matando por vicio […] es así similar como decir comunas de Medellín, acá un sector es de una pandilla y no se puede cruzar para el otro sector porque ya es de otra, ni para la de arriba porque ya es de otra, está dividido [y] no se quieren (risas) porque son competencia. Eso aquí ya es normal que usted todos los días o en las noches, escuché tiros o que amaneció alguien muerto, ya la gente está acostumbrada” (Diálogo con la señora Consuelo, 2021).

Otra de las estrategias organizativas para fortalecer las estructuras en las alianzas que establecen los grupos armados ilegales con la criminalidad, se encuentra en “la tercerización o subcontratación de servicios de seguridad, sicariato y criminalidad […] lo que les permite obtener un funcionamiento en redes cada vez más especializadas” (Defensoría del pueblo,2018, p. 18) Adicionalmente, las rentas que generan los mercados ilegales se han convertido en estímulos para que nuevos liderazgos pretendan disputar eventualmente el control territorial, por cuenta de la distribución, venta y consumo de estupefacientes y otros mercados ilegales asociados como la comercialización de armas, casas de empeño, robos, venta ilegal de gas propano, despojo y venta de suelo urbano, entre otros” (Defensoría del pueblo, 2018, p. 20) que terminan organizando la vida colectiva y cotidiana en torno a la violencia. En una de las últimas actividades grupales que desarrollamos en el colegio, en la que participaron estudiantes de los grados séptimo, octavo y noveno, invitaba a crear una imagen que representara las relaciones con las demás personas y los demás seres en el territorio, algunos estudiantes comentaron,

> Audrey: “¿cómo creen que en ese territorio se da la relación con las demás personas?
>
> Diego: pues hay diferentes, porque por ejemplo hay unos barrios como allá abajo o arriba en el Minuto que hay conflictos
>
> Audrey: ¿qué tipo de conflictos?

Diego: pues conflictos, de peleas, sacrificios, balas (risas de todos)

-parece un banano (señalando un arma que habían dibujado) (risas de todos)

Audrey: o sea conflictos graves

Diego: si

Audrey: y en sus barrios ¿se presentan también relaciones armoniosas?

Diego: si, también hay armoniosas por ejemplo a veces hablan los cuchos ¿si me entiende? los cuchos pueden hablar, a veces se reparten, se colaboran con cosas que necesiten -se reparten las monedas (risas de todos).

[...]

Juan: Acá hay un perro, acá hay otro perro y acá ya están dialogando. Pero entonces acá ya es donde ya hay los problemas, entonces llega la policía

Audrey: ¿Qué tipo de problemas?

José: Pues, robos. Pues no tanto matanzas, pero pues sí, robos (risas de todos)

Daniela: no tanto, no tanto

Audrey: ¿en algún punto se han presentado matanzas?

José: si, pues si profe, pero no tan común como los robos que si es casi siempre".

(Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 901)

Cuarto Capítulo

4. El barrio: de Quintanares a El Espino, pasando por el Progreso

La territorialidad, en palabra de Lindón (2006), entendida como la relación del individuo con el espacio que habita, supone abordar desde el punto de vista del sujeto y su experiencia los vínculos que establece con su entorno, asumiendo que la relación con el espacio se establece en forma situacional, es decir, es una relación que se replantea en las distintas experiencias prácticas, siempre situadas en un espacio, en un tiempo y en una trama social. (Lindón, 2006)

Los barrios se configuran a partir de trayectorias, influencias, intercambios, prácticas e historias de sus habitantes. Así, el barrio se entiende de una forma interconectada, articulado con los múltiples lugares que conforman la ciudad, y no como una entidad aislada, es el espacio en el que se da, en términos de Pierre Mayol, una *escenificación de la vida cotidiana* (De Certeau, 1994). Allí se relacionan la vida pública y la vida privada, en donde los usuarios (personas pertenecientes al barrio) emplean diferentes tácticas para hacer posible la vida cotidiana en el espacio común, que se construye en el diálogo con lo externo del sujeto, pero procesado por sus formas de relacionarse con el mundo y sus esquemas de pensamiento. (Lindón, 2006).

Particularmente, los barrios populares han sido un espacio de irrupción de nuevos sujetos sociales urbanos, en donde la *escenificación de la vida cotidiana* se presenta mediada por la experiencia de lucha común en la ciudad, como constructores y usuarios del espacio urbano en busca de conseguir una vivienda y dotarla de servicios públicos. De esta forma, los barrios populares se constituyen como construcción histórica y cultural que, "resume las diversas temporalidades de las cuales se ha formado su entramado social, lugar[es] de relaciones intensas, algunas veces conflictivas, entre sus habitantes y de emergencia y expresión de nuevas subjetividades, actores y proyectos sociales inéditos". (Torres, 1999. p. 19).

Al comprender que el espacio no es sólo producto de la sociedad sino también productor de la sociedad, como propone Milton Santos (2000), se puede inferir que en los barrios, las prácticas le dan significados a los lugares y los toman de estos en una

relación recíproca, que implica el reconocimiento de que los lugares no solo tienen una realidad material sino que son construidos socioculturalmente a través de procesos que los cargan con sentidos, significado y memoria en la vida práctica. (Lindón, 2005)

Un asentamiento o urbanización se convierten en barrio, en la medida en que es escenario y contenido de la experiencia compartida de sus pobladores por identificar necesidades comunes, de elaborarlas como intereses colectivos y desplegar acciones conjuntas (organizadas o no) para su conquista (Torres, 1999), de esta manera los habitantes de la comuna han establecido un tejido social y un universo simbólico que supone una memoria histórica, unas experiencias y lugares de interacción social, que tienen lugar en el espacio público y en las historias de vida de sus habitantes.

4.1. El colegio y sus alrededores

La Institución Educativa Oficial Gabriel García Márquez, ha sido mi puerta de entrada a la comuna 4, hacer parte de la *comunidad Gabrielina*, me ha permitido conocer a mis estudiantes, algunos de sus familiares y acercarme un poco a la experiencia de vivir en Altos de Cazucá. *La Gabriel*, como es conocido el colegio en el sector, es una institución oficial pequeña, que cuenta con dos sedes, una en el barrio Minuto de Dios y la sede principal en donde trabajo, en el barrio Villa Mercedes primer sector. En principio, la construcción del colegio fue una iniciativa de las personas del barrio, a manera de autoconstrucción en la que los vecinos traían materiales de sus casas y los aportaban,

> "Uno a uno se fueron colocando, los ladrillos de nuestra institución, de mujeres valientes y sus niños y de hombres que luchan con tesón, que buscan incansables, educarnos y formarnos para una vida mejor" (coro del himno institucional).

En el año 2001, el colegio es oficializado con una licencia de funcionamiento para prestar el servicio educativo de forma estatal. Hacia el año 2004, la fundación Pies descalzos realiza la adecuación de algunas aulas y en el 2011 una ampliación de ocho aulas y la construcción del parque Bosques de la Esperanza frente al colegio, afirmando para los habitantes del sector, frente al olvido estatal, una manera de gestionar sus necesidades y demandas por medio de Organizaciones No Gubernamentales.

*Imagen 16***.** Cubides, A. (2019) Vista desde dentro del colegio [foto] Elaboración propia

En el colegio funcionan dos jornadas, la jornada mañana de 6:20 am a 12:20 pm y la jornada tarde de 12:30 pm a 5:30 pm. Yo trabajo en la jornada mañana que atiende los grados de secundaria de sexto a once, los estudiantes que asisten al colegio vienen principalmente de los barrios Villa Mercedes primer y segundo sector, el Minuto de Dios, Julio Rincón, Villa Sandra, Loma Linda y Santo Domingo.

Alrededor del colegio, además de la cancha del Bosque de la esperanza, que durante los primeros meses de mi trabajo, estaba vigilada por una o dos personas del GOES[7] de la policía en cada esquina, quedan varias cuadras de casas grandes, en su mayoría de dos o tres pisos de altura, una iglesia pentecostal, en la que se realizan reuniones eclesiales y también funciona a manera de salón comunal, allí se celebran grados, se hacen reuniones barriales y en la época de reformas en el colegio se prestó para realizar clases.

A unos metros más abajo del colegio se encuentra el CAI de Cazucá, una edificación blanca, muy grande, que se puede ver incluso desde la autopista sur. A partir de allí, la subida hacia el colegio es des pavimentada y las casas al lado de la vía funcionan como locales comerciales. También sobre la vía, al lado de la cancha son arrojadas las basuras tres días a la semana, la acumulación de bolsas, que empiezan a ser destruidas

[7] Grupo de Operaciones Especiales de la policía

por los perros que llegan en busca de comida, hace que muchas veces no sea posible pasar al colegio por las escaleras principales en las mañanas. Generalmente, el camión de la empresa de aseo hace la recolección hacia las ocho de la mañana, acompañado de una canción con un ritmo *pegajoso* que se escucha desde dentro de los salones de clase.

Subiendo unos pocos metros cada vez más empinados, se encuentran algunas casas que están hace menos tiempo en el barrio, construidas principalmente a base de tejas de zinc, retazos de madera y lona verde. Al seguir subiendo la montaña y pasar el barrio Villa Mercedes, en dirección al barrio El Minuto, la vista cada vez se amplía más, el horizonte permite ver a lo lejos gran parte del municipio y el camino sigue siendo intercalado por partes pavimentadas y otras destapadas que son rellenadas con escombros. En esa misma dirección, más hacia arriba, se encuentran los barrios Santa Viviana y Caracolí que pertenecen a la localidad 19, de Bogotá, Ciudad Bolívar.

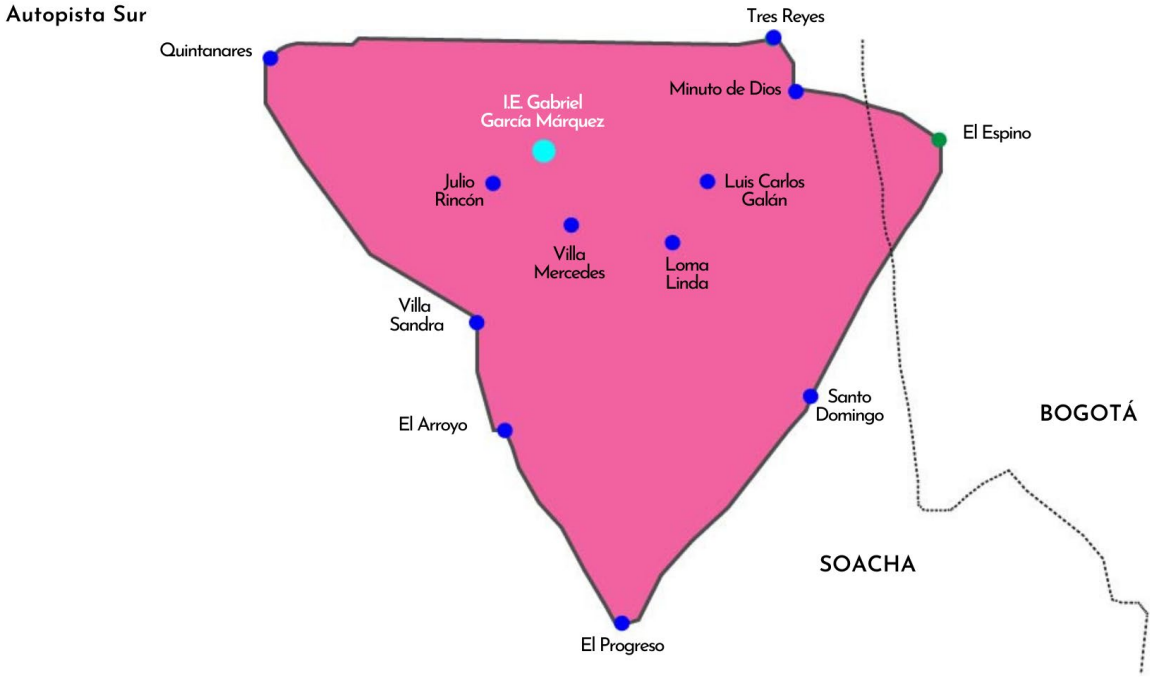


Imagen 17. Cubides, A. (2022) *Barrios a los que pertenecen los estudiantes participantes de la investigación* [ilustración] Elaboración propia[8]

[8] Mapa producto de la información obtenida en varios ejercicios de cartografía grupal con estudiantes de los grados séptimo, octavo y noveno.

Tabla 1.

Percepción de la distancia del barrio al colegio.

Barrio	Distancia	
Santo Domingo	Yo creo que a unos 15 minutos corriendo	Duván
Loma Linda	En pasos debe de estar del colegio a mi casa en 1500 a 1600 pasos, en metros lo pongo de 700 a 900 metros, en cuadras estoy a 10 cuadras y en kilómetros hay de medio kilómetro a un kilómetro.	Wilmer
Luis Carlos Galán III	Yo creo que me encuentro a un poco menos de un kilómetro del colegio	L. Vanessa
Villa Mercedes	Yo me encuentro a unas 10 cuadras del colegio	Alison
Villa Sandra (la loma)	1 kilómetro y 50 metros	José
Julio Rincón	En este momento me encuentro a cuatro cuadras del colegio	Evelin
El Espino	Estoy a un kilómetro del colegio	Leidy

Esta característica de liminalidad de la comuna 4 con la localidad de Ciudad Bolívar, hace que en Altos de Cazucá se presente el "fenómeno comúnmente denominado conurbación, […] mediante el cual dos o más ciudades se integran territorialmente, independientemente de su tamaño, de sus características propias y de la adscripción administrativa que posean, [esta integración] desborda la unión puramente física, generando interacciones sociales, económicas y culturales y, por sobre todo, una nueva territorialidad en sí misma" (Defensoría del pueblo, 2018, p. 12) La conurbación implica la unión de núcleos urbanos, inicialmente independientes que, de forma espontánea, se desarrollan fuera de los principios de planeación y que, en su crecimiento, van formando parte de una única unidad funcional (Pérez, 2004, p. 40)

En ese sentido, habitar en el límite o el borde urbano, implica formas de poblamiento y apropiación del territorio que el estado no alcanza a reconocer y que, además, forjan diversos conflictos, propios de una ciudad irregularmente poblada, generando la vulneración de derechos humanos y sociales (Garces, et. al., 2014) Por lo que se hace de vital importancia, reconocer el borde urbano como una territorialidad que debe ser reivindicada estatalmente y planeada teniendo en cuenta a sus pobladores.

4.2. Habitar un territorio es recorrerlo y reconocerlo

Los lugares no se establecen sólo por sus elementos, por sus edificaciones, sino que los construyen las dinámicas que en ellos se presentan y estas, son las que constituyen la experiencia individual y colectiva de las personas que habitan o se encuentran permanentemente allí. Recorrer un lugar se relaciona con la capacidad innata de moverse, de hacer trayectos, con transitar. Trixi Allina (2013) dice que, transitar es una forma de conocer y construir vínculos con los lugares, una forma de "reconocer, recordar, participar de los imaginarios y del colectivo social [...] habitar los territorios colectivos viviendo los recorridos y disfrutando de los encuentros" (Allina, 2013, p. 22)

En este apartado me gustaría abordar algunas de las actividades que se relacionan con recorrer, transitar y observar el barrio; partiendo de la premisa de que, en los lugares no hay simplemente cosas que suceden, sino que se encuentran personas que sienten, actúan y se relacionan en contextos y situaciones determinadas que, a su vez, construyen nuevas relaciones y contextos, insertándose, como lo enuncia Doreen Massey (2011), en una constelación determinada de relaciones sociales, entretejiéndose en un sitio particular.

El desarrollo de las actividades propuestas tiene unos protagonistas que son los estudiantes partícipes de esta investigación, la fuerza de sus experiencias está marcada por las características que cada uno y cada una le ha dado a sus vivencias, que son únicas y particulares y que se inscriben en unas dinámicas más amplias que trazan la cotidianidad de la calle. Estar en la calle, en el afuera, pero dentro del barrio, es estar en los lugares públicos más cercanos, con los que mayor familiaridad tenemos y en el espacio de transición entre la casa y el resto de la ciudad. George Perec (2001), dice que lo cotidiano es lo que nos permite habitar, en la medida en que nos apropiamos de los objetos que nos son más próximos.

> "La calle es donde se pone al descubierto la existencia común y las delimitaciones que definen lugares y partes respectivas. Podemos dar sentido a las calles atendiendo a las transacciones que allí se hacen, a los negocios y a la forma

consensuada de los acuerdos; también a los intercambios que se dan entre las diferencias" (Allina, 2013, p. 29).

De esta manera, los recorridos y las observaciones por el barrio, buscan reconocer desde lo cotidiano esas características que han construido la existencia común, por medio de caminar con diferentes ritmos, recorrer con objetos, cartografiar el entorno y observar con detenimiento o detalle el alrededor.

- **Recorrer:**

Son limitadas las opciones para transportarse dentro de la comuna 4, hay unas pocas rutas piratas y aún más pocas rutas de buses. Las condiciones de las vías no permiten que haya un acceso fácil a los barrios. Con mucha pericia los buses de color blanco van subiendo la montaña por angostas calles y siempre con el riesgo de encontrarse otro vehículo de frente que imposibilite el paso. Debido a las pronunciadas pendientes, el uso de bicicleta, requiere un buen estado físico y mucha destreza para subir y bajar entre las calles des pavimentadas, las motocicletas son una opción de transporte un poco más asequible que los carros para los habitantes del sector. Recorrer a pie el lugar es una de las principales opciones para movilizarse.

"Angely: Representamos los barrios, Julio Rincón, Villa Mercedes, Villa Sandra y El Minuto

Audrey: ¿y los objetos que representaron?, veo carros…

Diego: Si profe, hay carros pues, porque en cada barrio hay carros

(risas de todos)

-El convertible.

Audrey: ¿en sus casas tienen carros?

-ciclas

Diego: motos

Juan: ¿usted tiene moto Diego?

Diego: No (risas) tengo patines (risas de todos)

Audrey: y ¿en tu familia?

Di: No tampoco, ah sí, mi padrastro tiene una moto".

En unos de los primeros encuentros sincrónicos por Zoom que tuve la oportunidad de realizar con los estudiantes, hacia marzo del año 2021, hablamos sobre el territorio y las relaciones que se dan en él, también sobre cuál consideraban los estudiantes que era su territorio. En estos encuentros, que decidí nombrar como exploraciones[9], tomando como referencia la acción del artista Francis Alys (2011), *Reel Unreel*[10], propuse a los estudiantes llenar una tarjeta informativa y realizar un recorrido por su territorio utilizando un elemento.

En *Reel Unreel*, el artista belga, invita a dos niños habitantes de Kabul, Afganistán a hacer recorridos por la parte antigua de la ciudad utilizando un rollo de película que, en la medida en la que se hace el recorrido, se va desenrollando. Partes del video de esta acción las observamos en los encuentros sincrónicos. La idea de esta actividad era que luego de hacer el recorrido cada persona escribiera las cosas que había percibido o notado que hasta ahora habían pasado inadvertidas.

> "Por donde hicimos el recorrido de mi barrio no se encuentran las cuadras rectas sino todas llenas de huecos y llenas de piedras y son en la loma, las cuadras no son pavimentadas todas sino hay destapadas y en tierra. Mientras uno mira hacia abajo que las calles de abajo son todas pavimentadas, en cambio las cuadras de mi barrio no están pavimentadas y yo al hacer el recorrido la rueda y la pita se enredaban con las piedras, fue un poco difícil, pero lo logre". - *Texto de Camila.*

[9] Decidí nombrar las actividades como exploraciones, retomando una propuesta que hace la artista canadiense Keri Smith (2019), en su libro *Cómo ser un explorador del mundo*.

[10] Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=cllMGn4gnrs&t=670s&ab_channel=FrancisAlys

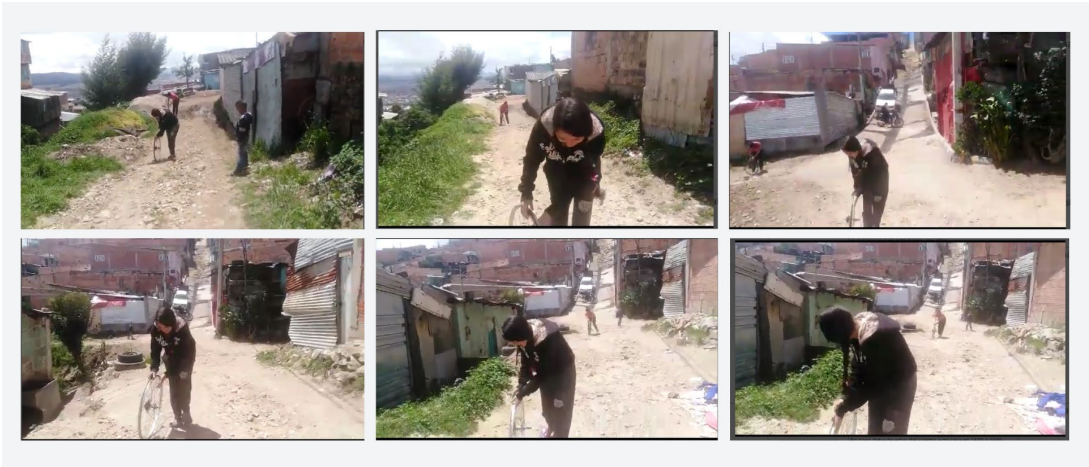


Imagen 18. Camila (2021) Recorrido. Grado 902 [captura de pantalla] Elaboración propia

Por su parte, en el recorrido que Leidy realizó por el barrio Luis Carlos Galán, un barrio un poco más arriba en la montaña que Loma Linda, fijó su mirada en los cambios en la construcción de las casas, algunas flores que han sido sembradas y los lugares que ya han venido siendo ocupados por nuevas casas en el sector.

"Cosas que vi en el recorrido:

- Casas de 4 pisos que antes solo tenían 3
- Casa recién pintada que antes era azul
- Casa construida hace poco
- Rejas en un lugar que antes estaba vacío
- Casa que antes era de madera y ahora es de bloques
- Huerto de hierbabuena y flores rosadas
- Huerto de flores". *Lista elaborada por Leidy.*

Imagen 19. Wilmer (2021) Recorrido por Villa Sandra. Grado 901 [captura de pantalla] Elaboración propia

> “Yo relacionaría mi territorio con una película llamada malcriados [...] porque es grabada en un barrio de Bogotá donde la gente es humilde y más de un joven o personas son malcriados” (*Texto de Wilmer)*

Experimentar la calle para mis estudiantes, es un ejercicio cotidiano que, como se indicaba, generalmente se hace a pie, recorrer el lugar con un interés diferente o mediado por un objeto, implica un ritmo específico que permite hacer una re-visión de lo que ya se conoce para descubrir o señalar aspectos que son importantes para cada uno y cada una. Elegir qué es lo que se quiere mostrar del propio barrio y observarse a sí mismo, no representa de forma general la experiencia de habitar en la comuna 4, pero tiene en cuenta que “la experiencia, […] raramente es simple, homogénea, sino que en general está llena de contradicciones y aristas” (Sennett, 2019, p. 6).

- **Reconocer:**

La experiencia de habitar se relaciona con un modo particular de apropiarse de un espacio extraño. Entendiendo a las personas como seres que hacen parte de un contexto cultural e histórico particular, que inscriben y articulan su vida en torno a los lugares que habitan. Alicia Lindón (2006) indica que la ciudad es un incesante lugar de producción simbólica que es interpretado de manera rutinaria o inédita por aquellos que la habitan. La experiencia en el barrio se concibe como un entramado de percepciones y prácticas socio-culturales que se producen en el espacio urbano y que a su vez lo producen y resignifican (Lindón, 2006)

Las personas construyen su vida a partir de gustos, creencias, relaciones, usos o encuentros distintos que de manera cotidiana otorgan valor a los objetos y lugares, de esta manera, Richard Sennett (2019) dice que, el lugar y el espacio adquieren vida en el cuerpo, lo que nos permite entender que la interacción entre el espacio y las personas es un proceso constante de construcción de los espacios de vida.

Realizar cartografías sobre los barrios, fue una de las exploraciones grupales que permitió reconocer los usos y percepciones que de forma cotidiana tienen los estudiantes sobre su territorio, e inscribir estas dentro de las fuerzas más amplias y

estructuras de poder que se presentan en el lugar (Para ver la matriz de sistematización de las cartografías ir al Anexo 1) con la intención de construir una mirada geográfica desde la persona y su experiencia espacial.

Al realizar las cartografías nos reunimos en grupos de 5 a 10 personas con estudiantes de los grados octavo y noveno, tomando como punto central el colegio, se inició ubicando la casa que cada uno y cada una había dibujado. Luego de esto, se conversó y se representaron las zonas verdes o parques que conocen y utilizan los estudiantes, los lugares que consideran seguros, los lugares que encuentran con mayor contaminación ambiental y los lugares que perciben más inseguros.

Por el carácter informal en el poblamiento y fundación de los barrios en Altos de Cazucá, se presenta en la comuna un déficit de zonas verdes y parques urbanos, los espacios dispuestos para la recreación, el esparcimiento o para hacer deporte son pocos. Los estudiantes principalmente referenciaron canchas deportivas en las que pueden jugar fútbol y solamente conocen dos parques dotados con elementos para hacer ejercicios o para que jueguen los niños pequeños. Los parques más grandes que conocen no se encuentran en la comuna, el más cercano es la unidad deportiva Tibanica, que está ubicado cerca de la autopista sur en San Mateo. El uso de estas pocas zonas de recreación está sujeto, en varios casos, a las administraciones o personas encargadas de abrir y cerrar las rejas de las canchas, además de la seguridad del sector, por lo que, generalmente, solo es posible hacer uso del espacio durante el día.

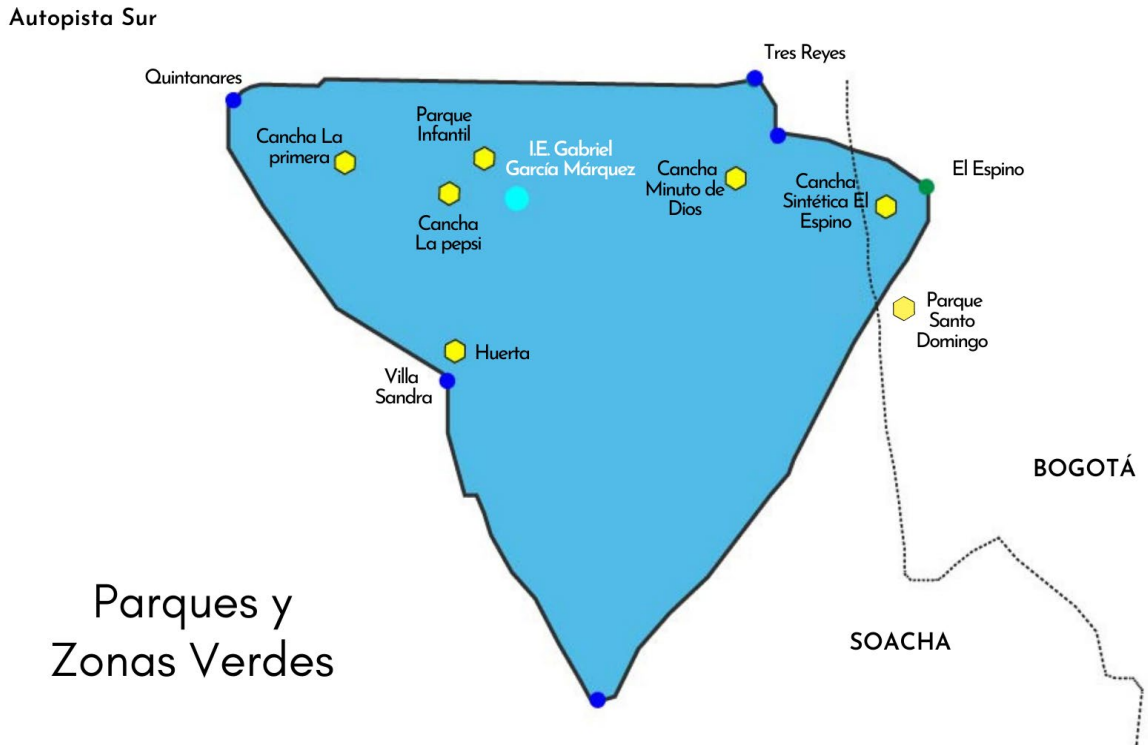


Imagen 20. Cubides, A. (2021) Parques y zonas verdes reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

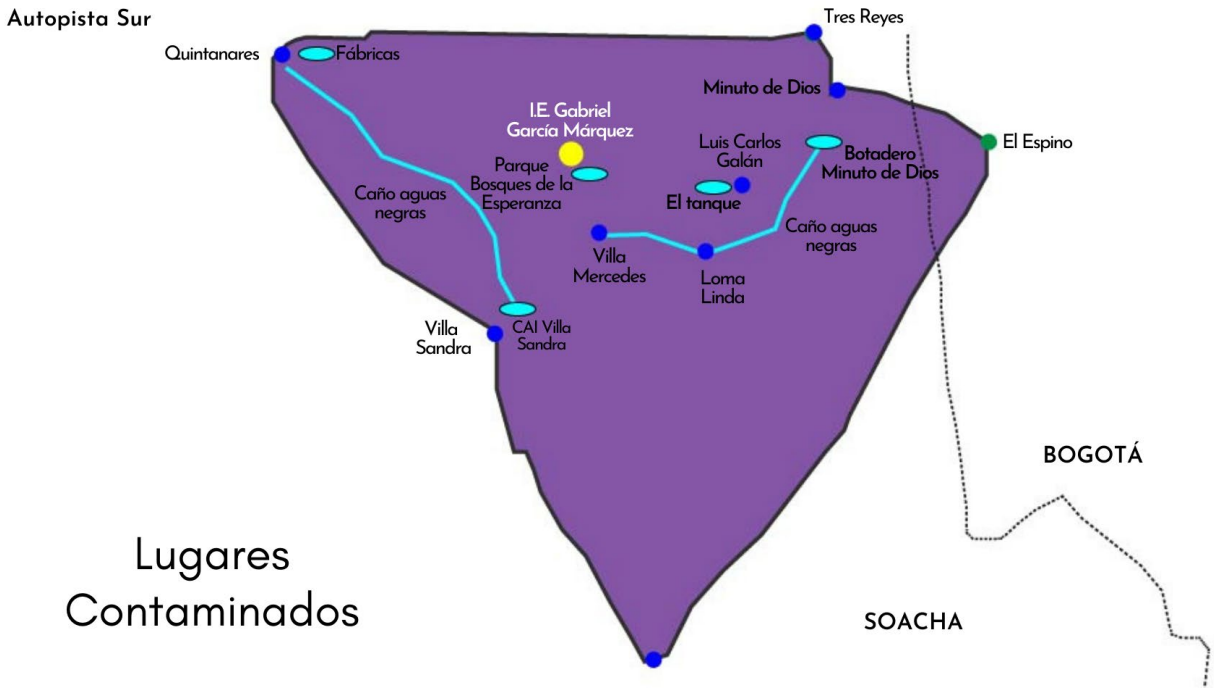


Imagen 21. Cubides, A. (2021) Lugares contaminados reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

José: Pues, las canchas, los árboles, el parque

Audrey: y ¿cómo es la relación con estos espacios?

José: Pues bien, pero hay veces que los cierran para que no entren y que van a cerrar un parque donde todo el mundo…

Audrey: ¿cierran el parque?

José: Si, esas canchas de allá abajo, las cierran y pues los chinos se meten por arriba porque está cerrado y no los dejan pasar

Juan: Ahí ya tendría un conflicto

José: Ahí sabiendo que todos los días se va a jugar

Audrey: pero ¿esas canchas son públicas?

José: si, por eso profe, ahí sabiendo que todos los de este lado van a jugar y lo cierran

Audrey: y ¿quién las cierra?

José: los del frente

Juan: los de la comunidad (risas de todos)

José: no, no, si la comunidad somos nosotros (risas de todos). No profe, los cierra el encargado, el que construyó las canchas ¿no? al que mandaron a construir las canchas, él le da a otro… o sea, en ese lado hay una tienda, ¿no? Esa señora es la que cierra las canchas.

Audrey: es como la administradora

José: como la administradora, si, pues paila

Daniela: y esta como viejita y se le olvida abrirla

(Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 901)

Por otra parte, también debido al carácter informal y la carencia de planeación urbanística de los barrios de la comuna, no se cuenta con un sistema de alcantarillado y la disposición de desechos y residuos de manera irregular, causa, principalmente en temporadas de lluvia, que las aguas residuales se rebosen haciendo que, de la montaña,

bajen caudales con basura, arena y aguas negras[11]. Aunque en Altos de Cazucá operan tres rutas de la empresa de aseo para la recolección de basuras, que hacen recorridos tres días a la semana, la disposición de las basuras es uno de los principales problemas de contaminación que los estudiantes señalaron. Botaderos en los barrios en donde el volumen de basura impide el paso, como es el caso de las canchas del bosque de la esperanza al frente del colegio o el tanque, hacia el barrio Santo Domingo, que en lugar de almacenar agua, es un lugar en el que se acumulan residuos.

Los caños de aguas negras, que pasan por varios barrios, también fueron relacionados como lugares con gran cantidad de basura, en los que se perciben malos olores y atraen moscas y ratas. Las fábricas del parque industrial que quedan hacia el sector de Quintanares, también vierten aguas residuales en el caño llegando a la autopista sur, lo que hace que los malos olores se intensifiquen y en días soleados, pueden llegar a ser insoportables.

Los lugares que presentan mayor contaminación por basuras, también son relacionados con lugares inseguros y con poca iluminación, lo que hace que se presenten robos de forma frecuente y se perciban como lugares muy violentos que se utilizan para torturar o incluso arrojar cuerpos de personas asesinadas.

"J. Javier: el caño entre Villa Sandra y Villa Mercedes

Audrey: ¿y saben a dónde va a dar?

J. Javier: eso va a dar a la autopista

Audrey: ¿Por qué el caño es peligroso?

J. Javier: Profe, porque ahí hay un árbol re grande y ahí a la madrugada se esconden los ñeros

Kevin: si

J. Javier: Ellos salen y pum, deme todo lo que tenga

Audrey: O sea que ¿roban a toda hora o en ciertas horas?

[11]Lluvias causan graves inundaciones en Altos de Cazucá. W radio. Recuperado de: https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/lluvias-causan-graves-inundaciones-en-altos-de-cazuca/20210618/nota/4144423.aspx

J. Javier: No, en ciertas horas, porque por el día pues no van a robar

Kevin: ¿cómo qué no? Si que día la robaron a ella ahí (señala a otra compañera)

(...)

J. Javier: No profe, usted va a la cuadra y hay un montonón de botellas (risas de todos)

Audrey: además del caño ¿hay algún otro botadero?

Kevin: Si profe el de las canchas, ahí el año pasado botaron un man en una bolsa

Jhon: La noticia del barrio (entonando como vendedor de periódico).

(Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 802)

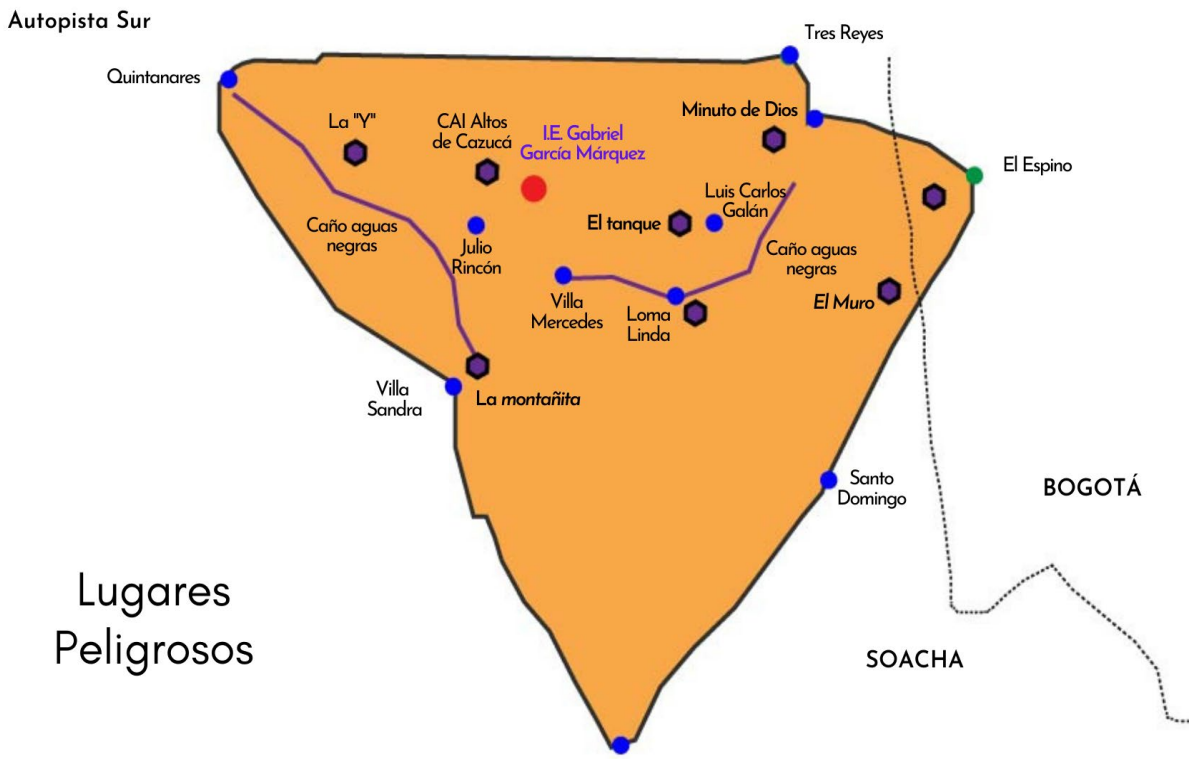


Imagen 22. Cubides, A. (2021) Lugares peligrosos reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

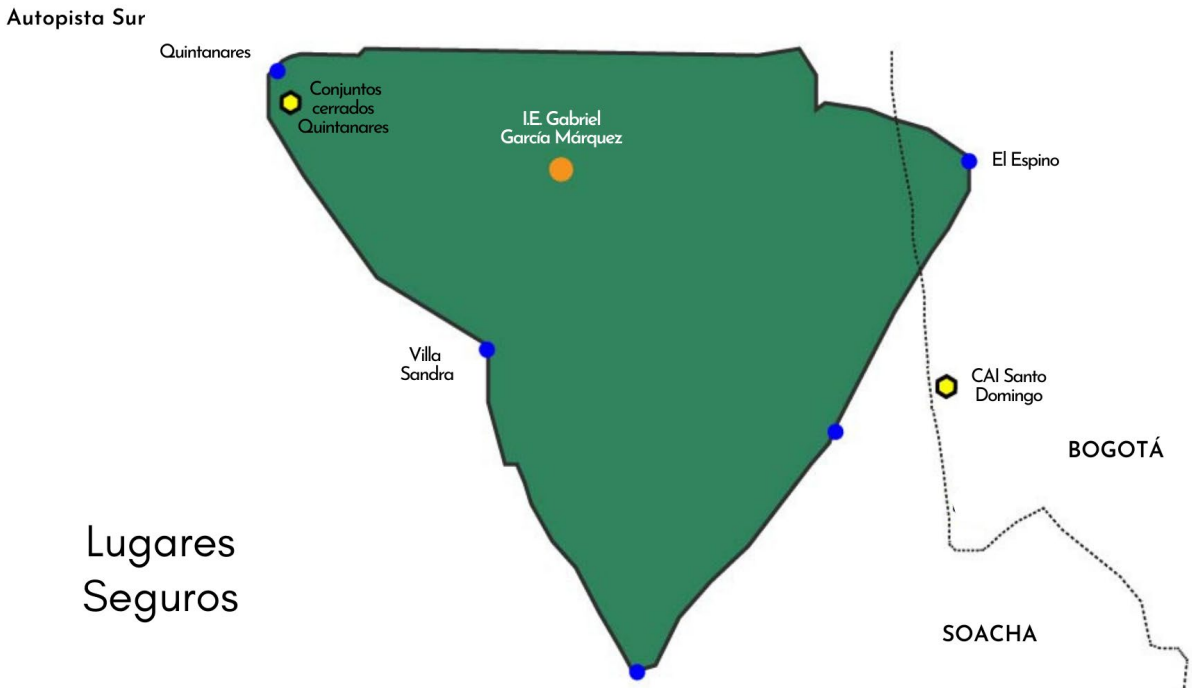


Imagen 23. Cubides, A. (2021) Lugares seguros reconocidos por los estudiantes participantes de la investigación [mapa] Elaboración propia

Altos de Cazucá se ha gestado y forjado en medio del conflicto, sus habitantes han sobrellevado la presencia de todo tipo de actores armados y actualmente se enfrentan a la delincuencia común o las bandas ilegales que controlan, entre otras, el expendio de drogas ilícitas en el territorio. Al preguntarle a mis estudiantes qué lugares consideraban seguros en sus barrios, la respuesta casi unísona fue ninguno, esta misma se repitió grupo tras grupo. En medio de la inseguridad que perciben y experimentan, ahondamos en la conversación al realizar las cartografías, sobre los lugares que consideraban más peligrosos, además de los caños de aguas negras, indicaron que los lugares de expendio, conocidos como *ollas*, eran de los que consideraban más peligrosos en sus barrios.

Las historias al hablar de peligro, no se hacen esperar, son varias las anécdotas personales o de familiares, amigos y vecinos relacionadas con robos, uso de armas, asesinatos o bandas delincuenciales en los diferentes barrios en los que cada uno y cada una vive. Las muertes más violentas, relacionadas con descuartizamientos o las llamadas "*casas de pique"* son los relatos que se repiten por los estudiantes.

Audrey ¿Qué lugar les parece seguro?

Shirley: Ninguno

J. Javier: No… profe

Audrey: o bueno, que usted pueda salir tranquilamente

J. Javier: La general Santander (Institución Educativa que se encuentra en el centro del municipio de Soacha) (risas de todos)

Audrey: ósea en Soacha y por acá ¿nada seguro?

J. Javier: No profe, uno se descuida y los manes lo encañonan, uii no profe, por acá uno no puede salir.

[...]

Erick: el caño, huele re feo

Audrey: ¿les ha pasado algo ahí en el caño?

Erick: ah sí, mataron un man y lo echaron ahí en ocho bolsas en pedacitos, re suaves

Mariana: ah sí

Audrey: y ¿eso fue hace rato?

Erick: re suaves, hace por ahí tres meses

Audrey: hace tan poquito

Erick: si…

Mariana: eso salió por las noticias

Brandon: roban re arto, la vez pasada me robaron la gorra

Erick: la vez pasada le robaron la bici a John, ¿no Jawer?

(Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 801)

Vivir en medio de la inseguridad y el peligro de forma cotidiana, a niveles tan extremos como los que narran los estudiantes, permite ver que en los barrios pertenecientes a la comuna se ha establecido históricamente una dominación territorial violenta, que ha hecho que el conflicto se presente de manera permanente, de esta forma se justifica una regulación armada en el espacio público por parte de actores legales e ilegales. De tal manera que, con la pretensión de control sobre el territorio se

presenta una militarización de la vida social, que penetra esferas de la vida pública y privada.

El uso del espacio común o público controlado a través de la fuerza armada, vincula las trayectorias de vida a la voluntad arbitraria de quien posee las armas y ejerce un poder localizado. De esta forma, se legitiman actores y acciones violentas que rigen la convivencia, en una disputa por el control del territorio que se evidencia en la presencia de varios grupos armados ilegales, que, además, establecen alianzas estratégicas con la criminalidad organizada; ejemplo de esto son grupos conocidos como *los paisas, los ratones o los gatos,* que se disputan por el expendio de drogas ilícitas en los barrios. Estas bandas en la comuna, generalmente son asociadas con familias que se vinculan a negocios ilegales. En la Institución Educativa, he sabido de la presencia de estudiantes pertenecientes a las familias que integran las bandas de los gatos y los ratones, estos estudiantes conviven juntos dentro de la institución, pero varias veces se han presentado amenazas y peleas a la salida del colegio, que se extienden a los demás familiares.

> "Uno por aquí sale profe y en cualquier momento, por ahí por la principal o acá por estas cuadras, uno ve a alguien que viene corriendo y uno dice, ay Dios mío bendito, lo van a matar o va a matar a alguien. ¡No!, uno tiene el corazón en la mano. Y también por los chinos ¿no? Porque por ejemplo mis nietos, todos son adolescentes. Por eso yo voy por ellos a veces al colegio, estoy pendiente ahí afuera, porque es que esto se presta para muchas cosas profe [...] aquí no se dejan salir después de las 5 o 6 de la tarde y las amistades, pues son un poquito, no selectivas, ni tampoco pues que digamos. Porque yo les he enseñado, ustedes tienen que saludar a todo el mundo, el saludo no se le niega a nadie, pero juntos, pero no revueltos como los huevos fritos (risas) si, eso se les dice y pues ellos ya, cada uno sabe". (Diálogo con señora Angela)

Además de las bandas, que controlan el expendio de drogas o mercados ilegales, en la comuna también se presentan acciones violentas asociadas a la delincuencia común, por medio de grupos esporádicos o pandillas que se dedican al robo o al atraco

callejero, trayendo como consecuencia la superposición de violencias que se adaptan o articulan a las violencias ya establecidas con anterioridad y refuerzan el control social a través de la "imposición violenta de pautas de comportamiento colectivo [y la] desestructuración del tejido asociativo," (Defensoría del pueblo,2018, p.20) lo que hace que exista un relevo constante de actores armados ilegales que recrudecen la vulnerabilidad social y económica de la población. A propósito de esto, Aguilar y Perea (2020) indican que, la pandilla o banda, son una forma de habitar la ciudad, que se establece como un mecanismo de desciframiento de los dilemas que entraña la vida citadina, con la presencia de violencias regladas con las características particulares de lo urbano.

Por otro lado, la regulación armada en el espacio público por parte de actores legales o estatales como la policía, no se percibe como garante de seguridad o tranquilidad. Una de las estrategias implementadas para el *establecimiento de la seguridad*, ha sido la ubicación de bases militares y estaciones de policía en medio de zonas residenciales y cercanas a instituciones educativas en la comuna. No obstante, esta presencia, no hay una asociación del armamento necesariamente con la legitimidad sino con la intimidación y el abuso de poder "cimentando la imagen de un Estado que, lejos de representar la garantía de la satisfacción de los derechos, ofrec[e] amenaza y represión". (Perea, 2016. P. 170).

Audrey: ¿por qué inseguro en el CAI[12]?

Yureinis: porque los policías pueden estar ahí, pero no hacen nada

Audrey: ósea que este CAI no significa…

Yureinis: nada, solo está ahí de lujo

[...]

Audrey ¿Cuáles serían los lugares más seguros en nuestro entorno?

Ana: mi casa (risas)

Angie: No, no hay

[12] En el ejercicio de cartografía, los estudiantes hicieron referencia al CAI de Altos de Cazucá que queda a pocas cuadras del colegio.

Audrey: el CAI ¿representa seguridad?

(Varios): No

Yulian: toca llamar (al cuadrante) profe y si uno llama, llegan a los dos días

Audrey: pero ósea que no hay ningún lugar seguro en todo nuestro entorno

(Varios): No…

[...]

Shirley: ahí arriba también es peligroso

Audrey: ¿hacia El Minuto?

Shirley: si

Audrey ¿Por qué?

Shirley: porque venden

Audrey: ¿expenden?

Shirley: si

Audrey ¿hay bandas?

Kevin: profe, bandas ahí en todo lado

J. Javier: Profe yo conozco una pero no sé de dónde es

Audrey ¿En todo lado?

J. Javier: Uff profe…eso es lo que hay

Kevin: profe vea, están las canchas acá

J. Javier. Y ahí tienen unos zapaticos colgaditos, que significa que venden marihuana

Audrey: y tú decías que el CAI ¿Por qué?

Kevin: Porque ahí dan corrientazos (haciendo referencia al uso de armas de electrochoque o *Taser*) (risas de todos).

(Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 802)

Esta misma percepción, también fue comentada en las entrevistas con Laura y la señora Angela, ellas hicieron referencia al abuso de poder por parte de la policía y en sus experiencias, no han encontrado un respaldo de este cuerpo armado. Me parece importante señalar que, aunque la policía no es la única fuerza armada que se encuentra en los barrios de Altos de Cazucá, en los relatos relacionados con inseguridad o peligro,

es a esta institución a la que han hecho referencia mis estudiantes y las personas con quienes he dialogado.

> "La falta de interés por la alcaldía, por el presidente. Por ser barrios bajos creen que todos somos criminales, que todos somos ¿sí?, entonces eso como el abandono y pues el abuso policial también, porque hay personas que no hacen nada y solo están ahí y llega la policía y de un momento a otro le pegan o lo arrastran. Inclusive hace poco ahí también en el barrio, una policía agredió a una muchacha con niños en brazos, entonces es mucha violencia, o sea abuso de poder de la policía contra la comunidad […] ellos creen que todo el mundo es vicioso, que todo el mundo consume drogas [...] un día estábamos ahí en un parque donde yo me la paso, al lado de mi casa y habíamos varios muchachos ahí y llegaron y cogieron a atacarnos y no les importo que fuéramos mujeres ni nada. Y salió mi mamá a defendernos y también le iban a tirar a mi mamá, pues a mi abuelita y ella es una señora ya de edad" (Diálogo con Laura)

> "Porque la policía cobra impuesto para dejar vender la mercancía (…) la policía viene y les cobra el impuesto y se hacen los de la vista gorda. Ellos son así y cuando ven una persona trabajando humildemente ahí si los levantan a pata y puño, le quitan la mercancía y montan la troya. Pero, por ahí donde les tiren la plata y trabajen calladitos, esa es la ley de la vida por acá y si uno llama a un policía, por ejemplo, pone una denuncia, ellos mismos van y le dicen a esa gente quien los denunció, y entonces pues ya, dese uno por muerto profe, (…) no profe, aquí no habla nadie" (Diálogo con la señora Angela)

El establecimiento de lazos sociales y sentidos sobre el territorio mediados por la violencia y la ilegalidad, más que significar inseguridad, implican el miedo constante en medio de la experiencia de vida, "Hay usualmente un algo más en relación con el miedo en la ciudad, y es la sensación de desequilibrio en el orden de lo cotidiano, donde las certezas proveedoras de seguridad han perdido su estabilidad" (Lindón, 2006, p. 9), la incertidumbre constante sobre lo que puede pasar y quién decide sobre la propia vida

pone en una posición de vulnerabilidad que significa muchas veces tener que salir junto a la familia por amenazas en cuestión de horas o, por otra parte, inscribirse directamente en acciones violentas, alimentando una espiral de conflictividad que deteriora el uso del espacio común, en una disputa por los bienes simbólicos y materiales del lugar.

Finalizando este apartado, quiero hacer referencia a los espacios que se perciben como seguros en la comuna (Imagen 23), aunque la respuesta general por parte de los estudiantes, fue que no habían lugares seguros en ninguno de los barrios que se abordaron en las cartografías, surgió una conversación sobre la diferencia entre el barrio Quintanares, cerca de la autopista sur, donde vive uno de los estudiantes del grado 801 y los demás barrios que quedan más arriba en la montaña.

Quintanares, uno de los dos lugares que identificaron como seguros los estudiantes, es el barrio limítrofe entre la comuna 5, San Mateo y Altos de Cazucá, en la parte más cercana a la comuna, el límite se define por un conjunto cerrado de apartamentos, esta percepción de seguridad fue asociada a la vigilancia privada que tiene el conjunto. El otro lugar que consideran seguro los estudiantes, es el CAI de Santo Domingo; el barrio Santo Domingo queda en la parte límite de la comuna con Bogotá, pero ni el CAI ni el parque de Santo Domingo, también referenciado por los estudiantes, quedan realmente en la comuna, hacen parte de la localidad 19, de Ciudad Bolívar.

Considero que esta definición de lugares seguros nos permite ver que los límites espaciales, sí han establecido marcadas diferencias en la comuna, determinando un adentro y un afuera, así sea cercano, con condiciones mucho más favorables de seguridad y económicas. Esto también fue evidenciado en la misma conversación con los estudiantes del grado 801 quienes, al abordar las condiciones económicas de sus barrios, expresaron que creían que pertenecían al estrato 2; por la naturaleza informal de los barrios de la comuna, no se percibe una clasificación socioeconómica de esta índole, sin embargo, la diferencia entre el adentro y afuera de la comuna, también fue definida de esta manera por los estudiantes.

Brandon: pues arriba yo creo que hay hasta estrato 2

Erick: somos como 3 hasta ahí (Haciendo referencia a Quintanares)

(varios) ummm quieto (risas de todos)

Brandon: estrato dos, abeja

Audrey: Podríamos decir que todo el sector, ¿más o menos es estrato dos?

Brandon: si, porque tenemos estudio, tenemos casa, tenemos… nuestras mamás ganan un sueldo

Erick: y allá abajo están haciendo como unos apartamentos ahí

Brandon: entonces somos estrato dos

Audrey: les parece bien a todos

Erick: pues no porque yo creo que sería un tres

Audrey: entonces pongamos dos y tres

Erick: sería como un estrato dos y medio (risas de todos)

(Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 801)

Quinto Capítulo

5. Casa, habitación y familia

5.1. La Casa

La casa es nuestro rincón en el mundo
Gastón Bachelard

Imagen 24. Yulieth (2021) *Mi casa es un personaje.* Grado 702 [foto]

> "En lo alto de la montaña en mi barrio Minuto de Dios, bellos paisajes y hermosas casas, ubicada en una hermosa meseta, se divisa una casita de ladrillos rojizos y tejado rojo. Podía parecer pequeña esta casita, pero [en] su interior grandes habitaciones ocupaban su espacio. Muchos años antes había estado esta casita deshabitada y casi en ruinas, sus paredes descoloradas y el tejado con agujeros. Fue entonces cuando la señora Espitia compró la casita y decidió arreglarla y venderla". (Texto tomado de la exploración *Mi casa es un personaje* realizado por Yulieth del grado 702).

Son distintas las motivaciones y circunstancias que llevan a establecerse en un barrio o una comuna. Como se indicaba en los anteriores capítulos, Altos de Cazucá ha sido el lugar al que han llegado muchas familias víctimas del desplazamiento forzado y familias con bajos recursos en busca de terrenos económicos o que se han ubicado

informalmente al invadir una parte de la montaña. Alicia Lindón (2005), dice que “la casa no es cualquier espacio, es un espacio íntimo, de alto contenido simbólico, condensador de sentidos, pero también es un espacio básico que ubica al ser humano de una manera particular en el mundo" (Lindón, 2005. p. 8). La casa en Altos de Cazucá, como en la mayoría de barrios periféricos no es arquitectónicamente igual para todos, las formas que se establecen en el espacio responden, entre otras, al tiempo que la familia lleva allí, a su situación económica, a los gustos particulares, a las experiencias anteriores, al lugar de donde provenga la familia y a las ilusiones y proyectos a futuro que se tengan.

Más allá de la forma, los sentidos que se condensan en la casa son múltiples y vividos de maneras diversas. En este apartado busco retomar algunas de las características de las casas habitadas por mis estudiantes y sus familias, que desde lo privado y lo íntimo le han dado un carácter y una particularidad a su rincón en el mundo. Las exploraciones propuestas aquí relacionadas, invitaron a los estudiantes a imaginar su casa como un personaje, a hacer recorridos por sus casas de formas no habituales, recordar momentos especiales en sus casas y a representar sus casas y las casas de sus vecinos a escala.

> “El Ranchito es una de las casas más grandes de Villa Sandra, le gusta mucho estar limpia, muchas veces está tranquila pero no es así siempre, ya que a veces está de mal genio en otras ocasiones está alegre, etc. Al ranchito le encanta ver a la gatita *mirris*, se pone muy alegre cuando viene el vecino a tomar tinto, su vida es muy normal, espera que las personas se levanten, se pone muy feliz cuando la usan, pero se pone muy triste cuando salen y la dejan sola. Su superpoder es el fuego, ya que a veces hace tanto calor que uno cree que arroja fuego. El ranchito es el mejor” (Texto tomado de la exploración *Mi casa es un personaje* realizado por Angie Daniela del grado 703).

-**La Forma, características físicas de las casas habitadas.**

En Altos de Cazucá existe una estética propia del lugar, una manera de hacer las cosas y adaptarse a las circunstancias del medio, una estética más parecida al bricolaje, que encuentra nuevos usos y organiza un todo a partir de muchas partes provenientes de distintos lados, de distintos materiales. Edificar en la informalidad implica tener afán por encerrar los límites de la vivienda, poco a poco y con bastante esfuerzo ir acondicionándola. Se inicia por el primer piso y se definen los lugares fundamentales: las habitaciones, el baño y la cocina que pueden estar separados por madera, tejas de zinc o retazos de vallas publicitarias. Luego, ya vienen las adecuaciones y cada una es un logro familiar, fruto de grandes esfuerzos y el trabajo en conjunto, del abuelito o el tío que colaboran sentando un muro o alisando el piso. Las puertas y ventanas puede que no coincidan entre sí, tal vez hayan sido conseguidas en alguna chatarrería a un precio más asequible, pero cumplen su función, progresivamente se irán cambiando si hay la oportunidad. Varios afiches sobre el cerramiento de la casa y algunas imágenes religiosas decoran el interior, el mobiliario también se va consiguiendo poco a poco y si las condiciones se dan, se puede pensar en ampliar un piso más, "*echar la plancha*" para tener un segundo piso que también va a ser adecuado progresivamente. Después de alcanzar las metas principales en la edificación, vendrán los acabados más costosos, enchapes, pinturas, pisos y puertas son fruto de grandes esfuerzos económicos, lo importante es tener el material en casa, ya luego en familia se va haciendo la instalación. El sueño de tener una casa propia es una empresa familiar que puede pasar de generación en generación, iniciando con el abuelito que adquirió el lote, generalmente a un terrero y los hijos e hijas que van llegando, en algunos casos, la familia más lejana, primos, sobrinos que llegan del campo o han sido desplazados forzosamente de sus lugares de asentamiento, incluso nietos que dé a pocos van construyendo en medio de la montaña, el hogar.

Los lotes para la construcción de las casas en la comuna 4, tienen un área aproximadamente entre los 10 a los 75 metros cuadrados, en estas superficies las casas se adaptan en muchas ocasiones con un "alto grado de riesgo, por la manera en que muchas de las construcciones, prácticamente, quedan suspendidas de las pendientes de

la montaña. (Pérez, 2004. p. 82) Existe una diferencia importante entre los materiales de construcción utilizados, que definen la resistencia de las edificaciones y diversifican en grandes proporciones las casas que se encuentran en un mismo sector.

Uno de los tipos de casa representados por los estudiantes, fueron viviendas con numerosos terminados, que cuentan con fachadas pintadas, ventanas y puertas con el mismo tipo de rejas y el mismo color, algunas de ellas con portones para garaje familiar y varios pisos. Otro tipo, son casas de solo un piso, también con la fachada pintada o bloque a la vista. Entre las que elaboraron con esta apariencia, en varias cambiaba el tipo de ornamentación, no todas las puertas y ventanas son iguales, con diferencias en el material, color y tamaño entre sí. De la misma forma, algunos estudiantes representaron viviendas prefabricadas[13] de un piso, en su mayoría con cubiertas de tejas de zinc. En menor medida, representaron casas de un solo piso, en las que el cerramiento es de madera o materiales diversos como latas o tejas de zinc, en estas casas se encuentran pocas ventanas o ninguna y se puede observar solo la puerta de acceso principal. Este tipo de casas, son las más precarias y por lo general no cuentan con una separación interna de los espacios, ni tampoco con una red de servicios públicos. (Mancera, 2015)

[13] Las casas prefabricadas son viviendas que se construyen a partir de diferentes secciones que se fabrican previamente y luego son emplazadas y ensambladas en el lugar. Corresponde a un sistema de construcción más económico y ágil que la construcción tradicional de mampostería. https://www.a24.com/mundo/casas-prefabricadas-09192019_rkDKaIZPB

Imagen 25. Isabela. (2021) Exploración tridimensional. Grado 901 [foto] Elaboración propia

Imagen 26. José R. (2021) Exploración tridimensional. Grado 902 [foto]

Elaboración propia

Imagen 27. Greissy. (2021) Exploración tridimensional. Grado 802 [foto]

Elaboración propia

Imagen 28. Edison. (2021) Exploración tridimensional. Grado 901 [foto]

Elaboración propia

Imagen 29. Wendy. (2021) Exploración tridimensional. Grado 902 [foto] .Elaboración propia

- **Proceso de creación de las casas.**

En el desarrollo de la exploración propuesta para la elaboración de su propia casa y la de algunos vecinos, los estudiantes tuvieron en cuenta las dimensiones, los detalles de las fachadas y los materiales que querían representar. Este proceso, ha permitido reconocer la tipología de casa en la que habitan y además muestra los materiales que tienen disponibles para realizar sus trabajos, nos permite conocer el lugar desde la transformación de los elementos mediada por la creatividad y la recursividad. Considero que, al representar sus casas, mis estudiantes no solo están hablando del espacio en el que viven sino de una forma de hacer particular que representa cómo se observa y define lo propio. A propósito de esto, Fernando Hernández (2008) indica que, "[las imágenes] pueden ayudarnos a acceder a aquello que es elusivo de ponerse en palabras, como son los aspectos relacionados con nuestro conocimiento práctico, que de otra manera permanecerían ocultos, incluso para nosotros". (Hernández, 2008. p.108).

Imagen 30. Diego. (2021) Exploración tridimensional. Grado 802 [foto]. Elaboración propia

De tal forma que, siguiendo con Hernández, el proceso creativo y de elaboración de las casas permite dar un nuevo giro simbólico a las cosas cotidianas y a un lugar tan cercano como la propia casa o las casas vecinas. La utilización de formas artísticas de representación, permiten encontrar un estilo, una manera y una voz de lo que somos y de quienes somos en relación con el mundo. (Hernández, 2008. p. 110).

Imagen 31. Solanyi. (2021) Exploración tridimensional. Grado 901 [foto]. Elaboración propia

-Los recuerdos del hogar.

La casa es un lugar de alto contenido simbólico y condensadora de sentidos, es el lugar donde se reside y en donde se establecen lazos íntimos con las personas cercanas. Gastón Bachelard (2000) dice que, “los recuerdos del mundo exterior no tendrán nunca la misma tonalidad que los recuerdos de la casa. Evocando los recuerdos de la casa, sumamos valores de sueño; no somos nunca verdaderos historiadores, somos siempre un poco poetas y nuestra emoción tal vez sólo traduzca la poesía perdida” (Bachelard, 2000. p. 29)

Al invitar a mis estudiantes a *construir* y describir sus casas y algunos momentos importantes que han pasado en ellas, trajeron a memoria las celebraciones familiares, cumpleaños o navidades. La casa, además, es el lugar de la tristeza y la nostalgia por la pérdida de familiares, personas cercanas o una mascota, los hechos violentos en el barrio también rondan los recuerdos en la casa; el asesinato de alguien en la cuadra o las peleas afuera; el día a día en casa, los afanes, las peleas con los hermanos, configuran la cotidianidad y los recuerdos más recientes que fueron nombrados. Bachelard también indica que al recordar la casa "aprendemos a "morar" en nosotros mismos [...] las imágenes de la casa marchan en dos sentidos: están en nosotros tanto como nosotros estamos en ellas" (Bachelard, 2000, p. 23)

> "***Los recuerdos***
>
> Karen es una niña de 13 años, tiene dos hermanos y vive con sus papás y su hermano menor. Los papás de Karen llevan 17 años juntos y llegaron a vivir a esta casa cuando Karen nació. El año pasado empezaron a reconstruirla y está casi toda terminada [...] En aquella casa Karen vivió momentos muy lindos, allí vio crecer a su hermano menor, le celebraron muchos cumpleaños, hicieron fiestas, navidades en familia. Mientras estaban demoliendo la antigua casa para poder construir la otra a Karen se le juntaron todos estos recuerdos, ella cree que vendrán más momentos lindos y así fue, ya la están organizando para el otro año que son los 15 de Karen" (Texto tomado de la exploración *Entorno Tridimensional* realizado por Karen Tatiana del grado 802)

La casa que describen mis estudiantes, no hace referencia a un pasado lejano. Generalmente, la que narran, es su casa actual; es la imagen presente y la experiencia constante de estar en ese lugar, de habitarlo. La imagen poética de la casa, genera evocaciones y recuerdos que hablan de la experiencia de la casa en la infancia, lo cotidiano, lo insólito, lo valioso, lo preciado, lo odiado, lo aburrido, lo monótono, la soledad y la compañía.

"Mi casa está a unos cinco minutos del colegio, llevo viviendo un año aproximadamente ahí. Tiene algunos defectos, pero es muy cómoda, en algunos espacios hace un poco de frío y cuando hay un día caluroso no se puede aguantar el calor que hace, mi casa aguarda dos gallos. He tenido algunas experiencias buenas y otras malas, por ejemplo, tiene algunos rotos en el techo y cuando llueve de noche en algunos casos nos despierta la gotera o en otros casos buenos, cuando uno sale y se le olvidan las llaves por la parte de atrás se puede entrar". (Texto tomado de la exploración *Entorno Tridimensional* realizado por Manuel del grado 802)

La casa se comprende como hogar, en tanto es el lugar al cual la persona se siente profundamente vinculada, el significado que otorgan a sus casas mis estudiantes, no solo se relaciona con el tener, aunque este posee una importancia relevante y se considera un logro familiar, la casa adquiere otros sentidos además de la posesión, que se relacionan con el ser en ese lugar, estableciendo "un marco de referencia desde el cual se toma contacto con el mundo, y en particular como un marco desde el cual se construyen formas de habitar" (Lindón, 2005. p. 6)

-Tener casa propia, la autoconstrucción de un sueño

"La consentida

Ella es una casita muy bonita. Ella es muy querida por toda la familia porque ha sido el apoyo para cada uno de los integrantes en situaciones diferentes que les ha tocado pasar en la vida. Cada día estamos muy agradecidos con Dios por tan grande bendición. La casa en la que vivo lleva 23 años de construida, mi familia vive aquí hace 22. Esta casa fue construida por mi abuelo Carlos [...] Cuando llegó mi familia a vivir aquí estaba construida en tejas y palos, pasando el tiempo construyó todo el primer piso en bloque. Y en este momento nuestra casa está hecha de dos pisos con 7 alcobas, 3 baños, 2 cocinas y tiene los pisos con baldosa. En este momento lo único malo de la casa es que le falta pintura" (Texto tomado de la exploración *Mi casa es un personaje* realizado por Karen del grado 702)

Muchas de las casas que se encuentran en Altos de Cazucá, son producto de un proceso de autoconstrucción, que en varios casos ha tardado décadas. En las historias compartidas por mis estudiantes se puede percibir que este proceso es un asunto que involucra varias generaciones; abuelos, tíos, primos o algún familiar que tiene conocimientos sobre albañilería; se involucran en la edificación de un sueño colectivo, el lugar de refugio de la familia. El proceso de autoconstrucción inicia con los asuntos principales como cerramientos, techos, puertas y ventanas, la casa continúa cambiando, creciendo y mejorando continuamente y, en la medida de las posibilidades económicas de la familia.

> Las *viviendas por autoconstrucción*, se edifican en materiales como piedra, bloque, tejas de zinc y puertas y ventanas en madera o metal. En este tipo de viviendas se presenta una separación interna de los espacios (ya sea por muros o por lonas y cortinas) y al ser una construcción que suele realizarse por etapas, en su evolución presenta la acometida de los servicios públicos básicos. (Mancera, 2015)

La construcción de la casa tiene como objetivo principal acoger a la familia, la nuclear y la más extensa. La familia recibe a diferentes miembros en un gesto de ayuda y con el propósito de tender la mano a quienes, por diversas situaciones, entre las que se encuentra frecuentemente el desplazamiento forzado, llegan de manera inesperada a la ciudad. De la misma forma, en el proyecto de autoconstrucción, la edificación se ve como una inversión productiva que puede generar ingresos para la familia, generalmente en el primer piso, que puede servir para colocar una tienda, la venta de algún producto o subarrendar.

> “Había una vez una triste y solitaria casa hasta que un día llegó una familia muy dulce y feliz. La familia empezó a construir y a pintar la casa y a hacerla más grande, ponerle techo, baños, escaleras y otras cosas. Poco a poco quedó hecha y la familia se mudó. La casa estaba tan feliz de ver una familia tan feliz, la casa soñaba empezar a tener mucho amor y así fue, la familia se encariño. Tanto que llevan 6 años en la casa y con mucha más familia y todos vivieron felices”. (Texto

tomado de la exploración *Mi casa es un personaje* realizado por Daniela Sofia del grado 701)

Este proceso, indica una forma de habitar motivada por el interés de vivir en mejores condiciones para toda la familia. Alicia Lindón llama a esta motivación, una utopía espacial, en la medida que "esa visión optimista de una vida mejor se construye siempre sobre la base de un "dónde", que en esencia es un "espacio" (Lindón, 2005, p. 5) La utopía espacial, está mediada por algo que Lindón nombra como el mito de la casa propia, una idea con un arraigo importante en las sociedades urbanas contemporáneas, que "toma sentido desde dos ángulos que coinciden, se funden y se potencian: la idea de propiedad privada y la legitimidad social que la acompaña, y por otro lado la perspectiva del acopio de bienes y posesiones"(Lindón, 2005. p. 7)

Poseer, en medio de la carencia adquiere un sentido más relevante, es fundamental; ampliar una habitación, subir un piso, enchapar, son logros, de gran estima. "Tener algo propio", [...] tiene un fuerte contenido emotivo y muestra que se reconoce el código que dicta la sociedad y se lo ha alcanzado en cierta forma. Por ello, es que la propiedad otorga existencia y visibilidad social al habitante de la periferia" (Lindón, 2005. p. 9) No obstante, en el proceso de autoconstrucción no se logra siempre el proceso de legalización, muchos de los habitantes de la comuna han logrado construir sus casas, pero no han logrado tener las escrituras de las mismas, ya que esto implica un proceso administrativo y burocrático más amplio que se mueve bajo diversos intereses de inversión y uso del suelo a nivel municipal. En algunas zonas invadidas de alto riesgo, esta posibilidad se anula por completo, porque es evidente que no va a haber inversión estatal o privada para proveer de servicios básicos a las viviendas que allí se ubican.

> "Digamos que aún se tiene ese problema, digamos que los de la junta de acción siempre dicen que el barrio está legalizado, pero si tú vas a ir a pedir un papel, de una cosa que me diga esta casa es mía, no te la dan porque allá dicen que no es legalizado. Pero para unas cosas sí y para otras cosas no [...]para ciertas cosas si, para pedir como dinero y como para todos esos procesos, si está como legalizado, pero para beneficio de nosotros si no está legalizado [...]digamos en

la mayoría del barrio (Villa Mercedes la meseta) si se tiene, (servicio de agua) hay lugares que no se tiene por alto riesgo, o digamos en el barrio brisas de la galería ese barrio es de altísimo riesgo, lo construyeron encima de una laguna. Una laguna que se tenía, se llenó de escombros. Es demasiado peligroso, entonces como que no van a instalar nada, porque no va a ser seguro que vaya a resistir la infraestructura de todo eso" (Diálogo con Catalina)

De esta manera, poseer una casa propia, significa para algunos habitantes de la comuna legitimidad social pero no estatal, reflejando una relación con el estado de abandono y una respuesta no efectiva de su parte, que implica que los habitantes duren mucho tiempo en pleitos legales y administrativos sin obtener respuesta y requieren del "*rebusque*" para lograr el acceso a los servicios públicos básicos.

5.2. La habitación

Imagen 32. Johan Alexis (2021) Dibujo de la habitación. Grado 1002 [foto] Elaboración propia

Pese a las dificultades que tienen los habitantes en la comuna para ser legalmente propietarios de sus casas, la casa sigue constituyéndose el refugio de la familia, aunque no siempre brinda las condiciones de seguridad para vivir

confiadamente en su interior. Así lo expresa la señora Consuelo, quien vive con Evelin, su hija de 12 años, en el barrio Julio Rincón.

> "Pues que se hayan intentado meter, (a robar a la casa) si, pero yo soy de las que escucho un ruido y de una vez me despierto, o prendo luces, alistó un machete, yo digo, al primero que va metiendo una mano o un pie, se lo bajo (risas)" (Diálogo con la señora Consuelo).

El esfuerzo por mantener la seguridad en la casa, se ve reflejado en la confianza y tranquilidad que Evelin siente en su habitación. Para la mayoría de mis estudiantes, la habitación representa un lugar en el que pueden sentirse tranquilos, un lugar en el que encuentran la confianza de ser ellos mismos y un refugio del mundo exterior.

> "Mi territorio es mi habitación, porque en él tengo mi privacidad y puedo estar tranquila sin ninguna molestia, lo relaciono con el anime de *Violet ever garden*, me siento identificada con la tranquilidad y la paz que se siente, ya que al entrar en mi habitación olvido todos mis problemas, como la protagonista del anime que al escribir cartas para otras personas se siente mejor" (Texto tomado de la exploración *Territorio* realizado por Evelin del grado 702)

Ser y estar en la habitación plantea una forma de habitar que en la relación entre el adentro y el fuera de la casa, se distancia más del contacto con el mundo exterior. Esta distancia constituye espacios más íntimos, más cerrados y más alejados de los demás, que terminan significando privacidad y tranquilidad. Esta percepción, permite entrever "modos de vida individualizantes y un creciente distanciamiento de modos de vida comunitarios" (Lindón, 2005, p. 10) lo que propone, a mi modo de ver, una problematización interesante sobre la forma de concebir los barrios populares.

> "Mi pieza esta pintada de un morado claro, la cama es café claro, la mesita de noche es un café más oscuro que tiene encima un reloj color azul, un chifonier café claro y un escritorio café oscuro, y el piso es naranja tirando a amarillo, encima de la cama hay una pintura de un paisaje. Me gusta esa pieza porque ahí es donde concilio el sueño, ahí consigo serenidad y tranquilidad del mundo

exterior, es mi área de creatividad donde desarrollo las más grandiosas actividades donde puedo encerrarme a pensarme" (Texto tomado de la exploración *Dormitorio de Arles* realizado por Johan del grado 802)

Los barrios en Altos de Cazucá tienen un legado fuerte de construcción colaborativa, de lucha como barrios populares para lograr obtener el acceso vial, recursos básicos y servicios públicos, en un proceso que ha tardado años. Los hijos y nietos de las familias fundadoras, son quienes ahora están en los barrios y algunos de ellos son mis estudiantes. Los hijos de estas familias, se mueven en una dinámica colaborativa diferente, en la que se le da mayor valor a lo propio, a lo individual, a lo que posee la familia, esto es algo que se refleja cuando expresan que sienten que no pueden confiar en los demás, que no existen verdaderos amigos o que solo confían en su familia. Los lazos comunitarios se mueven o dinamizan de otra manera y la propiedad privada que lograron tener sus padres o abuelos ha hecho que las relaciones en el barrio se den de forma diferente, esto asociado a la movilidad permanente que se presenta en este sector, replantea la idea de lo comunitario en la comuna, reemplazando los lazos comunitarios por los lazos familiares, lo que también modifica los sentidos de lugar que se tiene sobre el barrio entre las distintas generaciones que lo habitan.

"Digamos que nosotros, que pues somos los hijos de los fundadores, reconocemos a los fundadores, pero digamos que ya gente que vaya llegando, gente externa, no tiene conocimiento de los fundadores y digamos que algunos ya se han ido del barrio [...]entonces digamos que sí, entre ellos si se reconocen ya de años, pero las nuevas generaciones no tenemos muy presentes cuáles fueron los que llegaron de primeras y todo eso [...] digamos hace unos diez, quince años si se tenía claro, ese es un fundador, entonces los chinos lo respetaban, chinos de 25 años, si respetaban a esos cuchos por ser fundadores del barrio. (Diálogo con Catalina)

Entre tanto, la habitación se encuentra como ese lugar de resguardo, el que permite, en términos de Bachelard (2000) agazaparse, habitar desde el adentro de la casa y reconocer el afuera. "Si nos preguntaran cuál es el beneficio más precioso de la

casa, diríamos: la casa alberga el ensueño, la casa protege al soñador, la casa nos permite soñar en paz” (Bachelard, 2000 p. 29).

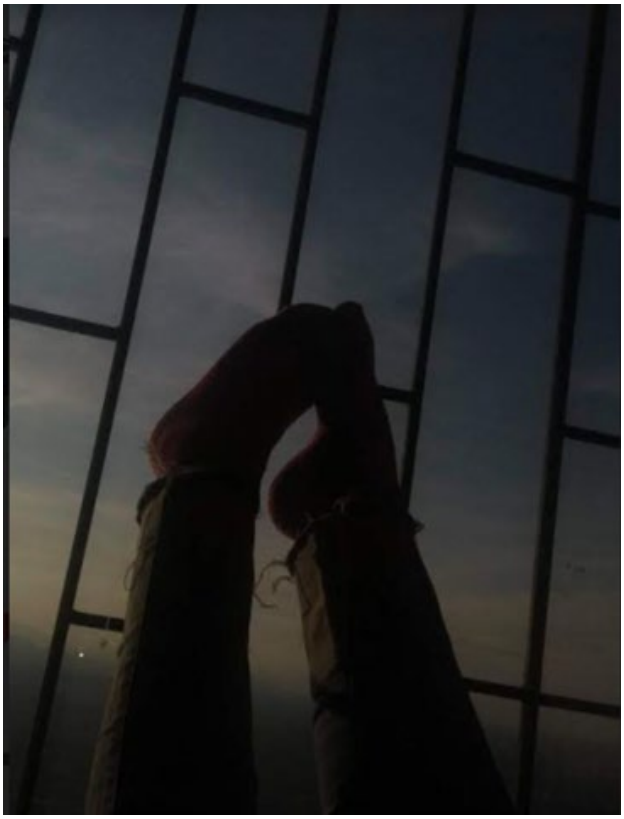


Imagen 33. Natalia (2021) *Coincidencia de color*. Grado 902 [foto] Elaboración propia

5.3. La familia

Imagen 34. Laura (2021) *Exploración entorno fotografiado artísticamente*. Grado 1102 [foto] Elaboración propia

Como se ha tratado de describir, en la experiencia de habitar de las personas participantes de esta investigación, la familia tiene un papel relevante. Es la que motiva el sueño conjunto de edificación de la casa, con la que se construyen los principales recuerdos sobre el lugar y desde la que, de alguna manera se regula la convivencia común en los barrios. El sentido de la familia se constituye y reconstruye permanente de acuerdo a las vivencias personales, circunstancias exteriores, situaciones de movilidad y violencia que también se viven al interior del hogar. De esta manera, la familia se adapta, se amplía, lucha junta y se convierte en uno de los *motores* principales en la experiencia de vida de los habitantes que, en medio de un entorno con muchas carencias, buscan lograr el bienestar de los más cercanos, como una de sus metas más importantes.

En la comuna 4 se presentan diversos tipos de familias, compuestas por padres e hijos, familias extensivas en las que se encuentran además abuelos, tíos, nietos y otros miembros y familias conformadas por uniones que incluyen hijos de anteriores relaciones, estas parejas formalizan su vida conyugal y conciben nuevos hijos (Clavijo, et.al. 2007 p. 104) El origen de las familias es diverso, muchas de ellas son víctimas del

desplazamiento forzado a causa del conflicto armado interno del país, por lo que los departamentos de origen de las familias también están relacionados con los lugares en donde hubo un recrudecimiento del conflicto haciendo que al municipio llegaran "pobladores rurales de los departamentos de Cundinamarca y Tolima. [...][el] Guaviare, Caquetá, Meta y Putumayo" (Pérez, 2004. p.54) de manera más reciente en Soacha y por ende en la comuna 4, ha habido una gran recepción de migrantes provenientes de Venezuela, que también han llegado a ubicarse en este sector[14].

El origen de las familias influye, entre otros, en aspectos como las creencias y tradiciones, la alimentación, la política, el trabajo, la salud, la sexualidad y la recreación (Clavijo, et.al., 2007) que se encuentran y se adaptan al contexto, en él se entretejen gustos y hábitos, reflejados en elementos como las formas de las casas, presentándose "construcciones que tienen un marcado acento rural, tanto en la distribución espacial como en la utilización de materiales y colores" (Pérez, 2004, p. 84) el estilo en la ropa y los peinados, las celebraciones e incluso el lenguaje.

> "Audrey: ¿Desde hace cuánto viven en sus casas?
> Yureinis: Año y medio, antes vivía en el teléfono.
> Audrey: y en el teléfono, qué tal ¿les fue bien?
> Yureinis, no, es que como somos costeños, ponemos música a toda hora y nos fue mal (risas de todos) bueno pues a toda hora ponemos música todos los días, pues a la gente le daba rabia y todos los días nos echaban la policía y por eso nos fuimos
> Audrey: ¿les echaban la policía?
> Yureinis: si porque somos costeños, somos alegres y nos gusta la música y nos gusta la bulla, entonces pues a ellos nos les gustaba" (Tomado del diálogo en la exploración de cartografía con el grupo 801)

[14] Soacha es uno de los municipios con mayor recepción de migrantes venezolanos en proporción a su tamaño, tal como lo había sido anteriormente con víctimas del conflicto armado. Recuperado de: https://migravenezuela.com/web/articulo/atencionhumanitaria/cundinamarca/un-desplazado-el-angel-de-los-migrantes-en-soacha/1869

La adaptación a los cambios culturales por parte de las familias, es un proceso que puede llegar a ser conflictivo y resuelto de forma violenta. He conocido varias situaciones en donde los conflictos, incluso, pasan a las siguientes generaciones en las familias y se cobran venganzas que se constituyen no solo personales sino familiares; situaciones que, generalmente, se relacionan con el expendio de drogas ilícitas. Por otra parte, las familias que no están involucradas con conflictos por la disputa de los mercados ilegales, en medio de esta adaptación proponen estrategias de cuidado que se relacionan con evitar crear lazos de amistad con los vecinos, resguardándose principalmente en el núcleo familiar.

Las familias, constituidas de formas distintas, se presentan, así como la red de apoyo más cercana y quienes en medio de lo contingente y la incertidumbre que puede significar el exterior de la casa, son las que permiten habitar lo cotidiano y establecen las dinámicas que configuran, desde la intimidad, las historias de vida de cada uno. Saravia (2004) nos recuerda que "Habitar un mundo significa depender de otros en el acto mismo de habitar y asumir esa dependencia personal" (Saravia, 2004. p. 4) De esta forma, lo más próximo, también es lo que se constituye más importante.

Imagen 35. Yulian (2021) *Exploración retrato y autorretrato - Retrato de su mamá*. Grado 902 [foto] Elaboración propia

“Es importante para mí porque es mi mamá y me gusta hablar con ella y me da consejos, me escucha, puedo confiar en ella en muchas cosas y siempre está ahí para mí. Te agradezco por siempre estar a mi lado y ser tan buena persona” (Texto tomado de la exploración *Retrato y Autorretrato* realizado por Yulian del grado 902).

Reflexiones finales

Altos de Cazucá se ha establecido y reconocido como un lugar periférico, en un municipio periférico. A primera vista, esta ocupación espacial implica la conformación desde la irregularidad y la carencia, planteando una ordenación jerárquica del espacio que define maneras de habitar. En el transcurso de este proceso investigativo, he podido reconocer que los lugares periféricos cargan un estigma sobre violencia e informalidad que involucra a todos sus habitantes, las condiciones de pobreza obligan a habitar desde la sobrevivencia, la urgencia y la vulnerabilidad; pero en esas mismas dinámicas se muestra la fortaleza de las personas, los sueños comunes que motivan y la generación de lazos sociales en términos distintos a los que se establecieron al fundar sus barrios.

De esta forma, en Altos de Cazucá se habita un lugar que ha sido el resultado de una organización conjunta por la autoconstrucción de los espacios privados y del espacio común. Es el lugar que se lucharon y disputaron las anteriores generaciones para lograr establecerse y legalizarse y también, es el lugar con el que el arraigo o los apegos se han ido agrietando y debilitando por el conflicto constante, la violencia y el abandono estatal.

Aproximarme a la comprensión de las tensiones de habitar en medio de estas circunstancias, fue posible sólo desde darle lugar a las voces a través de diversos lenguajes expresivos e intentar abordar desde la posición de cada persona la experiencia del lugar. En este sentido, considero que esta investigación propone una forma de producción de conocimiento que involucra diferentes formatos articulados desde un entorno escolar. Como investigadora y docente este proceso me ha confirmado que tanto la acción pedagógica como el ejercicio investigativo requieren una reflexión personal y un reconocimiento del otro en su complejidad, así como un posicionamiento ético y político.

Por su parte, la elaboración de un relato, en el marco de la sistematización de experiencias, considero que ha permitido hacer un análisis desde lo que se dice y lo que se hace, encontrando en la reconstrucción narrativa del proceso investigativo recursos claves para reflexionar sobre el contexto. Pienso que este proceso fue axial para que

emergieran algunas de las tensiones que he podido comprender sobre la experiencia de habitar de las personas que hacen parte de esta investigación.

De esta forma, sobre *la Comuna 4 y el barrio*, he comprendido que el sentido de apropiación del espacio se ha modificado en tanto que han cambiado las generaciones que lo habitan. Además, que la movilidad permanente también hace que estos lazos de pertenencia con el barrio y la comuna sean más fugaces. Por su parte, la presencia histórica del conflicto armado y la desconfianza en las instituciones establecen formas de habitar reguladas por ejercicios de poder ostentados desde la propiedad y las armas que se reflejan en acciones violentas, acciones que también terminan regulando la construcción de ciudadanía desde la imposibilidad de participación en el espacio público.

El barrio es el lugar público que mejor se conoce, pero que no se puede habitar tranquilamente, en esta investigación ha sido reconocido, por un lado, como un lugar peligroso y contaminado y por otro, como un lugar en él que se han venido ganando espacios desde el deporte y la cultura, por parte de entidades privadas principalmente. En esa misma línea, el barrio se presenta como un espacio de adaptación a los cambios culturales y de diálogo de costumbres y tradiciones de diferentes regiones y nacionalidades que de manera contingente se encuentran. Así, creo que la investigación da una señal importante de que lo comunitario debe ser fortalecido, debe ser cuidado y requiere de estructuras más amplias para sostenerse en el tiempo, a partir de una mirada de configuración del barrio popular, no desde la nostalgia sino desde la posibilidad de actuar y mirar la vitalidad de considerar lo comunitario en las nuevas generaciones.

En cuanto a *La casa*, he discernido que en ella se establecen formas de habitar a partir del sueño común de la familia, el deseo de progreso y lograr mejores condiciones para todos los integrantes, impulsa el proceso de autoconstrucción de la casa como lugar de refugio y además inscribe las trayectorias de vida en torno a un logro común. La construcción de la casa no es solo la meta del propietario o la cabeza de la familia, simboliza acceder y poseer en medio del despojo para toda la familia en un sueño

colectivo de varias generaciones. Considero que esta investigación ha visibilizado que, en tanto habitantes de la periferia, no todas las familias residen en condiciones similares; en el mismo sector se encuentran diversos tipos de casas que determinan desde el uso del espacio condiciones vitales como el acceso a servicios públicos, el uso de vías peatonales y vehiculares, y posibilidades de legalización del predio. En relación con la casa, he comprendido que *La familia* y espacios más pequeños como *La habitación se* constituyen en la experiencia de habitar como refugio, estableciendo una vinculación entre el adentro y el afuera que no se determina sólo por lo público y lo privado, el sentido de seguridad, tranquilidad y apoyo que provee la familia en los espacios íntimos son fundamentales en la experiencia de habitar lugares que se conciben inseguros.

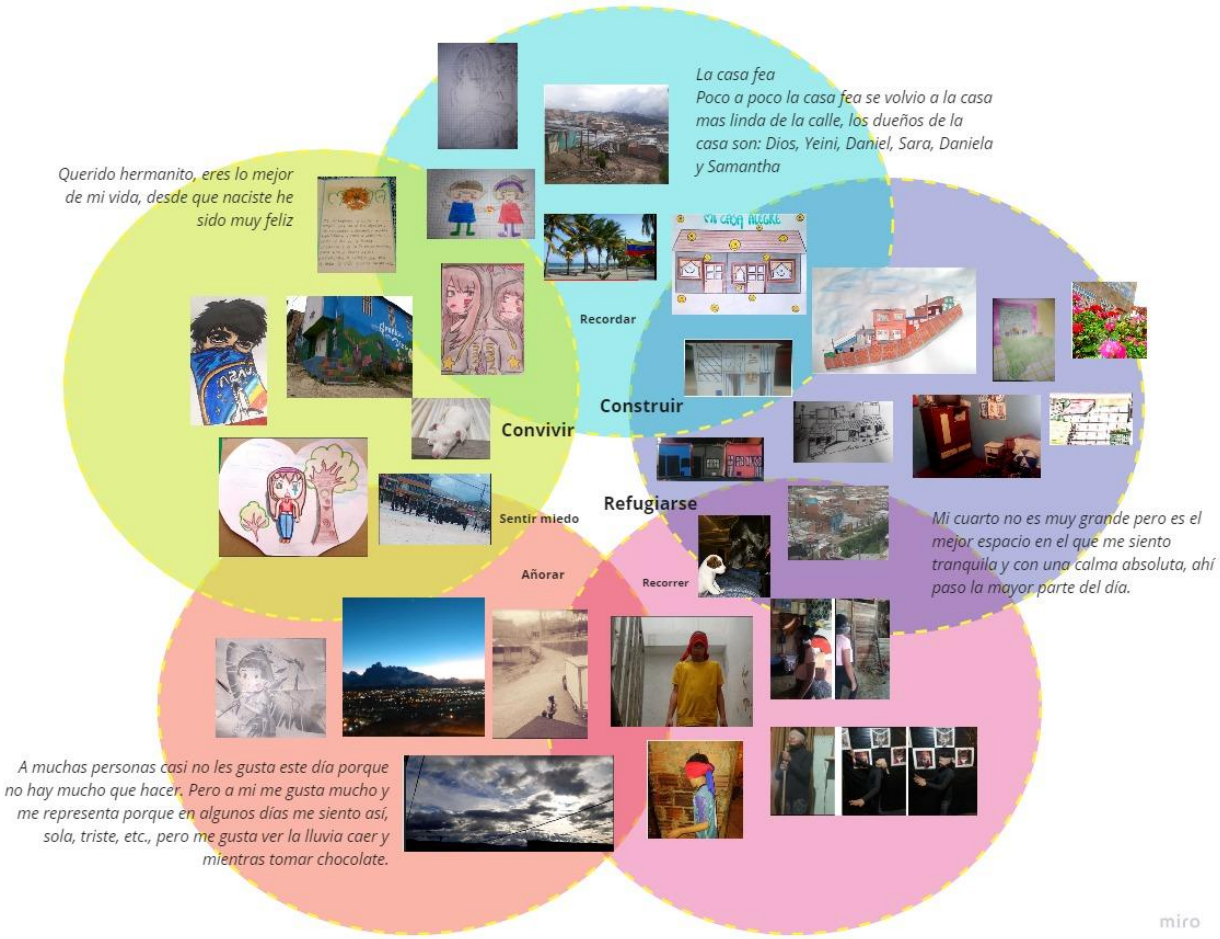


Imagen 36. Cubides, A. (2022) *Algunas relaciones en la experiencia de habitar*. Elaboración propia

-**Prácticas artísticas en un entorno educativo**

El desarrollo de prácticas artísticas desde un entorno escolar, con miras a reconocer la experiencia de estar en un lugar me ha dejado ver que los lenguajes expresivos o de índole artística permiten dar lugar a la voz y a las ideas personales, que terminan reflejando quien se *es* al *estar*. En el desarrollo de la investigación, propuse articular a la clase de artes ejercicios exploratorios como un medio para reflexionar, observar y reconocer características del propio entorno, lo que me ha permitido constatar que las manifestaciones propias de los lenguajes artísticos se nutren de la vida cotidiana y que estos se presentan como formas de discurso, que permiten visibilizar sentimientos y significados que sobre el lugar tienen sus habitantes.

Considero que el mayor aporte que brindaron las prácticas artísticas fue generar otros intereses sobre aquello que se observa y se vive cotidianamente, les permitió a mis estudiantes reflexionar sobre el lugar en el que se encuentran, darse cuenta de aspectos que son muy evidentes pero que muchas veces pasan desapercibidos o se han naturalizado. A mi modo de ver, pensar el espacio desde un lenguaje distinto, permite replantear y re configurar los discursos que cotidianamente se han apropiado sobre los barrios, poner en discusión las diferentes miradas sobre un mismo lugar, permite reconocerse en el otro. Las prácticas artísticas, de esta manera, fueron un recurso que permitieron ver al otro y verse a sí mismo, junto a los más cercanos en el espacio.

> "Carta para mi infancia. Querida yo de la infancia, el futuro es mucho mejor de lo que esperabas, te digo esto porque tal vez tengas cierta inquietud y la verdad es que no voy a hacerte spoiler de lo que va a ocurrir en tu vida, solo escribo para darte algunos consejos que, desde la madurez, creo que podrán servirte para que tomes la vida de otra manera. Todo va a salir bien y te esperan muchas sorpresas. No lo olvides en ningún momento. También quería decirte perdón porque he descuidado algunos de tus sueños. En realidad, no es que me haya olvidado de ellos o me haya rendido, es que han ido apareciendo nuevos sueños en el camino, que no podrías ni imaginar. Seguro que cuando llegues a este momento, estarás de acuerdo conmigo en cambiar de prioridades. Pero no me he olvidado

de todo lo que querías, de todo lo que soñabas y algunos ya están conseguidos. Otros aun los estoy persiguiendo" (Texto tomado de la exploración *Audio Carta* realizado por Laura del grado 1002)

De esta forma, he comprendido que la potencia de las prácticas artísticas articuladas a la práctica pedagógica, así como a procesos investigativos, no se encuentra en abstraerse de la realidad, sino confrontarla, discutirla, imaginarla, narrarla junto a los demás para descubrir las micro relaciones que las personas establecen en la vida cotidiana y los sentidos que estas generan.

-Estudios Culturales

Finalmente, me gustaría culminar este documento haciendo referencia a los Estudios Culturales, que en el desarrollo de la investigación me han permitido comprender y dar lugar al reto de acercarme hacia otras formas de producción de conocimiento; como lo he tratado de exponer, en este proceso he buscado de forma interdisciplinaria abordar un espacio específico desde la cotidianidad *cazuqueña* de adolescentes, jóvenes y sus familias. De esta manera, ubicarme como investigadora desde un lugar como los Estudios Culturales, me confirma, que las realidades son complejas, diversas y múltiples y que, como indica Santiago Castro Gómez (2001) es necesario acercarse a ellas no para convertirlas en objeto de estudio o representarlas sino para comunicarse con ellas (Castro Gómez, 2001. p. 9).

Considero que esta investigación ha sido un esfuerzo por plantear un diálogo intergeneracional con algunos habitantes de Altos de Cazucá en sus propios términos, desde las relaciones de amistad, familiaridad, enemistad o rivalidad que en esa compleja dinámica que configura un lugar han podido ser abordadas en este proceso, evidenciando que las nuevas relaciones que se han establecido en las generaciones más recientes, han reconfigurado la percepción y el uso del espacio en la experiencia cotidiana de sus habitantes.

Explorar las producciones artísticas, dibujos, imágenes, fotografías, representaciones y relatos de las personas que han participado y aportado a este proceso investigativo, me ha permitido poner en diálogo sus diversas visiones de mundo y de lugar y hacer una aproximación al orden social; algunos encuentros y desencuentros que desde la propia experiencia regulan el estar juntos, la convivencia y el habitar del espacio público y privado. Por lo tanto, los estudios culturales se han presentado como esa apertura desde la cual se han pretendido "analizar los procesos y las prácticas reales gracias a las cuales cualquier contexto se construye como una organización de relaciones" (Grossberg, 2016. p. 36).

Comprender la experiencia de vida es un asunto complejo desde un análisis socioespacial, esta investigación se queda corta para dar cuenta de la multiplicidad y heterogeneidad espacial y temporal que configura una comuna como Altos de Cazucá. En el mapeo que en este documento se ha hecho, muchas de las relaciones que se entretejen y constituyen el espacio se han quedado por fuera de las que se les ha dado prioridad en el desarrollo de la narración que he tratado de construir, lo que pienso, traza un camino interesante para continuar en la reconceptualización del espacio desde otras dimensiones y formas que en él se vive, planteando la necesidad de conducir el análisis y la teoría social por el camino de la comprensión del mundo de la vida (Vidal, 2015. p. 175).

Considero que lo pedagógico y los Estudios Culturales tienen un punto de encuentro desde el cual se le da entrada a concebir lo artístico como una forma de pensamiento que permite explorar la realidad, ficcionarla, representarla y sobre eso visibilizar matices, o características del espacio abordado en clave social. Me parece que proponer como un dispositivo de análisis producciones escolares, planteando una conexión entre la escuela y la academia, es solo uno de los eslabones que pueden resistir a la invisibilización que se basa en estereotipos que se construyen sobre lugares periféricos como Altos de Cazucá y, también es un llamado como lo indica Lawrence Grossberg (2016) a "ver la producción de conocimiento como una conversación heterogénea en curso [que] debe ser más amplia que los estudios culturales, incluso más

amplia que la academia” (Grossberg, 2016. p. 43) y añadiría yo, desde mi rol como docente, debe salir del aula de clase.

Bibliografía

Acaso, M. (2016). *La educación artística como herramienta para desarticular la promesa del paraíso, o ¿es posible hoy un modelo educativo sin la presencia de las artes?* En: Educación, artística, educación disruptiva, educación y museos. Recuperado de: https://mariaacaso.es/educacion-disruptiva/la-educacion-artistica-como-herramienta-para-desarticular-la-promesa-del-paraiso-o-es-posible-hoy-un-modelo-educativo-sin-la-presencia-de-las-artes/

Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional - ACDI (2010) *Soacha un silencio que grita*. Recuperado de: https://fdocuments.co/document/soacha-un-silencio-que-grita-crisis-humanitaria-y-conflicto-armado.html

Allina, T. (2013) *Estar en la calle llevando la casa*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://www.academia.edu/9078492/Estar_en_la_calle_llevando_la_casa

Betacour, A. M. (2007) *El Taller Educativo: ¿Qué es? Fundamentos. Cómo organizarlo y dirigirlo. Cómo evaluarlo.* Bogotá, Colombia: Magisterio

Caballero, M. (2016) *Teoría de la práctica artística fundamentos para una mirada situada del campo estético y cultural*. Argentina: Editorial de la Universidad de la Plata.

Cano, A. (2012) *La metodología de taller en los procesos de educación popular. Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5653/pr.5653.pdf

Castiblanco, J. y Varela, P. (2015) *Maquinando Lo Cotidiano. Un taller de dibujo sobre la cotidianidad de niños de Fúquene.* Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1370?show=full

Castro Gomez, S. (2001) Apogeo y decadencia de

Cubillos, E. (2014). *AGENTES FOTOGRÁFICOS. La fotografía participativa en la construcción de ciudadanías, por parte de niñas, niños y jóvenes en Altos de Cazucá, Soacha*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51733

De Certeau, M. (1994) *La invención de lo cotidiano*. En: *Tomo 2, Habitar Cocinar*. Bogotá, Colombia: Universidad Iberoamericana.

Diaz, M. (2014) *De la urbe a la loma. Historias del proceso de urbanización y poblamiento en Cazucá*. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado de:

https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12165#.X0dZcYs_ekw.mendeley

García, G. (2014) *Construir habitar pensar Martin Heidegger. Lugar a dudas*. En: Fotocopioteca (No. 39) Recuperado de: http://www.lugaradudas.org/archivo/publicaciones/fotocopioteca/39_heidegger.pdf

Gil, J. (2012) *De luces y sombras: A propósito de las estéticas comunitarias y colaborativas*. En: *Revista de artes visuales ERRATA* (Número 7) Recuperado de: https://issuu.com/revistaerrata/docs/errata_7_creacion_colectiva_practic

Grossberg, L. (2016) *Los estudios culturales como contextualismo radical*, En: Intervenciones en estudios culturales. Recuperado de: http://portal.amelica.org/ameli/journal/53/5317003/html/

Gutiérrez, N. (2009) *Ciudad Espejo*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://nataliagutierrezecheverri.files.wordpress.com/2012/06/ciudad-espejo.pdf

Hernández , F (2008) *La investigación Basada en las artes, propuestas para repensar la investigación en educación*. En: *Educatio Siglo XXI* (No. 26) pp. 85–118. Recuperado de: https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641

Jara, O. (2018) *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles*. Cinde. Recuperado de: https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2019/09/La-Sistematizaci%C3%B3n-de-Experiencias-pr%C3%A1ctica-y-teor%C3%ADa-para-otros-mundos-posibles.pdf

Jara, O. (2019). *La sistematización de experiencias: nuevas rutas para el quehacer académico en las universidades*. Cinde. Recuperado de: https://www.academia.edu/42096096/Sistematizaci%C3%B3n_de_pr%C3%A1cticas_y_experiencias_Educativas

Laignelet, V. (2011) *Arte, ciencia y universidad*. En: *Revista de artes visuales ERRATA* (Número 4) Recuperado de: https://issuu.com/revistaerrata/docs/errata_4_pedagogia_educacion_artistica

Lindón, A. (2005) *El mito de la casa propia y las formas de habitar.* En *Revista Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Vol. IX (núm. 194) Recuperado de: http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-194-20.htm

Lindón, A. y Hiernaux, D. (2004). *La periferia: voz y sentido en los estudios urbanos*. En: Revista Papeles de POBLACIÓN (No. 42) Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-74252004000400005&script=sci_abstract

Lindón, A. y Hiernaux, D. (2006) *La geografía humana: un camino a recorrer*. Barcelona, España: Universidad Autónoma.

López, J., et. al. (2020). *En dirección a las alturas. Historia del poblamiento y caracterización sociodemográfica de Altos de Cazucá, 1976-2015*. En: *Revista Colombiana de Ciencias Sociales Vol. 11* (núm. 1) pp. 78-99. Recuperado de. https://doi. org/10.21501/22161201.3244

Massey, D., et. al. (2012) *A Global Sense of Place ("Un sentido Global de Lugar")*. Marxism Today, (junio 1991); pp. 24-29.

Moreno, N., et. al. (2014) *Pensar e indagar la construcción social del espacio: balances y retos*. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n38/n38a11.pdf

Moreno, O. (2012) *La resignificación de la casa en familias en situación de migración forzosa.* Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/10834

Navas, N. (2013) *Coincidencias, una apuesta por la cotidianidad.* Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de: http://repositorio.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/1367?show=full

Negret, C. (2018) Alerta temprana No 062-18. En: Defensoría del Pueblo de Colombia. Recuperado de: http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/02/AT-N%C2%B0-062-18-CUN-Soacha.pdf

Parra, A. (2017) *De lo relacional en el arte como recurso imaginativo para la construcción de la paz*. En: *Revista Aletheia.* Vol. 9 (núm. 2) pp. 94-113. Recuperado de: https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/431

Perea, C. (2016) *Limpieza social : una violencia mal nombrada.* Centro Nacional de Memoria Histórica. Recuperado de. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2016/limpieza-social/limpieza-social.pdf

Perec, G. (2014) *Especies de espacios*. En: *Fotocopioteca.* Recuperado de: http://www.lugaradudas.org/archivo/publicaciones/fotocopioteca/41_especies_espacios.pd

Pérez, M. (2004) *Territorio y desplazamiento- El caso de Altos de Cazucá municipio de Soacha. Un estudio exploratorio de los efectos sociales y ambientales del desplazamiento*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Pulido, S. (2016) *Las diferentes aproximaciones al estudio de los barrios en las ciencias sociales*. En: *Investigación & Desarrollo*. Vol. 24 (núm. 2) Recuperado de https://www.redalyc.org/jatsRepo/268/26850086009/html/index.html

Rancière, J. (2009) *El reparto de lo sensible. Estética y Política.* Santiago de Chile: LOM Ediciones. Recuperado de: http://gen.lib.rus.ec/book/index.php?md5=B57403F76919E299B5D0D789B5ED6EE0

Sennett, R. (2019) *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Barcelona, España: Anagrama. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/337435563_Richard_Sennett_2019_Construir_y_habitar_Etica_para_la_ciudad_Barcelona_Anagrama

Torres, A. (2019). *Sabemos más de lo que sabemos. La sistematización de experiencias educativas*. Alcaldía de Medellín. Recuperado de: https://www.academia.edu/42096096/Sistematizaci%C3%B3n_de_pr%C3%A1cticas_y_experiencias_Educativas

Tuan, Y. (2005) *Topofilia, un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. España: Editorial Melusina.

Varela, A. (2019). *Guatavita: el paisaje bajo las aguas del progreso y el resurgimiento del habitar.* (Tesis de maestría) Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/10926

Vidal, D. (2015) P*ensar la formación para la ciudadanía en clave espacial. Una lectura comprensiva de David Harvey y Doreen Massey*. En: Revista colombiana de sociología. Recuperado de: /dx.doi.org/10.15446/rcs.v38n1.53285

ANEXO A: Cuadro exploración *Cartografía grupal*- grados 801-A, 801-B, 901, 902

Cartografía	**Barrios**	**Lugares peligrosos** ¿Cuáles son los lugares que ustedes consideran más peligrosos de este entorno?	**lugares seguros** ¿Qué lugares les parecen seguros?	**Lugares contaminados**	**Parques / Zonas Verdes**
802 *28 de julio de 2021* Participantes: Shirley Amado Camilo Jiménez Luz Angela prieto Jaider Toro Vargas José Javier Giraldo Kevin Chunza John Sierra Xiomara Leyton	Villa Sandra- Villa Mercedes- Julio Rincón - Carlos Pizarro	ollas (lugares de expendio) en el espino - el minuto / el caño /cancha de la 12 en Villa Sandra		el caño -El botadero cerca de la 12 - El CAI Villa Sandra - Botadero en el Minuto de Dios - el parque de Shakira	Canchas la Pepsi - Canchas hacia el minuto-canchas del cazucá- Parque para hacer ejercicio debajo de la Pepsi -cancha abajo en Quintanares/la segunda
901 *02 de agosto de 2021* Participantes: Jasbleidi Socha Melani Hernández Sheilis Pertuz Sol Angie Valero Xiomara Castilla Wendy Ángel Nicolás Vásquez Marlon Capera Jhojan Ortegón Edwin Lambraño Natalia Barón	Villa Mercedes / Loma Linda/Minuto de Dios/ Luis Carlos Galán/ Hogares Soacha/Santo Domingo	CAI de Cazucá /caño en la parte de loma linda relacionado con poco alumbrado /casa de pique cerca a la sede Minuto / el tanque -robos	CAI de Santo Domingo	el botadero de basura al frente del colegio / el tanque/ Santo Domingo/ el caño que queda bajando de la sede B/caño villa Sandra hacia la autopista	el parque de Santo Domingo - los muros - parque de niños cerca al Cai de Cazucá (no tuvieron en cuenta las canchas)

04 de agosto de 2021 Participantes: Ana Banguera Angie Liévano Mahecha Julián Jeimmy Maldonado Serapio Rozo Yulian Suarez Johan Triviño Johan Virú **Grado 902**	Villa mercedes/Loma linda/Villa Sandra	lugares de expendio / La montañita en Villa Sandra por robos y atracos / el tanque por robos en loma linda / la "Y" para llegar a Quintanares, un lugar oscuro por alta probabilidad de robos		La avenida, porque pasan muchos carros botando humo / el palomar - Bosques de la Esperanza/ el caño baja hasta Quintanares: malos olores, moscas, ratas /fábricas en Quintanares	La Pepsi, huerta hacia abajo en Villa Sandra, canchas
*21 de julio de 2021*Participantes: Jawer Castilla Osmer Monsalvo Osorio Brandon Jiménez Luzby Mercado Erick Orozco López **Grado 801-A**	Quintanares, El espino, Villa Mercedes, Luis Carlos Galán, Santo Domingo, Corinto, el minuto	El caño, El Espino, Santo Domingo, el CAI		El caño, viene desde el Luis Carlos Galán, baja hasta Villa Mercedes - Huele feo, roban mucho.	Cancha sintética de El Espino, la Pepsi, la primera, parque los muros en Santo Domingo
19 de julio de 2021 Participantes: Karoll Ortiz Juan Sebastián Prada Santiago Sánchez Paramo Sergio Sánchez Méndez Yureinis Lambraño **Grado 801 - B**	Villa mercedes, Carlos Pizarro, tres esquinas, Santo Domingo, Quintanares, Luis Carlos Galán	El muro-robos en santo domingo, El minuto de Dios, La isla, Carlos Pizarro, el CAI, el muro- límite con Santa Viviana	Quintanares (conjuntos cerrados)		El muro, Parque de santo domingo, la Pepsi, el polideportivo ahí se puede hacer ejercicio (la primera), canchas de Villa Mercedes.

ANEXO B: Pizarra interactiva en la plataforma MIRO – Organización y clasificación de exploraciones
https://miro.com/app/board/o9J_lzEzOcw=/

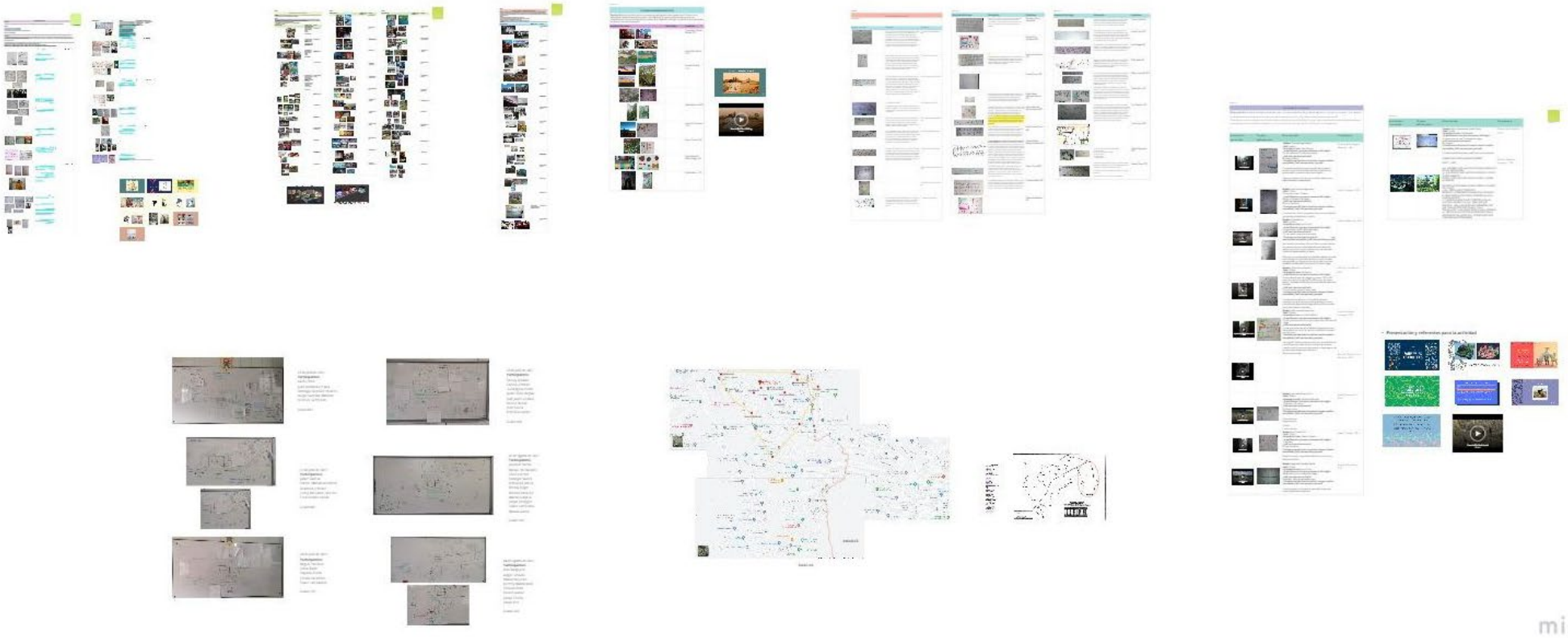


Imagen. Captura de pantalla de la pizarra interactiva